PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

CARRERA DE HISTORIA

EL SIONISMO Y LA INTERVENCION EXTRANJERA EN LA CREACIÓN DEL ESTADO DE ISRAEL.

Monografía de grado presentada por:

DIEGO ALEJANDRO PEDRAZA CORREDOR

Como requisito para optar por el título de:

HISTORIADOR

Dirigido por:

CLAUDIA SILVIA COGOLLOS

Bogotá Distrito Capital al 16 de julio de 2019

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN. ……. 3.

CAPÍTULO I. El sionismo: Precursor del Estado de Israel……. 8.

1) El Sionismo Ideológico**……. 8.**
2) El Sionismo como actor político. **……. 17.**
   - Mandato Británico. **……... 19.**
   - Declaración Balfour. **…… 20.**
   - Libro Blanco de 1939. **…… .22.**
   - El Holocausto: La Shoá. **…….. 25.**
   - Haganá. **…… 30.**
   - Irgún. **……... 32.**
   - Stern. **……... 34.**
   - Congreso Judío Mundial. **…….35.**
   - Conclusiones. **……36.**

CAPÍTULO II. El papel de las potencias mundiales en la partición del territorio palestino. …….. 38.

Antecedentes del Plan de Partición. **…….. 38.**
- UNSCOP. **……. 41.**

Resolución 181 de la ONU sobre el gobierno de Palestina. **……..... 46.**
Estados Unidos y su intervención en la creación del Estado de Israel.…**…… 54.**
- Estados Unidos y la resolución 181. **…….. 60.**
- Razones de Estados Unidos. **……... 64.**

Gran Bretaña y su intervención en la creación del Estado de Israel. **…….. 65.**
- Gran Bretaña y la UNSCOP. **…….. 66.**
- Gran Bretaña y la resolución 181. **…….. 68.**
- Razones de Gran Bretaña. **…… 70.**

Francia y su intervención en la creación del Estado de Israel.…… **71.**
- Razones de Francia para aprobar el Plan de Partición**…….. 73.**

La URSS y su intervención en la creación del Estado de Israel.…… **74.**
- La URSS y la UNSCOP. **…… 75.**
- La URSS y la Resolución 181. **…….. 77.**
- Rasones de la Unión Sovietica. **…….. 78.**

Conclusiones. **……. 79.**

CAPÍTULO III. La participación latinoamericana en la creación del Estado de Israel. …… 82.

Participación latinoamericana en el plan de partición palestino……. 82.
- Caso Cuba…… **85**.
- Razones de Cuba…… **88**.

- Caso Uruguay……. **90**.
- Razones Uruguay…… **92.**
- Caso de Argentina…….. **94.**
- Razones de Argentina……. **97.**
- Caso Colombia…… **97.**
- Razones de Colombia …… **101**.
- Conclusiones…… **101.**

Conclusiones…… 106.

Balance historiográfico…….... 111.

Bibliografía…….. 112.

Introducción:

La resolución 181[1] de la Organización de las Naciones Unidas culmino con una votación que dio como resultado definitivo la creación del Estado de Israel en el territorio palestino. De esta manera se puso fin al Mandato Británico sobre el territorio y se dio paso a una partición en un Estado árabe y otro judío los cuales debían trabajar mancomunadamente en el desarrollo económico de la región y en la solución de los enfrentamientos entre las poblaciones presente.

La determinación de las Naciones Unidas para intervenir sobre el Mandato Británico, obedecía al constante enfrentamiento que se estaba dando en el territorio entre árabes y judíos, hecho que demostraba el desmoronamiento de la estructura de poder británica y dejaba ver su incapacidad para ejercer control y orden en el territorio[2].

Aunque la resolución de las Naciones Unidas para la solución del problema llega recién para 1947, el proceso histórico que comprende la creación del Estado de Israel abarca un espacio de tiempo que va desde 1917 con la Declaración Balfour y los posteriores tratados para la repartición de territorio del Imperio Otomano hasta el final de la guerra árabe israelí en 1949, donde quedarían delimitadas las fronteras del territorio actual.

El primer acercamiento que se tuvo al problema, con el fin de solucionar la pregunta de investigación del presente trabajo (**¿Cómo fue el proceso de intervención extranjera de parte de las grandes potencias mundiales a nivel general y de forma específica de los**

[1] La resolución 181 de las Naciones Unidas, del 29 de noviembre de 1947, fue el documento en el cul se aprobó el plan de partición del territorio palestino, en este se condensan las posturas y propuestas de las Naciones Unidas y la votación de los diferentes países miembros del comité. Consta de dos sesiones plenarias y determino la partición del territorio palestino en un estado árabe y un estado judío.

[2] Las Naciones Unidas deciden intervenir en el territorio palestino por considerar que el Mandato Británico había perdió el control sobre el territorio, esta decisión se tomó después de los atentados de Irgún contra el Hotel Rey David el 22 de julio de 1946, momento en el cual comienza el planteamiento de las primeras comisiones de estudio para lograr solucionar el conflicto entre las diferentes partes. Aunque las Naciones Unidas buscaba dar punto final al conflicto, nunca fue capaz de dar una solución al problema, al enfrentamiento constante y al problema de migración que había en el territorio.

países latinoamericanos en la creación del Estado de Israel?) fue orientado a estudiar los antecedentes que llevaron a la constitución del Estado de Israel.

Dichos antecedentes se verán abordados en un primer capítulo donde se explica el papel que desarrolló el sionismo como movimiento ideológico y como actor político en la búsqueda de un Estado para el pueblo judío. El análisis va desde el auge del nacionalismo en el siglo XIX, que llevó al establecimiento de las posturas ideológicas del considerado padre del sionismo, Theodor Herlz, hasta los planteamientos del Congreso de Basilea en 1897, que se constituyeron en el eje del pensamiento sionista.

Posteriormente se busca entender como el sionismo dejo de ser un movimiento exclusivamente ideológico para convertirse también en un actor político y militar, hecho que lo llevo a posicionarse dentro del territorio palestino.

Todo esto se refleja aquí porque debe quedar claro que no puede entenderse el nuevo Estado de Israel sin el papel ideológico, político, económico y militar que jugo el sionismo, el cual por medio de su poder en el lobby político logró coptar los apoyos de las grandes potencias extranjeras y focalizar el problema que vivían judíos y árabes en el Mandato Británico hacia un objetivo claro: la creación de un nuevo Estado.

En este trabajo, para poder entender el papel de las potencias extranjeras, es necesario abordar la influencia que tuvo el sionismo en los antecedentes del plan de partición (La Declaración Balfour donde Gran Bretaña apoyaría la creación de un hogar nacional para el pueblo judío y el Libro Blanco de 1939 donde los británicos rechazarían la idea de un Estado Judío) y su posterior reacción frente al incumplimiento británico.

El segundo capítulo busca abordar la pregunta ¿Qué papel jugaron las grandes potencias extranjeras en la creación del Estado de Israel? , entendiendo por potencias extranjeras a los grandes países que tenían injerencia en las Naciones Unidas para ese entonces[3].

A partir de un recorrido histórico en el que se revisan las posturas de cada una de las grandes potencias se interpreta en primer lugar el papel que jugó el lobby sionista dentro de las

[3] Al referirse a potencias extranjeras en este trabajo se hablara de Estados Unidos, la Unión Soviética, Francia y Gran Bretaña, todos estos países miembros del Concejo de Seguridad de las Naciones Unidas y miembros centrales en el proceso de partición del territorio palestino.

decisiones que tomaron las grandes potencias con respecto al caso, todo esto con el fin de demostrar la influencia sionista en las estructuras políticas y económicas dentro de los países que serían trascendentales en el proceso de creación del Estado de Israel.

En segundo lugar se buscó entender los intereses que tuvieron cada una de las grandes potencias del mundo, tanto en el territorio como en el apoyo al proceso de creación de un nuevo Estado para el pueblo judío. Por último, también se hace un análisis de la influencia que tuvo el discurso sionista para persuadir y presionar a partir de la noción de culpa y de responsabilidad histórica que podían tener las grandes potencias en caso de no apoyar la creación del nuevo estado.

Todo esto a partir de un estudio de los acontecimientos que anteceden al plan de partición palestino de las Naciones Unidas, como las comisiones previas o la UNSCOP[4] donde se podrá ver de forma más detallada la influencia que jugaron las potencias extranjeras con el fin de orientar el proceso hacia donde ellos querían.

Posterior a la explicación de la postura de las grandes potencias a nivel general frente al caso en cuestión, se abordara en el tercer capítulo el papel que tuvieron los países de Latinoamérica en la votación final que llevo a la creación del Estado de Israel.

Entender esa postura de los países latinoamericanos permitirá al lector comprender más a fondo la forma en como las grandes potencias extranjeras decidieron la situación a través de sus satélites en territorio americano, todo producto de la injerencia económica que tenían en el continente.

Ese papel latinoamericano será clave para entender que el proceso de creación del Estado de Israel está ligado a las relaciones diplomáticas y económicas entre los diferentes países, las decisiones irían orientadas en función de satisfacer las peticiones dela gran potencia que influya en la economía nacional de los diferentes países que se analizan en el tercer capítulo.

La problemática trabajada se hiso desde dos categorías fundamentales: la primera categoría es el concepto de judío paria, inicialmente desde las perspectivas sociológicas de Max Weber,

[4] United Nations Special Committee On Palestine o UNSCOP, es la comisión ad hoc que se encargó de la revisión del problema que se desarrollaba en el territorio palestino en control de Gran Bretaña.

seguido del análisis del concepto desde el primer antecedente (las castas de la India) y terminando con la nueva concepción que insertó Hannah Arendt, quien logra integrar el concepto de paria con la situación que vivían los judíos en Europa desde el siglo XIX hasta el Holocausto Nazi.

La segunda categoría que se desarrolló en el presente trabajo es la dependencia consentida, la cual permite entender la manera en la que las grandes potencias extranjeras se insertaron de una u otra forma dentro de la estructura económica y política de los diferentes países latinoamericanos. Es esa dependencia consentida la que permitió que las grandes potencias presionaran en la votación final de la resolución 181 sobre la partición del territorio palestino.

Explicar el proceso de inserción económica y política que tuvieron las potencias en los países de Latinoamérica permite al lector entender el proceso de creación del Estado de Israel desde la óptica de las relaciones exteriores y los procesos diplomáticos.

A partir de la comprensión y el análisis de todos los procesos históricos que ocurrieron en el mundo tras la Segunda Guerra Mundial y en especial lo sucedido en los países árabes es que nació el interés por este trabajo, con el fin único de profundizar más en el tema y en lograr ampliar la comprensión que se tiene del caso, con el objetivo de volver a traer a colación un caso tan complejo en la historia del mundo contemporáneo, situación que al día de hoy sigue estando latente y que no ha puesto final al conflicto entre árabes y judíos dentro del mismo territorio.

Sin embargo el documento no solo busca explicar el proceso que se dio y el papel del sionismo para la creación del Estado de Israel, sino también busca a la luz de los hechos históricos demostrar los vejámenes y ataques que sufrió la población árabe dentro del territorio, los conflictos entre las dos partes y la injerencia del Mandato Británico dentro del conflicto, demostrando a partir de la documentación histórica el verdadero conflicto que se fue desarrollando en el territorio y que desemboco en la toma del territorio de la manera más arbitraria posible.

El trabajo busca apegarse a la verdad en el sentido más riguroso posible, todo esto a partir del análisis de unas fuentes primarias como los anuarios de las Naciones Unidas, las Memorias del Ministerio de Relaciones exteriores de Colombia (con el fin de hacer un

análisis completo de la doctrina López propuesta por Colombia en la votación de la resolución 181) o el mismo libro "El Estado Judío" del padre del sionismo donde se condensa la mayor parte del planteamiento ideológico que tomara el sionismo en la Conferencia de Basilea.

Así mismo cuenta con un amplio grupo de fuentes secundarias que van desde libros de autores tanto de postura pro sionista como de postura pro Palestina[5], así como también una serie de artículos de revistas académicas, materiales de prensa y mapas que muestran los cambios que tuvo la región durante las comisiones que establecieron las posibles opciones para el plan de partición.

El texto quiere llevar al lector al fondo de la situación, con el fin de que este pueda ver el papel que jugaron las potencias extranjeras y los países latinoamericanos en el plan de partición, así mismo que pueda ver y entender el papel que jugó e lobby hecho por los sionistas que logro ser más fuerte que la injerencia árabe con el fin de orientar el plan en el camino que sus intereses iniciales habían planteado.

Así mismo busca dejar a un lado las percepciones tradicionales que se tienen sobre el caso, mostrando de la forma más verídica posible lo que realmente sucedió, la verdadera guerra y el conflicto dentro del Mandato Británico que llevo a la intervención de las Naciones Unidas provocando el nacimiento del Estado de Israel y el inicio del Nakba, un hecho que estamos llamados a recordar.

[5] En el análisis de fuentes se buscó trabajar de la manera más ecuánime y equiparada posible, es por esto que la mitad de las fuentes son de carácter pro palestino y la otra mitad de carácter pro sionista, el análisis de ambas permite explicar el proceso de la mejor forma posible.

Capítulo I: El sionismo: Precursor del Estado de Israel.

El presente capitulo busca explicar el papel qué desarrolló el sionismo tanto ideológico como político en el proceso de creación del estado de Israel. A partir de un esbozo de los principales planteamientos establecidos en el congreso de Basilea y al papel de sus precursores en la búsqueda de un estado para el pueblo judío.

El recorrido muestra además los antecedentes a los planes de la ONU para la partición del territorio, mostrando la forma en como el sionismo actuó para persuadir a las grandes potencias. El papel desempeñado por el movimiento, para convertir la ideología en un actor político es clave para entender la forma de actuar de uno de los principales responsables de la creación del estado de Israel.

Así mismo se explicara el uso de la Shoá[6] como elemento de discurso, que fue utilizado con el de persuadir y atribuir una responsabilidad histórica de todos los diferentes bandos, en la masacre de judíos durante la segunda guerra. De igual manera se explica la responsabilidad histórica del sionismo, las potencias extranjeras y el papel desempeñado por los grandes grupos insurgentes que de forma violenta se apropiaron del territorio palestino. El actuar del sionismo como actor político a partir de los grupos diplomáticos y el papel militar a través de sus milicias, las cuales serían piedras angulares de la causa sionista para toma ilegal del territorio palestino.

En primer lugar se va a trabajar el sionismo desde dos ángulos, el primero es el sionismo como actor ideológico y el segundo, la forma en como ese sionismo ideológico logro convertirse en un actor político que impulso la creación del estado de Israel.

1. El Sionismo ideológico

[6] La Shoá es la traducción hebrea de la palabra "catástrofe" ha sido utilizada para referirse al Holocausto Nazi ocurrido durante la Segunda Guerra Mundial. Yakov Rabkin en su libro "Contra el Estado de Israel" en la página 257, se refiere a la Shoá como la masacre industrializada de judíos

Para poder entender las bases ideológicas del sionismo, es importante primero revisar los antecedentes que se dieron en Europa a finales del siglo XIX y que impulsaron al padre ideológico del movimiento, Theodor Herzl[7] a sentar las bases del pensamiento.

Los antecedentes del primer congreso sionista[8] de 1897, se deben pensar desde 1881 con la primera "Alya"[9] o "Aliya"[10] en el que la mayor parte de la población judía que vivía en Europa (principalmente oriental) y algunos países de Asia comenzó a migrar hacia Estados Unidos, al territorio de la Siria Otomana[11] y hacia América Latina[12]. Esta primera ola migratoria según Alain Greish estuvo a cargo de los "amantes de Sión"[13] quienes veían en el territorio palestino esa tierra prometida donde debían establecerse[14].

La migración de la Europa Oriental impulsada por los "amantes de Sión", sumado al auge de un sentimiento pan – germánico entre la población de habla germana en los territorios del

[7] Theodor Herzl fue un abogado, periodista y escritor de origen judío, nacido el 2 de mayo de 1860. Dedicó la mayor parte de su carrera a la labor periodística y el "lobby" político en la búsqueda de la consolidación del programa Sionista. Con el auge del antisemitismo dentro del imperio austro húngaro desarrolló el programa del movimiento Sionista que buscaba el retorno de los judíos europeos a la tierra de Eretz Israel, así como la difusión del diario DIE WELT (El Mundo).

[8] El Congreso Sionista es considerado como el órgano máximo de la Organización Sionista Mundial (OSM), el primer congreso fue celebrado en Basilea en 1897. En un principio era la reunión de las diferentes comunidades judeoeuropeas con el fin de discutir los planteamientos del sionismo y la agenda programática del movimiento; con la creación de la OSM se estableció un ente encargado de organizar los diferentes congresos y las mesas temáticas de los mismos, así como también convocar a las diferentes federaciones sionistas del mundo. En la actualidad participan las federaciones de Europa, Israel, Norte América, Latinoamérica, Asia y África.

[9] La traducción en hebreo significa "ascenso".

[10] Las cinco grandes olas migratorias son conocidas como "Aliya**"**, que en hebreo significan "ascenso" y que buscaban el retorno de los judíos hacia la tierra de Israel. Estas se dieron entre 1881 y 1939. La primera de 1881 a 1903 caracterizada por migración proveniente de Europa Oriental, se calcula que llegaron más de 25000 judíos; la segunda de 1904 a 1914, proveniente de Rusia y Polonia en su mayoría, se calcula que llegaron más de 40000 judíos; la tercera de 1919 a 1923, provenían de Europa Oriental y se calcula que llegaron más de 35000 judíos; la cuarta de 1924 a 1929 que provenían de Europa Central y Asia, se calcula que llegaron más de 80000 judíos; la quinta de 1929 a 1939, provenientes de Europa y América, se calcula que llegaron más de 250000 judíos.

[11] Se conoció como Siria Otomana a los territorios actuales de Siria, Líbano, Jordania, el territorio Palestino (actualmente Palestina e Israel) y partes de la actual Turquía e Irak, los cuales hacían parte del Imperio Turco Otomano.

[12] Joao Koatz, "A 120 años del primer congreso sionista", Agencia judía para Israel.

[13] El movimiento estaba encabezado por Leon Pinsker, un médico de ascendencia rusa que había tenido que vivir durante las primeras represiones contra los judíos en los años setenta; el grupo de los amantes de Sion fue el primero que comenzó a impulsar la idea del retorno a la tierra prometida, debido a las presiones que habían sufrido en la Europa oriental.

[14] Alain Gresh, "Israel, Palestina. Verdades sobre un conflicto", Editorial Anagrama, 2002.

imperio austro húngaro (principalmente en las zonas checas del territorio)[15], generó una fuerte preocupación en Theodor Herzl, quien vio que el antisemitismo y las políticas en contra de los judíos comenzaban a aumentar en Europa.

El movimiento pan-germánico en el Imperio Austro-húngaro generó unas políticas de exclusión contra poblaciones judías y eslavas[16], que se expresaron en el uso de una serie de símbolos, mitos y teorías racistas germanas que hacían alusión a una "raza aria"[17]. Como resultado se consolidó dentro del imperio el partido político pan-germánico, que en cabeza de Georg Von Schonerer[18] en el programa de Linz[19] impulsó una serie de "cláusulas arias"[20] que fragmentaron la sociedad de la época, estableciendo que todo "no ario" no podía hacer parte de ninguna institución ni política ni social[21].

[15] Sholmo Avineri, "*El sionismo de Herzl. Análisis histórico y visión política",* Colegio de México. PP 14.
[16] Las poblaciones Eslavas hacían parte de las razas protoindoeuropeas caracterizadas por su destreza y habilidad en el desarrollo de actividades económicas, eran pueblos racialmente homogéneos y uniformes. En el caso de los Eslavos se hacía alusión a las poblaciones del norte y el este de Europa. En la cuestión de las poblaciones eslavas dentro del imperio Austrohúngaro se habla de las poblaciones eslavas occidentales que provienen principalmente del territorio checo.
[17] Sholmo Avineri, "*El sionismo de Herzl. Análisis histórico y visión política",* Colegio de México. PP 15.
[18]Georg Von Schonerer, fue un político austriaco que se desempeñaba dentro del parlamento en el partido Liberal, sus fuertes reparos frente al régimen de los Habsburgo y frente al papel De la Iglesia Católica lo llevaron a impulsar un programa que reavivo en el sentimiento Nacionalista y Pan Germánico en el imperio. Fundo el partido Pan Germánico con el cual continuo con sus funciones dentro del parlamento.
[19] El programa Linz, redactado en 1882 por el extremista nacionalista Georg Von Schönerer, Victor Adler, Engelbert Pernerstorfer, Robert Pattai y Heinrich Friedjung. Su principal esperanza era centralizar la administración bajo el liderazgo alemán al tiempo que eliminaba las áreas eslavas del Imperio Austro Húngaro. Buscaba la autonomía de Galicia y Dalmacia, así como agregar los territorios húngaros que se opusieran a la monarquia Habsburgo. De igual manera tenía una intención económica centrada en impuestos progresivos y legislaciones que protegieran a los sectores pobres.

[20] Las cláusulas arias que se especifican en el programa de Linz, son: veto a los judíos a pertenecer al partido, sin importar si se habían convertido o si profesaban el nacionalismo alemán; se consideraba ario a quien por sangre y raza demostraran su naturaleza germánica; prohibición política a los grupos étnicos que no demostraran pureza étnica ni de sangre.
[21] Sholmo Avineri, "*El sionismo de Herzl. Análisis histórico y visión política",* Colegio de México. PP 16.

El auge del partido de Schonerer y el fortalecimiento de poder que adquirió el partido social cristiano con la victoria de Karl Lüeger[22] en las primeras elecciones regionales de Viena[23] generó que Herzl comenzara a pensar en la idea de buscar una solución "por fuera del territorio europeo" donde la comunidad judía del imperio, de Europa y del mundo pudiese establecerse.

De igual manera el caso Dreyfus[24] en 1894 generó un fuerte impacto en Herzl quien se dedicó a cubrir todos los acontecimientos del caso en Francia, la no revisión de la sentencia y los sucesos antisemitas en Francia[25] continuaban consolidando la idea de Herzl de la necesidad de crear un Estado Judío.

Herzl se enfrentó además a la mentalidad de los propios judíos, la del gueto[26] y la de la asimilación[27]. Sin embargo, Herzl, pese a ser un judío asimilado, rompió con el paradigma y

[22] Karl Lüeger, fue un político austriaco que fundó el partido social cristiano. Se le reconoce por su victoria en las elecciones populares al cargo de Alcalde de Viena, sus planteamientos antisemitas, el apoyo a las prensas anti judías y su búsqueda por rearmar a la iglesia católica dentro del imperio.

[23] La primera elección popular al cargo de alcalde de Viena se celebró en 1895. La victoria de Karl Lüeger, generó un auge del sentimiento nacionalista, sus planteamientos racistas-sociales iban en contra de los checos y de la comunidad judía por su influencia en la economía y la cultura del imperio.

[24] El caso Dreyfus de 1894, fue un caso en contra del Capitán del ejército del imperio francés, Alfred Dreyfus, el cual fue acusado y condenado por vender información de inteligencia a tropas alemanas. Dejando al militar Esterházy como inocente, debido a su afinidad con los sectores conservadores y nacionalistas y al capitán Dreyfus condenado por alta traición. El escritor Émile Zola publicó un alegato en favor de Dreyfus que buscaba demostrar su inocencia y que su condena estaba basada en el antisemitismo que se despertaba en la Francia de la época. Al final se revisó la sentencia en 1906, ya que tras la primera condena al militar se había generado que los judíos franceses se levantaran como protesta a la injusticia que se estaba cometiendo, la inestabilidad que se había provocado debido al caso generó que varios grupos de intelectuales y de grupos políticos presionaran para dicha revisión que declararía la inocencia del capitán del ejército francés.

[25] Se dieron varias manifestaciones y publicaciones de pasquines después de la captura de Alfred Dreyfus, en todos ellos se señalaba que el problema era permitir la presencia de judíos dentro de las tropas del ejército. En varios de estos pasquines se señala que el judío es "traidor de nacimiento".

[26] La mentalidad del gueto fue tomada del prólogo que hace David Ben Guiron de la edición de 1953 del libro de Herzl, "El Estado judío", sostiene: "entre los judíos y el resto de pueblos hay un profundo abismo y que hasta la llegada del redentor no tienen los judíos más remedios que permanecer indefensos e impotentes, dependiendo de la misericordia de extraños."

[27] La mentalidad de la asimilación fue tomada del prólogo que hace David Ben Guiron dela edición de 1953 del libro de Herzl, "El Estado judío", sostiene: "entre los judíos y el resto de pueblos hay solo un muro vano y pasajero, formado por restos de conceptos y creencias arcaicas las cuales los separa de sus vecinos, los gentiles. Y si solo supiesen los judíos asemejarse a sus vecinos en el idioma, en el vestir, en sus maneras, en su conversación e intereses, desaparecerían las diferencias y cesaría esa conducta judía específica y diferente convirtiéndose, en consecuencia, en parte orgánica e integral de los "goiem" en cuyo seno habitan."

comenzó a pensar que la única solución para eliminar esta mentalidad arraigada en el pueblo judío, estaba en el mismo pueblo judío, el cual era el único capaz de salir de su mentalidad de antaño y comenzar a pensarse como un individuo con Estado.

En su texto "El Estado Judío"[28] busco sentar unas bases para la creación de un Estado donde los judíos pudieran establecerse; en principio sostenía que la tierra donde los judíos del mundo debían establecerse era Argentina, toda vez que el territorio tenía todas las condiciones, la población no era excesiva y la Nación Argentina estaría dispuesta a ceder cierta parte del territorio donde se pudiese establecer la comunidad judía teniendo autonomía sobre su tierra[29] lo que sería una solución perfecta para cumplir el objetivo de "alejarse lo más posible de Europa y sus problemas"[30].

La idea de un Estado en Argentina fue descartada por cuestiones económicas y de tradición[31], Herzl planteó la posibilidad de establecerse en el territorio de la Siria Otomana, específicamente en la zona del territorio Palestino[32]. Esta idea iba a fundamentarse a partir de la promesa bíblica de la "tierra prometida" la cual se arraigaba en la "añoranza de Sión" que era la tierra a la cual debían volver los judíos una vez finalizada la Diáspora, ese regreso no sólo conllevaría a la salvación de los judíos, sino también a la culminación de los tiempos, la llegada del mesías y su reinado sobre la tierra[33].

Con los planteamientos de Herzl en su libro y la difusión de la primera gaceta sionista oficial[34], produjo que varios sectores del judaísmo percibieran "que su futuro era de una forma u otra de asimilación, por lo cual algunos judíos comenzaron a contemplar posibles

[28] Theodor Herzl, "El Estado Judío", Organización sionista argentina, 2004.
[29] Theodor Herzl, "El Estado Judío", Organización sionista argentina, 2004. PP45
[30] Emanuel Kahan, "*Israel-Palestina: una pasión argentina. Estudios sobre la recepción del conflicto árabe-israelí en la Argentina",* Buenos Aires, editorial Prometeo, 2016.
[31]La idea de establecerse en Argentina se descartó por dos motivos centrales: el primero por la opción del territorio Palestino y lo que implicaba en la reivindicación de la "tierra prometida" para el pueblo judío; y El Segundo porque desde el punto de vista económico y geopolítico (si conseguían la autonomía por parte del imperio Otomano) podrían dar estabilidad económica a la zona y convertirse en un espacio estratégico para Europa en su interés de control sobre Asia.
[32] Centro de información de Israel, "*Herzl y el sionismo",* 2004.
[33] Albert Fort Navarro y Enrique Martínez Ibáñez, "*Los orígenes del sionismo",* Editorial Dialogo, 2002. PP 4.
[34] Die Welt (El Mundo) sería el diario oficial del sionismo, el cual se publicó en Viena en 1897 y tuvo traducciones al hebreo y francés.

alternativas. El eje de la especulación judía se desplazó. Se mostró menos optimista y segura de sí misma, más inquieta, y por lo tanto más imaginativa y creadora. Los horrores rusos indujeron a pensar a los judíos: ¿No era posible crear una comunidad ideal en la cual los judíos no sólo se sintieran seguros, no sólo fuesen soportados o incluso tolerados, sino bienvenidos, en su propia casa: donde ellos y no otros fuesen los dueños?"[35].

Herzl entonces consideró que había una necesidad por parte de los judíos de Europa[36] de agruparse en una organización que buscase la forma de consolidarse no solo como un Estado independiente, sino que también tuviese un reconocimiento y una regulación de parte de los diferentes países y organizaciones internacionales del mundo.

Todo esto se basaba en su idea de "lograr reunir al pueblo judío, reconociendo a Eretz Yisrael[37] como el sitio más pleno y significativo para vivir como judíos"[38], esta unidad traería consigo una consolidación del pueblo judío como una "sociedad ejemplar en constante desarrollo hacia los caminos democráticos"[39].

Esta consolidación como pueblo no era posible aún, los judíos debían dejar a un lado la asimilación que los había llevado a establecerse en los diferentes países y a concebirse como un pueblo sin Estado. El judío europeo se había establecido como un paria en los diferentes países, había adoptado su cultura y su identidad, se había asimilado a una cultura que no era la suya.

En sus planteamientos por un Estado Judío, sostenía que debido a que "el Judío siempre había sido buen negociante"[40] se generó una animadversión en los diferentes espacios económicos de los países en los que vivían ya que se pensaba que el judío se estaba convirtiendo en un

[35]Paul Johnson, "La historia de los judíos", Ediciones de Bolsillo, 2015. PP 551.
[36] El plan de Herzl señala que los judíos europeos debían agruparse en una organización que buscará la consolidación de un territorio para ellos; después del primer congreso Sionista y de ver el interés de las comunidades sionistas ubicadas fuera de Europa, cambia su idea de los judíos europeos por los judíos DE todo el mundo.
[37] Tierra de Israel, tierra prometida, que hace alusión a la tierra del antiguo reino de Judá e Israel.
[38] Theodor Herzl, "El Estado Judío", Organización sionista argentina, 2004. PP7.
[39] Theodor Herzl, "El Estado Judío", Organización sionista argentina, 2004. PP 12.
[40] Theodor Herzl, "El Estado Judío", Organización sionista argentina, 2004. PP 17.

hombre adinerado, hecho que le iba a dar un mejor nivel social, y es ese hecho de que el judío adquiriera un mejor status social lo que despertó el miedo en diferentes partes de Europa, de que los judíos se convirtieran en una clase económica dominante[41].

Esta cuestión económica sobre los judíos que señala Herzl era una de las principales razones por la cual los judíos eran perseguidos, es por esto que sostiene que el judío necesitaba encontrar un espacio donde pudiera desarrollarse económicamente y pudieran identificarse con una tierra en la cual se pudiera construir un Estado que tuviera el reconocimiento ante los organismos internacionales.

Para Herzl los judíos tenían el derecho divino a la tierra de Israel, el hecho de que anteriormente los hubieran expulsado había generado que los judíos se asimilarán como parias, como individuos sin Estado dentro de los países de Europa. Al ver la persecución que se dio a los judíos dentro de los diferentes países de Europa, las ideas de Herzl sobre la necesidad de un Estado Judío comenzaban a hacer eco en la comunidad judía.

Sin embargo para Herzl esto solo sería posible si se unieran la mayor cantidad de judíos, toda vez que una unión de estos impulsaría la "necesidad universal" de formar un estado que agrupara a los judíos y les permitiera desarrollarse ya no como parias, sino como individuos con arraigo a un estado[42]que además combatiera el antisemitismo y las ideas raciales en contra del pueblo judío.

El plan de Herzl comenzaba con la idea de que a los judíos les fuera entregada una "facción de tierra"[43]que satisficiera sus necesidades como pueblo, después de esto necesitarían el reconocimiento internacional que les permitiera consolidarse como un estado y que además les facilitara los procesos migratorios de los judíos del mundo hacia el territorio que les fuera entregado[44].

[41] Theodor Herzl, "El Estado Judío", Organización sionista argentina, 2004. PP 19.
[42] Theodor Herzl, "El Estado Judío", Organización sionista argentina, 2004. PP.27
[43] Theodor Herzl, "El Estado Judío", Organización sionista argentina, 2004. PP33.
[44] Theodor Herzl, "El Estado Judío", Organización sionista argentina, 2004. PP34.

Esa propuesta de Herzl se consolidó con la unión de las grandes organizaciones sionistas del mundo a través de la realización de un congreso, donde se pudieran sentar las bases para la búsqueda de un Estado judío independiente. Dicha propuesta encontró eco en las comunidades judías[45] de Europa oriental y central, por lo que se convocó a la organización del Congreso Mundial Sionista, siendo el de Basilea en 1897 el primero[46]. En este se establecieron los principios y objetivos del movimiento Sionista: "la creación de un hogar para los judíos en Palestina, siguiendo un proceso legal que garantizase su reconocimiento internacional. Se conseguiría mediante la colonización de Palestina con asentamientos de agricultores, artesanos y trabajadores judíos, la organización de los judíos en cada una de las naciones, respetando las leyes de cada Estado y su coordinación internacional, la creación y refuerzo de una identidad específicamente judía y la búsqueda del apoyo de los gobiernos."[47]

En este primer congreso también se establecieron unos primeros símbolos que generaron un fortalecimiento del sentimiento y la conciencia judía con el fin de unificar al judaísmo en torno a estos. La adopción de un himno[48], unos símbolos tradicionales[49] y sobre todo la recuperación y adopción del hebreo como lengua única[50].

La recuperación del hebreo como lengua única era uno de los pilares más importantes del proyecto Sionista. La idea había sido impulsada por uno de los padres del movimiento Jovevei Tzion[51], Eleizer Ben Yehuda[52], quien sostenía "que ante la idea de crear una sociedad

[45] Se refiere a comunidades judías a las agrupaciones de judíos de las zonas orientales y centrales de Europa, en villas o ciudades, las cuales eran llamadas Shtetl (Villas o agrupaciones pequeñas) y Shtot (agrupaciones de mayor tamaño.

[46] El primer congreso sionista se celebró en Basilea entre el 29 y el 31 de agosto de 1897, estuvo conformado por 197 representantes de las organizaciones sionistas mundiales que venían principalmente de Europa Central y oriental, Estados Unidos y Gran Bretaña. Adicionalmente asistieron diecisiete mujeres y diez representantes no judíos, formando un grupo de 27 individuos sin voto, pero con participación.

[47] Centro de información de Israel, "*Herzl y el sionismo",* 2004.

[48] Se adoptó el antiguo himno de inmigrantes Jovevei Tzion, titulado Hatikvah que significa esperanza, en la actualidad es el himno del Estado de Israel.

[49] Adoptaron la estrella de David y la menorá que es el candelabro de siete brazos muy representativos en los cultos judíos.

[50] Joao Koatz, "A 120 años del primer congreso sionista", Agencia judía para Israel.

[51] El movimiento Jovevei Tzion o "amantes de Sión" que comenzó a impulsar la idea del retorno a la tierra prometida.

[52] Eliezer Ben Yehuda, fue un Lexicógrafo y editor judío lituano, hacia parte del movimiento "amantes de Sión" y fue el artífice de la recuperación de la lengua hebrea. Su establecimiento en Israel se dio en la segunda Aliya, ahí dio inicio a las directrices pactadas para la recuperación del hebreo.

judía en su tierra histórica se ofrecía la oportunidad y la necesidad de crear una literatura y una cultura hebrea"[53].

La ejecución del proyecto comenzó con modernizar la lengua hebrea a partir del hebreo antiguo (presente en la liturgia y las representaciones de la Haskala[54]) y el Yiddish[55]. El proyecto se consolidó durante la segunda Aliya a partir de la difusión del hebreo en las escuelas del Yishuv[56], la creación del periódico hebreo Hatzvi[57] y la fundación del consejo de la lengua hebrea[58].

Para Ben Yehuda y para los dirigentes sionistas presentes en el congreso de Basilea, el hebreo moderno se constituiría como el elemento perfecto para unificar a la población que ya estaba asentada en el territorio a partir de una lengua propia, así como también impulsar el sentimiento nacional y la identidad.

Al final del congreso se estableció la necesidad de consolidarse como una organización de alcance mundial, así como también hacer congresos anuales con el fin de fortalecer el programa sionista. Con el establecimiento de una primera junta directiva[59]se firmó el acta que sentó las bases del sionismo como movimiento político con cuatro pilares consolidados:

- Promoción de asentamientos de judíos agricultores, artesanos y comerciantes en Palestina.
- La federación de todos los judíos en grupos locales o generales, de acuerdo con las leyes de los diferentes países.

[53] Erick Haimovich, "*Joveret realizada en Buenos Aires como material de estudio para el jidon hatzionut",* Organización Sionista Argentina, 2014. PP 14.
[54] Forma judía de la ilustración europea del siglo XVIII.
[55] Es una lengua perteneciente a las comunidades judías asquenazíes que eran las comunidades asentadas en Europa Central y oriental. La lengua Yiddish era una mezcla entre la lengua alemana, lenguas eslavas y el hebreo antiguo.
[56] El Yishuv es el nombre dado a los primeros asentamientos de judíos establecidos en el territorio palestino.
[57] Primer periódico hebreo en territorio palestino, la traducción de su título significa El Ciervo.
[58] El consejo de la lengua hebrea sería el encargado de producir el primer diccionario del hebreo moderno. Actualmente es la academia del idioma hebreo.
[59] La primera junta directiva del Congreso Sionista Mundial constaba de un presidente, tres vice-presidentes, una comisión ejecutiva compuesta por miembros de todas las delegaciones sionistas participantes y un comité de medidas internas y organización que se encargaría de los siguientes congresos.

- Fortalecimiento del sentimiento y la conciencia judía.
- Medidas preparatorias para el logro de los subsidios gubernamentales necesarios para la realización de los objetivos sionistas.[60]

Después de que las bases ideológicas del movimiento quedaran establecidas en el congreso celebrado en Basilea, el sionismo comenzó su actividad política con el fin de obtener aceptación internacional y lograr establecer el anhelado estado de Israel.

2. El Sionismo como actor político

Para entender el papel que desempeñó el sionismo como actor político a partir de las diferentes organizaciones que tuvieron injerencia en la creación del Estado de Israel hay que señalar unos antecedentes que marcarían el proceso, los cuales partieron del congreso Sionista de 1897.

Después del acta de Basilea donde se establecieron los cuatro pilares del movimiento sionista, se dieron varios hechos que tienen injerencia en el proceso político que jugó el sionismo. El movimiento desarrollo once congresos[61]desde el año de 1897 hasta 1913, en los cuales se fueron fortaleciendo los pilares fundacionales, los símbolos distintivos y los procesos migratorios hacia el territorio palestino[62].

El papel que desempeño el sionismo como actor político durante esta primera época del siglo XX obedecía a labores de "lobby político" el cual era realizado por dirigentes sionistas que se encargaron de buscar apoyo en otros países con el fin de que respaldarán su proyecto de creación de un Estado judío. Para entender esto es importante ver planteamientos como los de David Ben Guiron[63], quien sostuvo que Herzl había pensado que la solución para la

[60] Joao Koatz, "A 120 años del primer congreso sionista", Agencia Judía para Israel.
[61] Los once congresos que se desarrollaron entre 1897 y 1913 fueron: Basilea 1897, Basilea 1898, Basilea 1899, Londres 1900, Basilea 1901, Basilea 1903, Basilea 1905, La Haya 1907, Hamburgo 1910, Basilea 1911, Viena 1913.
[62] Durante el tiempo de Los once congresos finaliza la primera Aliya (1881-1903) y se da comienzo a la segunda (1904-1914)
[63] David Ben Guiron, fue un líder Sionista de origen polaco de la facción socialista, se caracterizó por sus actividades de lobby en Estados Unidos y por ser una de las cabezas del movimiento Haganá.

cuestión judía era la "resurrección del estado judío a partir de la ayuda de los otros pueblos que obedeciendo a una necesidad internacional, brindarán respaldo y reconocimiento al nuevo Estado que garantice la protección a todos los judíos del mundo"[64].

Las labores de "lobby político" así como el fortalecimiento del movimiento estaban a cargo de los líderes más notables y la Organización Sionista Mundial[65], la cual se encargó de reunirse con todas las comunidades de judíos por fuera de Europa con el fin de impulsar la creación de las diferentes federaciones[66] que permitiera consolidar una institución más sólida y unida en la dirigencia sionista.

Desde el primer Congreso en Basilea hasta la creación del Mandato Británico la Organización Sionista Mundial buscó fortalecer el movimiento político a partir de la consolidación de las relaciones con las grandes potencias mundiales (Estados Unidos, la Unión Soviética, Francia y Gran Bretaña). Se destacan las relaciones que se establecieron con Gran Bretaña gracias a la intervención del Barón de Rotschild[67], estas relaciones permitieron la creación en 1906 del Fondo Nacional Judío[68] para la compra de tierras en territorio palestino.

El plan seguía siendo el fortalecimiento económico de la organización Sionista, la consolidación de las relaciones internacionales con las grandes potencias europeas, amparados en la propuesta de Herzl de que el nuevo estado permitiría a Europa el control

[64] Theodor Herzl, "El Estado Judío", Organización Sionista Argentina, 2004. Prefacio de David Ben Guiron.
[65] La Organización Sionista Mundial (OSM) fue creada en el congreso de Basilea de 1897, con el propósito de ser garante de que todos los judíos del mundo gozarán de su derecho a vivir en la "tierra de Israel". Sus tres primeras funciones eran: lograr el establecimiento de agricultores y artesanos judíos en el territorio de Palestina; organizar y unir a los judíos de los diferentes países, de acuerdo a las legislaciones de los mismos; potenciar la conciencia e identidad nacional Judía.
[66] El plan de organizar las federaciones obedece al segundo punto de la OSM, que buscaba organizar a los judíos de los diferentes países, el fin era que después de Unidos se organizarán como una federación que representará a los judíos de dicha zona en las decisiones de la OSM y participará en los diferentes congresos del movimiento.
[67] El cargo de Barón de Rotschild es un título de nobleza otorgado por Gran Bretaña a miembros de la familia Rotschild. En este caso se habla de Lionel Walter Rotschild quien fue El Segundo Barón de Rotschild y que se caracterizó por su cercanía con las posturas sionistas y con líderes como Jaim Weizmann.
[68] El Fondo Nacional Judío se plantea en 1901 como el plan económico de la Organización Sionista Mundial para la compra de tierras palestinas, adicionalmente se crea el Keren Kaneyet Leisrael que se encargaría de la inversión de los recursos del fondo. El plan entra en vigencia en 1906 con la vinculación del fondo a una empresa británica.

sobre Asia[69], consolidar la lengua Hebrea como lengua madre del nuevo Estado y el aumento de la migración hacia el territorio palestino, lo que les garantizaría un mayor control sobre el mismo.

Se debe señalar además que uno de los principales puntos que trató la OSM fue el establecimiento de relaciones de cooperación con los diferentes países de Europa con el fin de que brindarán apoyos logísticos para la migración de judíos hacia el territorio palestino. La consolidación de las olas migratorias era uno de los pilares centrales del plan de creación del Estado Judío, sosteniendo que "a mayor fuese el número de judíos que llegasen al territorio, mayor sería el avance hacia la creación de un Estado"[70].

Todo esto antecede a la creación del Mandato Británico, vital en los intereses del movimiento Sionista.

Mandato Británico

El establecimiento del Mandato Británico comenzaría con la victoria militar de Gran Bretaña sobre el impero turco en 1917 y su consecuente intervención en sus territorios. Con el final de la primera guerra se consideraba que era de suma importancia que las potencias vencedoras tomaron control sobre los territorios que tenía el imperio Otomano en Medio Oriente.

El interés que despertó el control de estos territorios en Gran Bretaña[71] lo llevó a actuar con dobles intenciones, puesto que si bien ya había proferido su apoyo a la Organización Sionista Mundial con la creación del Fondo Nacional y la Declaración Balfour[72] entre el Barón de

[69] Theodor Herzl, "El Estado Judío", Organización sionista argentina, 2004.
[70] Theodor Herzl, "El Estado Judío", Organización sionista argentina, 2004. Prefacio de David Ben Guiron.
[71] Se firmó el acuerdo Sykes-Picot de 1917 entre Gran Bretaña y la Tercera República Francesa con el fin de definir el control sobre los territorios del imperio Otomano tras el final de la Primera Guerra Mundial; el acuerdo Paulet-Newcombre de 1923 sería una continuación del primero para delimitar las fronteras de los territorios de Medio Oriente, donde Palestina y Transjordania quedaban a cargo de Gran Bretaña y el Líbano y la Siria Francesa a cargo de Francia.
[72] La Declaración Balfour se promulgó el 2 de noviembre de 1917. El texto siguiente manifestaba el apoyo de Gran Bretaña a la creación de un hogar Nacional judío: "El Gobierno de Su Majestad contempla con

Rotschild y El ministro de relaciones exteriores James Balfour, también había prometido la creación y reconocimiento de un Estado Árabe en la correspondencia Husayn- McMahon[73] fechada entre 1915 y 1916.

La intención de la corona británica era mantener relaciones estables tanto con los sionistas como con los dirigentes árabes, fue por esto que permitió la migración de judíos hacia el territorio y la compra de tierras en territorio palestino.

La Declaración Balfour

La Declaración Balfour fue un documento emitido por el ministro de relaciones exteriores de Gran Bretaña, Arthur Balfour, donde se hizo público el apoyo a la creación de un "hogar nacional para el pueblo judío"[74]en el territorio palestino del imperio Otomano.

La declaración, además de ser el primer apoyo público a las ideas que preconizaba el sionismo, da cuenta de las relaciones que manejaban los británicos con importantes líderes sionistas como fueron Lionel Walter Rothschild quien representaba a la comunidad judía en Gran Bretaña, Jaim Weizmann[75] quien además de ser el director de los laboratorios del Almirantazgo Británico, en su rol de líder sionista presionó con el fin de obtener el compromiso de Gran Bretaña en la creación de un hogar para el pueblo judío en el territorio

beneplácito el establecimiento en Palestina de un hogar nacional para el pueblo judío y hará uso de sus mejores esfuerzos para facilitar la realización de este objetivo, entendiéndose claramente que no se hará nada que pueda perjudicar los derechos civiles y religiosos de las comunidades no judías existentes en Palestina, o los derechos y el estatus político de los judíos en cualquier otro país."

[73] La correspondencia Husayn-McMahon, entre el jerife de la Meca y el alto comisionado Británico fechada entre 1915 y 1916, donde se establecía la separación de los territorios del imperio otomano y el reconocimiento de un estado árabe.

[74] Declaración de Balfour del 2 de noviembre de 1917.

[75] Jaim Weizmann, fue un dirigente Sionista de origen bielorruso. A lo largo de su vida tuvo amplia injerencia en el movimiento Sionista, siendo uno de los más activos en labores diplomáticas. Así mismo fue el primer presidente del estado de Israel.

palestino, y por último la relación con Valadimir Jabotinsky líder de la corriente Sionista revisionista[76] y quien había servido a los británicos en fallida batalla de Gallipoli[77].

Esa relación entre Gran Bretaña y los lideres sionistas, permitió que en 1918 una comisión presidida por Jaim Weizmann fuese a territorio palestino con el fin de mantener reuniones con los líderes de los países árabes, esta reunión terminó en 1919 con la firma del primer acuerdo Sionista- Árabe[78], que buscaba establecer una cordialidad en las relaciones entre árabes y sionistas en el territorio palestino, basados en la buena voluntad de las partes y el entendimiento entre ellos[79], adicionalmente los lugares sagrados para la religión musulmana quedarían en control de los árabes y la consolidación de un hogar Nacional Judío estaría arbitrada por Gran Bretaña.

El acuerdo terminaría siendo desconocido por los árabes, producto de los incumplimientos de Gran Bretaña a la hora de delimitar las fronteras[80] y el favorecimiento a la comunidad Sionista en los cambios posteriores que realizaron a la Declaración Balfour.

El libro blanco de 1939

[76] Corriente de derecha radical del sionismo encabezada por Vladimiro Jabotinsky, que señala su rechazo al sionismo de corte socialista y que buscaba única y exclusivamente la total independencia del territorio que por derecho debía ser de los judíos

[77] La Batalla de Galípoli o Batalla de los Dardanelos, fue un conflicto que se dio en la zona de Galípoli en 1915 en el marco de la primera guerra mundial. La batalla iba comandada por las tropas británicas y francesas que buscaban la entrada sorpresa con el fin de llegar a la conquista de la capital del imperio otomano, Constantinopla. Las potencias no lograron penetrar en el imperio turco otomano, hecho que produjo alrededor de 250.000 bajas de las tropas del imperio británico. Dentro de las tropas británicas participantes de la batalla, destacan las tropas judías que apoyaron al imperio en la guerra, comandadas por Jabotinsky, la participación judía se recuerda por la importancia que jugo la legión judía en las diferentes ofensivas militares realizadas por Gran Bretaña en el marco de la primera guerra mundial.

[78] Acuerdo Weizmann-Faysal del 3 de enero de 1919, firmado entre el líder Sionista Jaim Weizmann y el tercer hijo de Huseyn, Emir Faysal.

[79] El acuerdo entre las partes incluía garantizar la migración judía a tierra palestina, la protección a los campesinos árabes y el compromiso de los judíos a ayudar en el desarrollo económico del Estado árabe.

[80] La conferencia de San Remo de 1920 otorgó el control del territorio sirio a Francia, hecho que generó la guerra franco-Siria, donde Francia salió victoriosa y Emir Faysal tuvo que salir del territorio. Este hecho sería considerado por los árabes como un incumplimiento a las promesas británicas de crear un Gran Estado Árabe en la correspondencia Husayn-McMahon.

Con el auge del nacionalismo en Europa la migración judía hacia el territorio palestino se incrementó considerablemente[81], hecho que provocó fuertes desavenencias con la población árabe que rechazaba tajantemente este incremento de población Judía. Producto de esto, se generaron las revueltas de 1936[82], en las que la población árabe se negó a pagar impuestos, atacó ciertas estructuras[83] y varios asentamientos judíos[84] en forma de protesta y rechazo por el incremento de la población judía en el territorio palestino[85].

Las revueltas se convirtieron en fuertes operaciones militares, toda vez que los grupos de defensa judíos atacaron arbitrariamente poblaciones árabes incrementando el número de muertos y heridos en el combate. Escudados en la teoría de defensa a la población judía del Yishuv[86], perpetraron ataques inhumanos contra poblaciones indefensas[87].

Estas revueltas y el recrudecimiento del conflicto, generaron que las autoridades británicas enviarán dos comisiones, la primera fue la Comisión Peel de 1936[88] la cual determinó la necesidad de converger hacia el plan de partición del territorio palestino[89], señalando que el

[81] Yakov Rabkin, "Contra el Estado de Israel", editorial Martínez Roca, Buenos Aires, 2008.
[82] Las revueltas árabes de 1936, además de acciones de oposición como el no pago de impuestos, tuvieron ciertos actos de violencia de parte de los árabes en contra de población judía en el territorio, esto generó que se creara la organización de defensa Haganá y organizaciones como Irgún y Leji.
[83] Se destacan ataques a varias vías de trenes, el ataque al oleoducto TAP ubicado entre Haifa y Kirkuk y edificios de oficinas del mandato británico.
[84] Durante las revueltas árabes se dieron varios ataques a barrios y asentamientos de la población judía dentro del mandato británico; se destaca la Masacre de Tiberiades en 1938 donde fueron asesinados 19 judíos, en su mayoría menores de edad.
[85] Una de las razones de las huelgas del 36 era el incremento que se daba de población judía dentro del territorio palestino. Ese incremento iba acompañado de un fuerte capital económico judío que llegaba a comprar tierras como estrategia de colonización.
[86] Las tropas judías habían sido creadas con el objetivo de defender a los habitantes del Yishuv, hecho por el cual tuvieron cierta permisividad de las autoridades del mandato. Sin embargo las respuestas a las huelgas del 36 eran ataques violentos contra poblaciones árabes y no la defensa de habitantes judíos.
[87] Uno de los ataques perpetrados contra poblaciones árabes con la idea de defender a los habitantes del Yishuv fue la masacre de Deir Yassin en abril de 1948, donde Irgun y Stern entraron al poblado árabe de Deir Yassin y atacaron a la población dejando un saldo de más de 100 muertos.
[88] La comisión Peel de 1936, fue una comisión real encabezada por una delegación del rey de Gran Bretaña, los integrantes fueron: Sir Earl Peel como presidente; Sir Horace Rumbold como vicepresidente; Sir Laurie Hammond, Sir Morris Cárter, Sir Harold Morris y Reginal Coupland como acompañantes; J. Martin como secretario de la comisión.
[89] La partición propuesta en el informe Peel era: El Estado Judío incluiría los territorios de Galilea, la llanura de esdraelón y la planicie de la costa; los territorios de Jerusalén y Belén, así como los alrededores que tuviesen relación con las prácticas religiosas estarían a cargo del mandato británico; el resto del territorio formaría el Estado Árabe.

establecimiento del Mandato Británico suponía la aceptación árabe de la necesidad de crear un "Hogar Nacional Judío"[90], hecho que generó diversos reclamos de parte de la comunidad árabe y protestas de la comunidad judía por inconformidad con la partición[91].

El mapa que viene a continuación fue el modelo propuesto por la Comisión Peel para la creación del Estado Árabe y del Estado Judío:

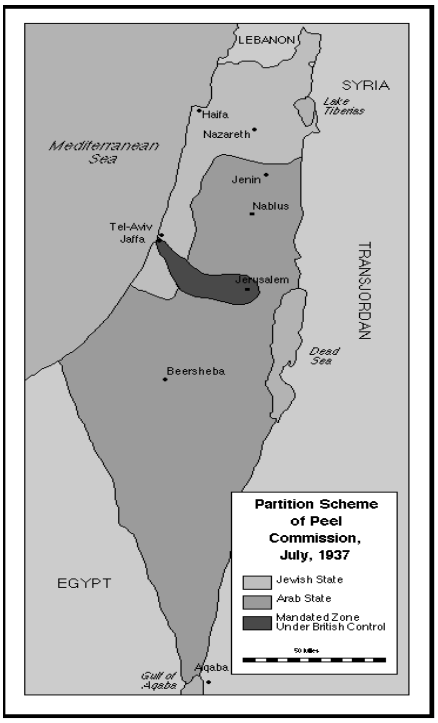

Imagen 1: Mapa del informe Peel de 1937, en la parte superior del mapa estaría el Estado Judío, la zona de la mitad quedaría a cargo del Mandato Británico y el resto del territorio seria el Estado Árabe. Tomado de la Jewish Virtual Library, consultado el 1 de julio de 2019 y disponible en: http://www.dartmouth.edu/~gov46/part-july-1937.gif

Debido al rechazo y la poca claridad de los resultados obtenidos por la comisión se determinó enviar una segunda en 1938, la Comisión Woodhead[92], que revisando los datos obtenidos de

[90] Palestine Royal Commission, Report, July 1937.
[91] Yakov Rabkin, "Contra el Estado de Israel", editorial Martínez Roca, Buenos Aires, 2008.
[92] La Comisión Woodhead de 1938, fue una comisión Real enviada para revisar la situación del mandato británico, sus integrantes fueron: Sir John Woodhead como presidente; Alisson Russell, P. Waterfield y T. Reíd como acompañantes; V. Luce como secretario.

la primera comisión y viendo las posturas árabes[93] y judías[94], señaló que el proyecto de partición del territorio era inviable por cuestiones económicas y administrativas.

De igual manera la comisión señaló tres posibles planes[95], los cuales fueron rechazados por las partes y ratifico la imposibilidad de dividir el territorio. Pese al fracaso que representó la Comisión Woodhead el gobierno británico consideraba que era posible establecer un acuerdo entre judíos y árabes, para lo cual convocó la Conferencia de St. James en Londres[96], en la cual se reunió el gobierno británico con la delegación de la agencia judía[97] encabezada por el líder Sionista Jaim Weizmann y la delegación árabe en cabeza de George Antonius[98].

En vista de la negativa de ambas partes para lograr dar solución al problema en el mandato británico, de los resultados obtenidos en la Comisión Woodhead y del ambiente de guerra que estaba en auge en el territorio europeo el gobierno de Gran Bretaña determinó una resolución al problema con el Libro Blanco de 1939, en el cual señaló que los puntos más importantes a tratar sobre el mandato fueron:

[93] Las posiciones árabes después del informe Peel era que no aceptaban ninguna partición, exigiendo además el cumplimiento de las promesas hechas en la correspondencia Husayn-McMahon de 1916 donde Gran Bretaña prometía ayudar a la creación de un gran estado árabe.
[94]Las posiciones judías después del informe Peel eran un poco más flexibles que las árabes, ya que aceptaban una partición del territorio pero consideraban insuficientes las propuestas del informe Peel, pidiendo que se diera un mayor territorio a la población judía.
[95] La Comisión Woodhead propone tres posibles planes de partición: El plan A, que proponía un Estado Judío costero, un corredor entre Jerusalén y Jaffa a cargo del mandato británico y el resto un Estado árabe que incorpora Territorios Palestinos y de Transjordania; El plan B, que era igual al plan A con la diferencia de que Galilea iba a manos del mandato y el sur de Jaffa a manos del Estado Árabe, todo esto con el fin de que la distribución de las poblaciones fuera más equitativa; El plan C, proponía un Estado Judío costero, los territorios del norte y el enclave de Jerusalén para el mandato y el resto del territorio para el Estado árabe. Ninguno de los planes sería aceptado, debido a las posiciones de las partes y las dificultades que implicaba la distribución de la población.
[96] La conferencia de St. James de 1939 fue convocada por el secretario de Estado de Gran Bretaña Malcom Macdonald y participaron la delegación judía y la delegación árabe. La negociación con las partes se dio por separado sin lograr llegar a un acuerdo para definir la situación del mandato.
[97] La agencia judía se creó en 1923 como representante máximo de la comunidad judía en el territorio del mandato británico, considerada como gobierno de la población judía.
[98] George Antonius, fue un diplomático de origen Libanés-egipcio que se desempeñó como funcionario árabe dentro del mandato británico. Debido a su cercanía al mandato fue delegado por los paises árabes como representante y jefe de la delegación en la conferencia de ST. James de 1939.

1. Sobre el futuro político del mandato: se establece que en virtud de la proporción de la población de árabes y judíos se iban a distribuir los cargos del gobierno. Con el fin de que en un tiempo determinado se pudiese crear un estado independiente de Palestina donde convergieran las dos comunidades.
2. Sobre la inmigración: Se restringiría la inmigración judía, con el fin de que no superarán un tercio de la población durante un periodo de cinco años. Permitiendo que en el periodo de tiempo establecido llegará un número máximo de 75000 judíos.
3. Sobre las tierras: Se prohibió y restringió la compra de tierras por parte de los judíos. [99]

El Libro Blanco de 1939 tenía dos intereses centrales de parte de Gran Bretaña: el primero era la búsqueda de una estabilidad dentro del mandato con el fin de mantener el territorio en época de guerra; el segundo era obtener un apoyo por parte de los países árabes en la Segunda Guerra.

Esta publicación del Libro Blanco género la inconformidad total de los dirigentes sionistas los cuales consideraban que Gran Bretaña había faltado a sus promesas y compromisos adquiridos en la Declaración Balfour. Por su parte la comunidad árabe rechazó tajantemente la publicación del libro, sosteniendo que no eran suficientes los pronunciamientos de los británicos con respecto al territorio, señalando que este era exclusiva propiedad de los árabes[100].

El holocausto: La Shoá

[99] Elie Barnavi, "*Cinco proposiciones sobre la historia del sionismo", Traducción Antonio* Hermosa, Arancaria, revista de filosofía, política y humanidades, 2008. PP

[100] Alain Gresh, "Israel, Palestina. Verdades sobre un conflicto", Editorial Anagrama, 2002.

El Holocausto Nazi perpetrado durante el desarrollo de la segunda guerra mundial en el marco del plan de la "solución final"[101]. La Shoá[102] ha sido vista por distintas facciones del sionismo como uno de los principales sucesos que ratifican el problema de la cuestión judía que había sido abordado en el discurso de la conferencia de Basilea, que buscaba el estado para el pueblo judío.

La Shoá es entendida como la masacre de judíos dentro de los campos de exterminio nazis de la segunda guerra mundial y fue utilizada como objeto central del discurso sionista, que argumento que esta era la demostración máxima de los peligros que vivían los judíos radicados en las diferentes partes del mundo[103] después de la diáspora[104].

Los sionistas argumentaron que el plan de exterminio ejecutado por los nazis y la situación vivida por la población judía en los campos de concentración era la clara muestra del rechazo existente hacia los judíos, quienes eran vistos como parias que afectaban a la sociedad. Por consiguiente para el sionismo la Shoá demostraba la necesidad de un Estado Judío.

Sin embargo la Shoá ha sido discutida y abordada desde varias perspectivas del judaísmo, por un lado los judíos piadosos[105] que ven que la Shoá fue un castigo divino que invitaba a un examen de comportamiento y un arrepentimiento individual y colectivo.

[101] La solución final fue un plan del gobierno del Tercer Reich alemán que busco la eliminación sistemática de la población judía que vivía dentro del territorio europeo durante la segunda guerra mundial. El plan se llevó a cabo entre 1941y 1945, consistían en la deportación de judíos de las diferentes partes de Europa hacia los campos de exterminio creados por los nazis.

[102] La Shoá es la denominación dada por los judíos al holocausto nazi, la palabra es la traducción de "la catástrofe". Es conocida por la población judía como el exterminio étnico, político y religioso que se dio contra el pueblo judío en los campos de exterminio nazis durante la segunda guerra mundial.

[103]Paul Johnson, "La historia de los judíos", Ediciones de Bolsillo, 2015. PP 504.

[104] La Diáspora o Galut (exilio) para el pueblo judío hace referencia a la salida del pueblo judío de la tierra de Israel y su posterior dispersión en las diferentes partes del mundo, lo que los convirtió en minoría religiosa pero que les ayudo a su convivencia y desarrollo en el lugar donde se establecían. La diáspora va ligada al posterior proceso de asimilación vivida por los judíos del mundo en los diferentes lugares donde se establecieron como minoría étnica.

[105] Los judíos piadosos, son vistos como la facción más apegada a las cuestiones religiosas, al buen comportamiento, la sabiduría y las lecciones de la Torá.

Desde esta misma facción religiosa, el castigo divino había sido atribuido en primer lugar a los sionistas, los cuales por "arrogancia habrían perturbado la tranquilidad de los judíos en la diáspora, y los que habrían impedido los esfuerzos de negociación y de salvamento llevados a cabo durante la segunda guerra mundial"[106]. En segundo lugar fue atribuido a todos los judíos, los cuales se habían alejado de la religión, el buen actuar y los principios de la Torá[107], sosteniendo que solo con el arrepentimiento lograría el pueblo judío salir de ese terrible destino[108].

Sin embargo y pese a lo que se planteaba desde la visión religiosa del judaísmo, la Shoá fue utilizada por los líderes sionistas para reafirmar sus objetivos políticos de obtener un estado para la población judía. Es por esto que tras la caída del nacionalismo alemán los líderes sionistas buscaron negociar con el gobierno de Berlín[109] para que colaborara con el proceso migratorio de los judíos sobrevivientes desde los campos de concentración hacia el territorio palestino.

Después de que el sionismo utilizara la Shoá para negociar con los diferentes gobiernos la migración de judíos hacia el territorio palestinos, se dieron varias reacciones que demostraban la separación interna que se daba dentro del judaísmo, por un lado los que veían al judaísmo como una cuestión de religión[110] y por otro los que veían el judaísmo como una

[106] Yakov Rabkin, "Contra el Estado de Israel", editorial Martínez Roca, Buenos Aires, 2008. PP 263.
[107] La Torá es el texto que contiene la ley, enseñanza e instrucción del pueblo judío. El significado de la palabra es acometer y en esta se contienen los preceptos de la ley judía. La Torá constituye junto a la Tanaj el antiguo testamento.
[108] Yakov Rabkin, "Contra el Estado de Israel", editorial Martínez Roca, Buenos Aires, 2008. PP 259.
[109] Las negociaciones de los líderes sionistas con el gobierno de Berlín buscaban la salida de los sobrevivientes de los campos de concentración nazis hacia el territorio palestino. Dichas negociaciones fueron abordadas por los delegados sionistas quienes mantenían un vínculo con los líderes alemanes tras los apoyos brindados a Adlof Eichmann en el proceso de deportación de judíos hacia los campos de concentración. En reiteradas ocasiones las negociaciones garantizaban ayudar a los nazis al movimiento de judíos hacia los campos de exterminio, a cambio de que se les permitiera la salida a otros hacia el territorio palestino.
[110] Aquellas comunidades que veían al judaísmo únicamente como una religión eran los Jaredim que son una corriente ultra ortodoxa del judaísmo especialmente devota, que se apega a la Torá y a las leyes del enviadas por Dios en esta; así mismo están los judíos reformistas estadounidenses, quienes eran sumamente devotos y apegados a las leyes divinas.

cuestión religiosa y política vista en la necesidad de tener un estado donde se pudiera desarrollar el judaísmo en todos sus aspectos[111].

Pese a que hubo fuertes oposiciones a los planes del sionismo, el poderío y la trascendencia que había alcanzado el movimiento provocó que la Shoá se convirtiera en la gran arma del sionismo en su objetivo máximo de alcanzar un estado independiente.

Hay casos que resaltan que el sionismo se preocupaba más por la creación de un estado y todo lo que esto implicaba y no por la situación de los judíos que morían dentro de los campos de concentración alemanes. Ejemplo de esto serían las negociaciones del representante de la Agencia Judía, Rudolf Kasztner[112], quien se comprometió con los nazis a calmar a los judíos ubicados en los campos de concentración con el fin de que se permitiera la salida de un número considerable de ellos hacia el territorio palestino[113].

Este caso puntual generaba la duda sobre el verdadero interés que tenían ciertos dirigentes sionistas con respecto a la situación vivida por el pueblo judío. Esta acusación en contra del representante de la Agencia Judía generó más rupturas dentro del judaísmo, las cuales se vieron radicalizadas tras unas declaraciones dadas por David Ben Guiron, tras la noche de los cristales rotos, donde dijo: "*Si yo sabía que se podía salvar a todos los niños judíos haciéndolos pasar a Inglaterra, o bien enviar solamente la mitad de ellos a Palestina, yo escogería esta segunda opción, porque lo que está en juego no es solamente la suerte de esos niños, sino el destino histórico del pueblo judío*"[114].

[111] La corriente que veían al judaísmo no solo como religión sino también como política, era la corriente sionista.
[112] Rudol Kasztner, fue un periodista judío de origen húngaro, el cual colaboro con los procesos migratorios de los judíos de Europa hacia el mandato británico de palestina. Al ser nombrado como negociador del sionismo se le acusó de haber negociado con los nazis él envió de unos judíos a los campos de exterminio a cambio de otros que irían hacia palestina. Esta acusación lo llevo a ser condenado por las cortes israelíes.
[113] Si bien el caso de Kasztner es de los pocos que están referenciados, se puede ver que en reiteradas ocasiones los sionistas negociaron con líderes como Eichmann el envío de un grupo de judíos a los campos de exterminio a cambio de otros que fueran a parar al mandato británico de palestina.
[114]Florence Heymann y Michel Albitbol, "L'historiographie israélienne aujourd'hui", Paris, CNRS editions, 1998. Traducción al español en recurso virtual. PP. 15.

La postura de Ben Guiron dejo más abierta la duda acerca del verdadero interés que tenían los líderes de ciertas facciones del sionismo, no se sabía si la preocupación era el bienestar de los judíos que morían en los diferentes campos de concentración o si por el contrario el interés radicaba exclusivamente en el cumplimiento de sus objetivos.

Sin embargo si deja ver que la Shoá fue utilizada por la dirigencia sionista cuando la necesitó, incluyéndola dentro de su discurso para argumentar la necesidad de un Estado independiente para la población judía.

Inclusive, después de la segunda guerra mundial los sionistas presentaron un proyecto político como reacción al Holocausto[115], donde se solicitaba a las Naciones Unidas apoyar la creación de un estado que pudiera albergar a los judíos de todo el mundo con el fin de evitar cualquier otro intento de persecución contra ellos.

Si bien es complicado entender la Shoá debido a las diferentes posturas que se plasman sobre ella y por el respeto a la memoria misma de aquellos que murieron en los campos de exterminio, es indudable que fue utilizada para darle fuerza al discurso, fortalecer las relaciones con las potencias extranjeras, presionar a las Naciones Unidas y por ultimo acercar más al sionismo a su objetivo de alcanzar el estado para el pueblo judío.

Todos estos antecedentes fueron los que generaron un cambio en las estrategias adoptadas por el movimiento Sionista hasta este punto. Se vio la necesidad de tener una mayor injerencia política con el fin de que se garantizara la creación de un estado independiente para los judíos para lo cual la OSM se siguió organizando y fortaleciendo económicamente con el fin de poder establecer un programa más claro que fortaleciera las relaciones internacionales con las grandes potencias mundiales (Estados Unidos, Francia, Gran Bretaña y la Unión Soviética) con el fin de obtener los reconocimientos internacionales necesarios para la creación del Estado.

[115] El proyecto político sionista constaba de dos partes, la primera era apoyar la creación de un estado que pudiera albergar a los judíos del mundo; la segunda era el apoyo de los organismos internacionales para la creación de un ejército que se encargara de la protección de los judíos dentro del nuevo estado con el fin de prevenir un segundo evento como la Shoá.

De igual manera el sionismo intervino militarmente con la creación de grupos específicos que tenían como objetivo, la defensa de los habitantes del Yishuv y de las tierras en posesión de judíos, así como también continuar los procesos migratorios hacia el mandato, los cuales en muchos casos se realizaron de manera ilegal, producto de las prohibiciones hechas por el mandato.

Sin embargo, se debe resaltar que los grupos que se crearon, desplegaron operaciones militares que iban en contra de poblaciones árabes y de entidades del Mandato Británico. Estos grupos utilizaron la violencia y la guerra como una estrategia para reducir la población árabe[116] y desestabilizar el orden del Mandato.

Los grupos que tuvieron una mayor participación fueron:

Haganá

Fue creado en 1920 y operó hasta 1948[117], su principal función era la defensa del Yishuv[118]. La Haganá buscaba además de defender a la comunidad judía, que los británicos cumplieran con los pactos que habían establecido previamente, refiriéndose en especial a la Declaración Balfour y a los pactos con Jabotinsky en la creación de la Legión Judía[119] que había respaldado a la corona británica durante la Primera Guerra Mundial[120].

[116] La población árabe seria reducida con las acciones bélicas de los grupos militares judíos, toda vez que estos ataques provocaban la salida de árabes del territorio del mandato, en la mayor parte de las veces como estrategia para preservar la vida.
[117] Paul Johnson, "La historia de los judíos", Ediciones de Bolsillo, 2015. PP 563.
[118] El nuevo Yishuv hace alusión a los judíos que se asentarían en el territorio palestino durante las cinco aliyas.
[119] La legión judía fue una unidad militar de voluntarios sionistas, dirigida por el líder revisionista Vladimir Jabotinsky, se creó con el fin de brindar apoyo al ejército británico en el marco de los enfrentamientos de la primera guerra contra las tropas del imperio turco otomano. Se destaca la participación de la unidad militar en batallas como Galípoli.
[120] Ahron Bregman, "Israel's wars: A History since 1947", Londres, Routledge, 2002.

Una de las justificaciones para la creación de la Haganá fueron las Masacres de Hebrón[121] y de Safed[122], que posibilitaron la creación de un discurso sobre la indefensión en la que se encontraba la comunidad judía y la necesidad de protección para la misma. Dicho discurso buscaba culpar a los árabes de la violencia dentro del mandato.

Adicionalmente dichas masacres provocaron que el grupo militar recibiera el apoyo británico para la creación de unidades especiales para la defensa de los habitantes judíos del Mandato[123].

Logrando de esta forma convertir a la población judía en la victima dentro del proceso que vivía el Mandato, esto estrategia podría generar un apoyo de las comunidades internacionales. Lo complicado del caso, es que dicho discurso fue utilizado para desviar la atención de las actividades realizadas por Haganá las cuales en reiteradas ocasiones iban en contra de poblaciones árabes indefensas.

Así mismo trabajaba de forma mancomunada con el Fondo Nacional Judío, la Agencia Nacional Judía y la Organización Sionista Mundial y recibía apoyo económico y militar de varias de las potencias extranjeras[124]. Así mismo actuaba como mediadora con las potencias extranjeras, resaltando el caso ocurrido durante la segunda guerra donde decidió apoyar militarmente al mandato británico con el fin de mantener el orden en el territorio y evitar el avance nazi.

A diferencia de otros movimientos armados sionistas que participaron durante el proceso de creación del Estado de Israel, la Haganá oriento la mayor parte de sus actividades a la defensa de la población judía, hecho que le genero varias rupturas con grupos más extremistas como

[121] La Masacre de Hebrón ocurrió en la población de Hebrón el 23 de agosto de 1929, los hechos hablan de un total de 66 muertos y más de 60 heridos judíos que hacían el Shabat.
[122] La Masacre de Safed ocurrió el 29 de agosto de 1929, los hechos hablan de unos 20 judíos muertos y más de 80 heridos.
[123] Los cuerpos especiales de policía judía y las escuadras nocturnas eran financiadas por el Fondo Nacional Judío, pero en vista de las masacres ocurridas y con el fin de mantener el orden, alrededor de un tercio de cada una de estas fuerzas eran británicos del mandato.
[124] Haganá recibió apoyos económicos y armamentistas de los Estados Unidos, a partir de las delegaciones enviadas por David Ben Guiron y por Yakoov Dori; de igual forma recibió apoyo militar de tropas británicas.

Stern o Irgún, quienes consideraban que la forma en como actuaba Haganá no iba a permitir la independencia total del pueblo judío[125].

Entre las principales actividades que realizó destaca la entrada de población judía que provenía de Europa y la liberación de prisioneros de campos nazis y británicos[126], la cual estaba a cargo del Mossad le' aliyah bet[127], así como la defensa de la población[128] a partir de la creación de varios grupos militares[129].

Adicionalmente se caracterizó por la mediación de sus líderes en las negociaciones políticas con las grandes potencias mundiales, tal y como es el caso Yakoov Dori[130], quien estuvo en varias delegaciones que iban hacia Estados Unidos con el fin de obtener apoyo y reconocimiento internacional para la comunidad judía, así como también encabezó la comisión de 1947 con el fin de obtener armas y recursos económicos para la causa sionista[131].

Irgún

Nace como un ala disidente de Haganá debido a que su líder, estaba en desacuerdo con las políticas de negociación que utilizaba Haganá y la agencia judía, frente al gobierno británico.

[125] Irgún y Stern, consideraban que la única forma de lograr la independencia total del pueblo judío era que les fuera entregado todo el territorio y adicionalmente se les reconociera la propiedad sobre el mismo. La actitud negociadora de Haganá no iba a permitir la independencia total del territorio, toda vez que le permitiría a los árabes palestinos consolidarse dentro del territorio en la búsqueda de un estado árabe.
[126] La liberación de prisioneros judíos que ejecutaba Haganá era sobre campos de concentración Nazis, así como campos de entrenamiento británicos dentro del mandato, en los cuales la mayor parte de prisioneros eran judíos que habían apresado después de la publicación del libro blanco.
[127] El Mossad le' Aliyah Bet fue una rama militar de Haganá que se encargaba de los procesos de migración ilegal de judíos desde Europa hacia el mandato británico de Palestina. Se creó como respuesta a la prohibición que había establecido el mandato para la entrada de judíos, con este grupo Haganá garantizaba la continuidad de las Aliya y buscaba salvar la vida del mayor número posible de judíos.
[128] Ahron Bregman, "Israel's wars: A History since 1947", Londres, Routledge, 2002.
[129] Haganá creó las Fuerzas Auxiliares Judías, las Escuadras Nocturnas Especiales (SNS) y la Policía de los Asentamientos Judíos, todos estos grupos armados estaban inscritos a Haganá y tenían como única tarea la defensa de los judíos dentro del Yishuv.
[130] Yakkov Dori, fue un miembro de la legión judía en la Primera Guerra Mundial, posteriormente miembro de la Haganá y comandante de la misma entre 1939 y 1946. Adicionalmente en 1947 fue quien comando la delegación judía hacia los Estados Unidos con el fin de conseguir armas para la causa sionista.
[131] El viaje de 1947 buscaba armamento y dinero para la causa Sionista, la cual ya tenía como objetivo el enfrentamiento armado contra las tropas árabes.

Irgún consideraba que la única forma de lograr la independencia total como Estado era rechazando la intervención y apoyo de las fuerzas británicas, por esta razón gran parte de su actuar bélico iba dirigido contra las poblaciones árabes y contra el Mandato.

Se caracterizó por ser un brazo más armado que diplomático del sionismo, influenciado por la corriente revisionista de Vladimir Jabotinsky, quien consideraba que toda la población judía del mundo tenía derecho a establecerse y vivir sobre la tierra de Israel[132]. Se destacaron varias actividades cometidas por las Fuerzas Armadas del grupo, tales como los atentados al hotel Rey David[133], los ataques a poblaciones después del atentado ocurrido en el Muro de los Lamentos[134] o los planes de inmigración de judíos de Europa hacia el Mandato Británico de Palestina[135].

Todas estas actividades bélicas que ejecuto el Irgún se caracterizaron porque iban dirigidas a poblaciones árabes, la deshumanización del enemigo se convirtió en su principal estrategia[136] y sus respuestas sanguinarias quedaron escudadas en su discurso de defensa y protección del pueblo judío que habitaba en el mandato.

De la misma manera, el Irgún se caracterizó por su independencia de los movimientos y organizaciones sionistas mundiales, así como también por sus posturas radicales frente al conflicto y la situación del mandato británico. Su actividad se caracterizó por desobedecer las estipulaciones del Congreso Mundial Judío y la Organización Sionista Mundial.

Inclusive su postura frente a la Shoá fue bastante conflictiva y suscito fuertes debates con los rabinos judíos jaredis[137]. Este debate se estableció por las constantes declaraciones radiales

[132] Ahron Bregman, "Israel's wars: A History since 1947", Londres, Routledge, 2002.
[133] El atentado al Hotel Rey David ocurrió el 22 de julio de 1946. Fue perpetrado por el Irgún y dejo 92 muertos de los cuales 16 fueron judíos y 76 miembros del Mandato Británico.
[134] El atentado del muro de los lamentos fue el 6 de marzo de 1937, el Irgún atacó población árabe debido al asesinato de un judío en el muro de las lamentaciones.
[135] Ahron Bregman, "Israel's wars: A History since 1947", Londres, Routledge, 2002.
[136] La deshumanización del enemigo se dio por las masacres a poblaciones árabes, donde se asesinaron niños y personas incapacitadas para defenderse, esas masacres demostraban que el conflicto era inhumano y que la guerra había adquirido una nueva faceta.
[137] Yakov Rabkin, "Contra el Estado de Israel", editorial Martínez Roca, Buenos Aires, 2008. PP.268.

y los artículos de prensa que publicaba Jabotinsky en contra del gobierno de la Alemania Nazi[138], gobierno que utilizo la postura del líder del Irgún para reforzar su ideología de que los judíos tenían un plan como raza que podría afectar a Alemania.

Para los rabinos jaredis las declaraciones y críticas de Vladimir Jabotinsky solo fortalecieron las ideas antisemitas de los nazis. Sin embargo el líder sionista busco con su discurso impulsar la idea de la necesidad de crear un estado para el pueblo judío, señalando que las atrocidades del programa nazi solo se podrían evitar con un estado propio para los judíos[139].

Leji o Stern

El Stern tuvo operaciones de 1940 a 1948 y fue considerada una organización más radical que el Irgún. Su líder fue Abraham Stern[140], quien decidió separarse de la corriente de Jabotinsky en el Irgún, su fin era la defensa de los judíos en los territorios del mandato británico, así como sacar a los árabes palestinos del territorio tomando posesión definitiva de la tierra de Israel[141].

Se caracterizó por actividades bélicas y terroristas, como los asesinatos de funcionarios del mandato británico, así como también los ataques a la comunidad árabe del territorio. De igual manera participó en los procesos migratorios de comunidades judías europeas hacia el territorio del mandato, Stern ejecutó el proceso migratorio a partir de acciones bélicas donde sacaban prisioneros de campos de concentración y los llevaron al mandato británico.

Rechazó tajantemente las estipulaciones del Libro Blanco y buscó airadamente su consolidación como la verdadera fuerza armada de independencia de Israel, gran parte de sus

[138] Las emisoras radiales y periódicos donde Vladimir Jabotinsky se pronunciaba eran principalmente polacas judías, en los cuales el líder del Irgún cuestiono fuertemente los planes de los nazis contra los judíos, especialmente los guetos, la estrella de David que portaban los judíos y la expulsión de los cargos públicos en Polonia.
[139] Tom Segev, "The seventh million: the israelis and the holocaust", New York, 1993. PP 23.
[140] Abraham Stern, fue un judío de origen polaco que inicialmente hacia parte de la organización paramilitar Irgún, debido a que Irgún apoyaría a los británicos en la guerra contra los nazis tomó la decisión de crear una organización diferente que se denominó Leji.
[141] Ahron Bregman, "Israel's wars: A History since 1947", Londres, Routledge, 2002.

operaciones iban en contra de los dirigentes y trabajadores del mandato británico, considerando a los británicos como su principal escollo en la búsqueda de la independencia definitiva sobre el territorio.

En 1940 cuando el Irgún decidió apoyar a Haganá y al mandato británico en su guerra contra las potencias del eje, el Leji se separa totalmente argumentando que la negativa del mandato británico de permitir la entrada de inmigrantes judíos, demostraba un nulo interés en la causa judía, por lo cual si se seguía apoyando al mandato la independencia de Israel nunca iba a ser posible.

Congreso Judío Mundial

El Congreso Judío Mundial se creó en 1936 con el fin de convertirse en el brazo diplomático de la comunidad judía a nivel mundial[142], sin embargo también tenía como objetivo la unificación de todas las organizaciones judías a nivel mundial[143], basándose en el planteamiento sionista que hace alusión a la necesidad de unidad por parte de todos los judíos del mundo[144].

En su intento por ser el brazo diplomático de los judíos del mundo buscó fortalecer las relaciones internacionales con las diferentes potencias mundiales, ayudar con la política financiera del Fondo Nacional Judío y el programa de compra de tierras en territorio palestino, así como también mantener y fortalecer los procesos migratorios hacia el territorio palestino.

Su consolidación y fortalecimiento como organización se dieron durante el periodo de la Segunda Guerra Mundial, donde definieron que el Concejo Judío Mundial debía ser un

[142] Constitution of the World Jewish Congress, página oficial del congreso judío mundial, 2011. Tomado del siguiente enlace: https://www.worldjewishcongress.org/es/about y consultado en la última actualización, en 2019.
[143] Las primeras organizaciones que componían el congreso eran: El Congreso Judío Norteamericano, El Congreso Judío Latinoamericano, El Congreso Judío Europeo, El Congreso Judío Euro-Asiático y El Congreso Judío de Israel. Todas estas organizaciones aglutinaban los grupos judíos más importantes de las diferentes partes del mundo y componían la primera estructura del primer congreso.
[144] Theodor Herzl, "El Estado Judío", Organización sionista argentina, 2004.

organismo permanente que debía defender en nombre del pueblo judío sus derechos e intereses comunes y por último buscarían garantizar la vida y los derechos de los judíos en los diferentes países del mundo a partir de la consolidación de una política exterior sólida[145].

Conclusiones:

El análisis del papel jugado por el sionismo como actor ideológico y como actor político es clave para entender la creación del Estado de Israel. Estado que nace de una idea bíblica, de la promesa del "retorno" a la tierra prometida y que se consolida por medio de la usurpación, los ataques y la violencia.

El fundamento ideológico del sionismo busca responsabilizar el mundo de las catástrofes ocurridas en el holocausto nazi. Atribuyendo la responsabilidad de estos hechos, a no tener un Estado, a vivir en la diáspora y a ser parias en los diferentes lugares del mundo.

Bajo esta premisa ideológica comenzó la persuasión sobre las diferentes potencias, desde el poder político y económico que desarrollaban varios judíos dentro de las grandes potencias. La persuasión llevo a la "evolución" del sionismo, que dejo de ser un exclusivo actor ideológico para convertirse en un actor político y militar.

Ese sionismo como actor político es la representación más clara del uso de la fuerza para obtener beneficios propios. A partir de la creación de grupos insurgentes fue apropiándose del territorio palestino, con complicidad de las potencias extranjeras y con el discurso "victimízante" de la situación vivida por los judíos en Europa como bandera de protesta.

El sionismo como primer actor que en consonancia con las potencias extranjeras da comienzo al Nakba[146], hecho por el cual no ha existido esa responsabilidad histórica.

---

[145] Constitution of the World Jewish Congress, página oficial del congreso judío mundial, 2011.

[146] El Nakba es la traducción árabe de catástrofe, es considerado como el éxodo de árabes palestinos que perdieron sus tierras y se vieron obligados a salir de su territorio. Comienza con la guerra del 48, pero el éxodo de palestinos ha visto su réplica en la guerra de los seis días del 67 o la primera intifada en el 87. Es considerado como la mayor desgracia que ha podido vivir el pueblo palestino, se conmemora el 15 de mayo, un día después de la declaración de independencia del Estado de Israel.

El Nakba como uno de los mayores crímenes contra la población árabe, un crimen que no debemos permitir que se olvide y que deberá ser entendido como la destrucción de una población, la usurpación de la tierra y el juego geopolítico que termino por sacrificar a los palestinos.

La responsabilidad histórica de todos los agentes en la usurpación del territorio palestino es clara y aunque hayan intentado eludirla, la historia no podrá olvidar un suceso que marco la historia de la segunda mitad del siglo XX y que mantiene el conflicto entre árabes y judíos hasta nuestros días.

Capítulo II: El papel de las potencias mundiales en la partición del territorio palestino

En este capítulo se va abordar el papel que desarrollaron las grandes potencias extranjeras (Estados Unidos, URSS, Gran Bretaña y Francia), en la creación y posterior ejecución del plan de partición consolidado en la resolución 181 de las Naciones Unidas.

El caso debe ser abordado desde las primeras propuestas elaboradas por los británicos durante la época del mandato. La posterior creación de las Naciones Unidas como órgano revisor y ejecutor del programa, el papel de los Estados Unidos como gran impulsor de la ONU y la comisión de la UNSCOP (United Nations Special Committe on Palestine).

Analizando el papel que jugaron las grandes potencias en esta comisión previa, debido a los intereses políticos y económicos que tenían sobre la zona. Todo esto como antecedente de la resolución 181 donde se decidió la ejecución del plan de partición palestino.

A partir de la revisión individualizada de cada uno de los casos, con el fin de demostrar como el juego de poderes fue delimitando la votación del plan y como al final fue esta influencia de las grandes potencias la que conllevo a que los bloques votaran de forma favorable para la creación del estado de Israel.

La indudable responsabilidad histórica de las potencias, escondida en el discurso pro sionista, ha sido uno de los temas de mayor interés cuando se hacen estudios sobre el tema en cuestión. El caso Palestino es una de las muestras más claras de la forma en como las potencias extranjeras han delimitado los destinos del mundo.

Para comenzar, es importante señalar unos antecedentes de la creación de la UNSCOP y de la Resolución 181.

Antecedentes al plan de partición palestino.

Para entender el papel que jugaron las grandes potencias mundiales en la partición del territorio palestino y que posteriormente llevó a la creación del Estado de Israel, es importante

comprender qué fue el plan de partición palestino, cómo se fue formando y el papel que jugaron las grandes potencias en el proceso.

El antecedente del plan es el final del Mandato Británico sobre el territorio palestino, el cual se había desgastado y era incapaz de lograr mantener un orden sobre el territorio en conflicto. Después de las revueltas árabes (1936 1939)[147] y del final de la Segunda Guerra Mundial, el gobierno del presidente estadounidense Harry Truman[148], pidió a Gran Bretaña que permitiera la entrada al Mandato de alrededor de cien mil inmigrantes de origen judío que se encontraban en Europa sobrevivientes de los campos de concentración, la respuesta británica se mantuvo en su posición negativa en la medida en que, argumentaron, debían cumplir con los acuerdos firmados en el Libro Blanco de 1939[149].

La negativa del gobierno británico de permitir la entrada de inmigrantes judíos produjo una fuerte reacción de la agencia judía[150], la cual determinó que debía establecerse una organización militar que defendiera el Yishuv y que generara inestabilidad en el gobierno británico. Es por esto que David Ben Guiron como máxima cabeza de la agencia judía, comienza negociaciones con los líderes de Haganá, Irgún y Stern[151].

[147] Las revueltas árabes fueron una serie de protestas que se dieron en el territorio del mandato británico entre 1936 y 1939, las cuales eran en contra del incremento migratorio de población judía hacia el territorio; lideradas por el alto comité árabe y que estuvieron divididas en dos momentos: el primer momento fue de huelga general en contra del protocolo migratorio británico sobre el territorio, dichas huelgas trajeron la renuencia de los árabes al pago de impuestos; el segundo momento obedeció a la insurrección armada, representada en los ataque a los oleoductos ubicados hacia Haifa, ataques a vías férreas y a asentamientos judíos; posterior a la recomendación emitida por la Comisión Peel, se agudiza el actuar armado de parte de los grupos insurrectos árabes, finalizando en 1939.

[148] Harry Truman, fue presidente de los Estados Unidos de 1945 a 1953. Fue uno de los principales promotores de la creación de la Organización de Naciones Unida. De igual forma y en busca de evitar el avance del comunismo durante la época de la guerra fría, impulsó el reconocimiento del Estado de Israel, viendo a este como una forma de contener el avance comunista en la zona.

[149] Gran Bretaña señaló que permitir la migración judía hacia el territorio del mandato iba en contra de los acuerdos previamente firmados en el Libro Blanco de 1939. Adicionalmente argumentaba que la muerte en los campos de concentración durante la Segunda Guerra no podía hacerse exclusiva a población judía.

[150] Para la época del mandato británico la agencia judía ya era reconocida como el gobierno de facto de la población judía ubicada en el territorio palestino; su principal labor estaba centrada en el proceso migratorio de judíos hacia el territorio palestino.

[151] La búsqueda de una alianza militar entre las tres organizaciones, fue una propuesta de David Ben Guiron y fue acogida por la dirigencia de la agencia judía, considerando que la unión fortalecería la imagen frente al mandato y los diferentes agentes internacionales.

Tras estas negociaciones nace el Movimiento de Resistencia Hebreo Unido[152], el cual estaba conformado por líderes de los grandes grupos militares del Yishuv, así como una comisión especializada en asuntos civiles[153]. Financiados por el fondo nacional judío y la agencia judía, lo que buscaba el frente era la desestabilización del Mandato Británico.

La presión que generaron los atentados de finales del 45[154], la llamada operación Markolet en junio del 46[155] y el atentado al hotel Rey David en julio del 46[156], llevo a Gran Bretaña a aumentar su pie de fuerza en el territorio del Mandato[157], sin embargo y debido a la crisis económica en la que habían quedado varías de las potencias después de la guerra se preveía que la resistencia no iba a ser muy duradera.

Tras el atentado el movimiento quedo bastante fraccionado y los mismos líderes sionistas se dieron cuenta de que estas acciones bélicas podían traer consecuencias en su plan de obtener

[152]El movimiento de resistencia hebreo unido nace en octubre de 1945, a partir de una propuesta de David Ben Guiron a la agencia judía y de unas negociaciones previas entre los jefes de los tres grandes grupos militares del Yishuv; es así como en acuerdo previo se determinó que la organización estuviera comandada por Moshe Sneh e Israel Galili como representantes de Haganá, Menájem Beguin como líder máximo de Irgún y Nathan Yellin Mor en representación de Stern. Dicho movimiento sería financiado por el Fondo Nacional Judío y seria aceptado por la agencia judía, viéndolo como la máxima representación del poder militar judío.

[153] El movimiento de resistencia hebreo unido también contaba con un comité encargado de coordinar los grupos civiles en las diferentes operaciones militares que se planearon. Dentro de dicho comité había participación de los principales grupos políticos y de las diferentes alas militares de Haganá, Irgún y Stern.

[154] Durante octubre de 1945 hubo varios ataques perpetrados por los grupos militares del sionismo, algunos de estos fueron los ataques a las patrullas británicas marítimas en Haifa y Jaffa los cuales se encargaban de evitar la inmigración ilegal de judíos al mandato; así mismo destacan los ataques a vías ferroviarias, almacenes de petróleo y puentes que conectaban el territorio con otros países de Oriente.

[155] La operación Markolet fue un sabotaje hecho por Haganá entre el 16 y el 17 de junio de 1946, el objetivo de la operación era destruir los puentes que conectaban el mandato británico con los países vecinos de Siria, Líbano, Transjordania y Egipto. El triunfo en la operación generó una fuerte inestabilidad en el mandato, toda vez que quedaban cortadas sus vías para el acceso de suministros, así como también se generó una fuerte alerta de parte de los países vecinos en sus fronteras.

[156] El atentado al hotel Rey David se dio el 22 de julio de 1946 y estuvo coordinado y ejecutado por el Irgún. Se dio como respuesta a la operación Agatha y dejo un total de 92 muertos. Con este ataque se desestabilizo por completo el mandato británico, ya que en hotel se encontraba uno de sus principales centros de operaciones.

[157] Debido a las operaciones que ejecuto el movimiento de resistencia hebreo unido entre el 45 y el 46, el gobierno británico determinó que para contrarrestar las presiones ejercidas por los grupos armados judíos debía enviar un batallón de unos 100.000 hombres que incrementara el pie de fuerza que protegía el mandato.

el reconocimiento internacional[158]. Por esto Jaim Weizmann en su calidad de presidente de la OSM solicita a la agencia judía que el movimiento no continúe con sus operaciones militares. Al ser aceptada su petición se dio la disolución del mismo[159].

De igual manera, el atentado contra el hotel Rey David provoco la salida inmediata de un gran número de funcionarios británicos del mandato, siendo esto una razón para que el gobierno de Gran Bretaña solicitara a la ONU[160] hacerse cargo del Mandato y recomendara la creación de un comité encargado que elaborara un informe a la asamblea general sobre la situación Palestina y si era viable una solución[161].

La ONU acepto el final del Mandato Británico sobre Palestina, y decidió la creación de una comisión especial que revisará la situación y elaborara un informe que en base a los anteriores estudios realizados por Gran Bretaña, lograra determinar posibles soluciones al problema que se estaba desarrollando dentro del territorio.

UNSCOP

Después de que la ONU aceptara la petición del gobierno de Gran Bretaña de concluir su control sobre el territorio palestino, aceptó la recomendación de crear una comisión especial que elaborara un informe sobre la situación Palestina dentro del territorio del Mandato, así como también estudiar las posibles soluciones que, basadas en los informes de las comisiones hechas por los británicos[162], dieran las directrices para la búsqueda de una solución que beneficiará a las partes en cuestión.

[158] Para la Organización Sionista Mundial, la violencia utilizada en el atentado al hotel Rey David podría generar que las potencias extranjeras se volcaran a favor del mandato, generando un fracaso en su plan de reconocimiento y fortalecimiento en el ámbito internacional.
[159] La agencia judía acepto la petición de la OSM y decidió disolver el movimiento y su financiación. Sneh y Galili aceptaron las estipulaciones de la agencia judía y decidieron retirar a Haganá, por su parte Irgún y Stern consideraban un retroceso el fin del movimiento de resistencia. Las tres organizaciones militares continuaron con sus operaciones militares de forma independiente.
[160] La organización de Naciones Unidas nace en la conferencia de San Francisco de 1945. El antecesor de esta era la sociedad de Naciones, la cual sería finiquitada debido a su incapacidad de mantener La Paz y evitar otro conflicto en el mundo.
[161] Benny Morris, "1948: A History of the first Arab-Israelí war" University of Yale, 2008.
[162] Las comisiones que se tuvieron en cuenta fueron la Comisión Peel de 1936 y la Comisión Woodhead de 1938.

Es así que se decidió crear el 15 de mayo de 1947, la comisión conocida como UNSCOP[163], la cual sería la encargada de hacer el estudio del caso y de los posibles caminos a tomar. Dicha comisión estuvo conformada por once países[164] de diferentes partes del mundo, los cuales fueron escogidos por la ONU con la única restricción de que ninguno de los cinco miembros permanentes del consejo de seguridad de las Naciones Unidas[165] hiciera parte de la misma.

Es importante resaltar que la creación de una comisión conformada por países "neutrales sin ningún interés vital en Oriente próximo"[166], obedeció a las presiones diplomáticas hechas por el presidente Truman, quien como gran vencedor de la Segunda Guerra y en su intento por demostrar la "neutralidad" de los Estados Unidos, propuso que se activara el veto a los miembros permanentes.

El presidente Truman ya tenía en mente las decisiones acerca del caso palestino, incluso ya había habido algunos debates en el congreso de Estados Unidos. Sin embargo y para evitar que se vieran sus intereses sobre el caso, actuó con la premisa de buscar neutralidad en el caso y que si las naciones unidas actuaban de forma neutra iba a poder tomar las mejores decisiones para la solución del problema.

Sin embargo, en realidad la conformación de la comisión buscaba preservar los intereses de Estados Unidos y Gran Bretaña, puesto que la mayor parte de países que hacían parte de la misma, tenían en estas dos potencias a sus grandes apoyos económicos[167]. El papel de la

[163] La United Nations Special Committe on Palestine o UNSCOP fue la comisión creada por las Naciones Unidas el 15 de mayo de 1947 para el análisis de la situación Palestina y las posibles vías de solución.
[164] Los once países que conformaron la comisión fueron: Australia, Canadá, Checoslovaquia, Guatemala, India, Irán, Países Bajos, Perú, Suecia, Uruguay y Yugoslavia.
[165] Los miembros permanentes del consejo de seguridad de las Naciones Unidas eran: Estados Unidos, Francia, Gran Bretaña, la Unión Soviética y China.
[166] Luis Sabini, "ONU, UNSCOP, padres putativos de Israel", Revista digital Rebelión, Noviembre de 2018. PP 4. Consultado el 17 de abril de 2019 y disponible en: http://www.rebelion.org/noticia.php?id=248692
[167]Los países miembros de la UNSCOP que votaron a favor de la propuesta de partición del territorio palestino fueron: Canadá, Checoslovaquia, Suecia, Países Bajos, Perú, Uruguay y Guatemala, los cuales eran o países latinoamericanos o europeos occidentales que tenía a en Estados Unidos a su principal socio y benefactor económico, o el caso de Canadá que hacia parte del Commonwealth de naciones y buscaba favorecer los intereses británicos.

URSS en la creación de la comisión se vio bastante mermado debido a que las presiones diplomáticas hechas por el Vaticano[168] fueron aceptadas por la ONU, hecho que dejó a la Unión Soviética con un solo país que estuviese alineado con su ideología política[169].

Ya conformada la comisión, la primera tarea de la misma consistió en elaborar mesas de negociación[170] con las partes del conflicto, para lo cual se reunieron con los delegados de Alto Comité Árabe[171], los líderes sionistas y partes de las comunidades judías de Estados Unidos[172].

Sin embargo la comisión se encontró con el rechazo del Alto Comité Árabe, puesto que sostenían que los derechos naturales de los árabes de Palestina tenían que ser reconocidos sobre la base de los principios de las Naciones Unidas, así como también se negaban a aceptar el proceso de colonización que pretendía implementar el nuevo estado; por su parte la agencia judía que representaba a los judíos del Yishuv recibió a la comisión y en sus declaraciones ante la misma buscaban la abolición del Libro Blanco de 1939, la necesidad de un estado judío y vincular la Shoá a la situación, alegando que esta era la prueba máxima de la necesidad de un estado judío.

El 3 de septiembre de 1947 después de casi seis meses de negociación y de reuniones de trabajo con las partes del conflicto, se emitió el informe dirigido a las Naciones Unidas, dicho informe reiteraba el apoyo a la decisión de dar fin al Mandato Británico de Palestina y proponía la partición del territorio en dos Estados independientes (uno árabe y otro judío),

[168] El Vaticano ejerció presión en las Naciones Unidas señalando que no debía haber influencia del comunismo en los lugares considerados como "tierra santa" hecho por el cual los países de orientación socialista no fueron tenidos en cuenta en la conformación de la comisión.
[169] Checoslovaquia sería el único país socialista que haría parte de la comisión.
[170] Luis Sabini, "ONU, UNSCOP, padres putativos de Israel", Revista digital Rebelión, Noviembre de 2018. PP 5. Consultado el 17 de abril de 2019 y disponible en: http://www.rebelion.org/noticia.php?id=248692
[171] El alto comité árabe fue creado el 25 de abril de 1936, estaba encabezado por el mufti de Jerusalén, Hajj Amín Al- Husayni y se autoproclamaba como único representante de los árabes en territorio palestino.
[172] Hubo varias delegaciones de comunidades judías estadounidenses en las mesas de negociación. Se destaca que las comunidades antisionistas de Estados Unidos no tuvieron participación alguna en las negociaciones. De ahí que las comunidades antisionistas neoyorquinas, encabezadas por los antiguos dueños de los prestigiosos diarios New York Times y el Washington Post, crearán el American Council on Judaism en contra de la idea de construir una tierra judía en territorio palestino, argumentando que el judaísmo es una religión y no una política.

así como también una propuesta minoritaria de crear un plan de unión federal que dejará a Jerusalén como la capital de ambos Estados[173].

La propuesta emitida por la UNSCOP tomaba partes de las comisiones Woodhead y Peel, especialmente el plan A[174] y a partir de estas elaboraban una idea de partición para los dos Estados independientes que se constituirían. Especificando que el cincuenta y cinco por ciento del territorio (55%) sería para el Estado Judío, el cuarenta y tres por ciento (43%) para el Estado Árabe y un dos por ciento (2%) a cargo de la Organización de Naciones Unidas[175](Ver imagen 2).

[173] La idea era que Jerusalén y Belén quedarán en control de las Naciones Unidas, y que adicionalmente fuera la primera la capital de ambos Estados.
[174] El plan A estaba basado en los estudios de la Comisión Peel y había sido ampliado durante la Comisión Woodhead, este daba una buena parte del territorio al Estado Judío, sin embargo la comisión de la UNSCOP decidió que el estado judío debía ser más grande que lo planteado en el plan A. Sin embargo, si se tomaron los planteamientos sobre la distribución de las poblaciones en dicho plan.
[175] Jorge Ramos Tolosa et al, "Existir es resistir. Pasado y presente de Palestina-Israel", Granada, Comares, 2017. PP. 57.

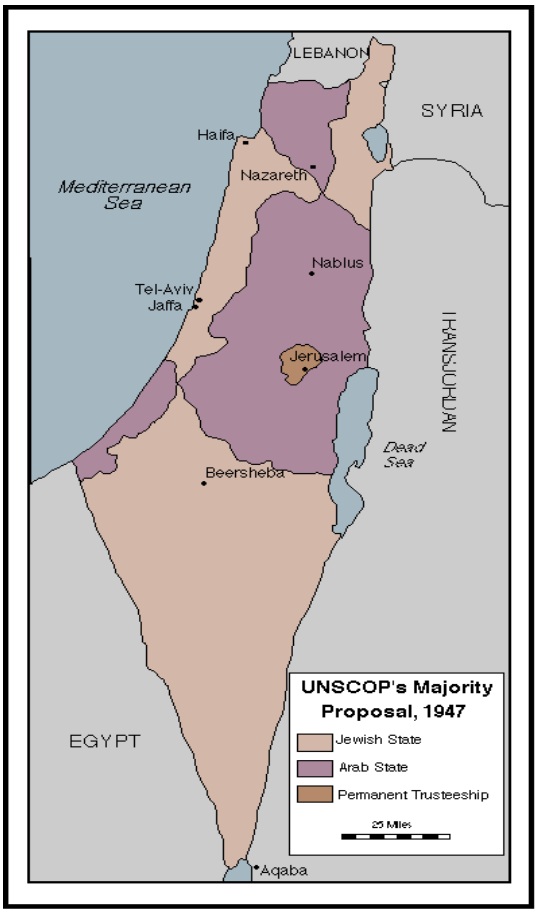

Imagen 2: El mapa presenta la propuesta de la UNSCOP para la partición del territorio palestino. Como se puede ver el Estado Judío quedaría compuesto de tres partes (La zona Nororiental que limita con Siria, la zona costera de Haifa a Jaffa y la zona sur en su mayoría), El Estado Árabe quedaría compuesto de tres zonas más pequeñas (Zona costera del sur, la zona centro en límite con oriente y una pequeña zona en el noroccidente limitando con el Líbano), la última zona donde se encontraban los territorios sagrados quedaría a cargo de las Naciones Unidas. Tomado de Jewish Virtual Library. Consultado el 1 de julio de 2019 y disponible en: https://www.dartmouth.edu/~gov46/unscop-maj-prop-1947.gif

Las respuestas de las dos partes fueron bastante claras, por un lado el Alto Comité Árabe en cabeza del Muftí de Jerusalén, Hajj Amín Al-Husayni[176], rechazó tajantemente el plan de la UNSCOP, puesto que argumentaban que los derechos naturales sobre el territorio eran de la población árabe-palestina[177], solicitando que se diera fin a la investigación de la comisión y que por el contrario se reconociera a los árabes de Palestina[178] como únicos dueños del territorio.

[176] Hajj Amin Al-Husayn, fue un líder árabe palestino y un líder musulmán sunnita quien encabezó los operativos de defensa y reacción del ejército árabe palestino dentro del mandato británico. Fue Muftí de Jerusalén y líder máximo del Alto Comité Árabe. Es considerado como una de las figuras más relevantes en el proceso de resistencia palestino.

[177] Michael Warschawski, "En la frontera. Israel-Palestina: testimonio de una lucha por la paz", Editorial Gedisa, 2004. PP 89.

[178] Al referirse a los árabes palestinos, se hace referencia a la población árabe ubicada dentro del territorio que fue nombrado como Siria Palestina en el año 135 D.C por el emperador romano Adriano. La población árabe se instauro dentro del territorio durante el periodo en el cual el imperio romano tenia control sobre el

Los sionistas por su parte aceptaron el plan de partición por dos razones centrales, la primera era que las Naciones Unidas le reconocían una autoridad sobre el territorio, siendo este uno de sus principales objetivos con el discurso que habían manejado sobre la "tierra prometida"; la segunda que el plan propuesto por la comisión se asemejaba a los propuestos por la Comisión Woodhead, hecho que les daba una gran parte de territorio a su control.

Las reacciones de las partes eran lógicas, por un lado era evidente que los árabes palestinos iban a rechazarla toda vez que se les buscaba expulsar de la forma más arbitraria posible por medio de la intervención de las Naciones Unidas quienes desconocieron que la mayoría de la población era árabe; y por el otro lado los sionistas estaban obteniendo lo que habían buscado, el reconocimiento de la comunidad internacional, se les estaba reconociendo el discurso sionista que aludía al derecho que tenían sobre la tierra por mandato bíblico.

Dicha propuesta de la UNSCOP dejaba claro que el lobby político hecho por la dirigencia sionista era más fuerte y movía más intereses económicos para las grandes potencias, que pese a no formar parte de los países de la comisión, si tenían sus representantes dentro de ella.

Resolución 181 de la ONU sobre el gobierno de Palestina.

Después de los resultados obtenidos por la comisión de la UNSCOP se determinó que era necesario ejecutar el plan de partición sobre el territorio palestino. Es por esto que se emitió de parte de las Naciones Unidas la resolución 181 de noviembre de 1947, la cual propuso la partición del territorio de acuerdo a los resultados obtenidos de la comisión permanente.

La resolución fue emitida con el fin de solucionar la conflictiva situación que se estaba dando al interior del mandato británico, la cual estaba en su punto más álgido, debido a que los

mismo; para el siglo VII se dio la conquista musulmana de la Siria Palestina, dejando una mayoría de población árabe en el territorio.

grupos armados del Yishuv estaban atentando en contra la población civil árabe y los grupos armados palestinos respondían a dichas acciones militares.

Dicha resolución estableció la siguiente distribución territorial: un Estado Judío con un aproximado de catorce mil kilómetros cuadrados (14.000) en el cual se debían establecer alrededor de quinientos cincuenta mil judíos (550.000) y unos cuatrocientos mil (400.000) árabes; un segundo estado de un aproximado de once mil kilómetros cuadrados (11.000) en el cual se debían establecer un aproximado de ochocientos mil árabes (800.000) y diez mil judíos (10.000); y una zona en control internacional que agruparía los territorios sagrados[179] de Jerusalén y Belén con un aproximado de ciento seis mil (106.000) árabes y cien mil judíos (100.000)[180](Mirar imagen 3).

[179] Los territorios de Jerusalén y Belén fueron nombrados como territorios de administración internacional de parte de las Naciones Unidas en el plan de parición, toda vez que son considerados territorios sagrados para las religiones monoteístas. En el caso de Belén es considerado el lugar del natalicio de Jesús para los cristianos y los musulmanes, y para los judíos es considerado el lugar de nacimiento y coronación del Rey David; por su parte Jerusalén es un sitio sagrado para las tres religiones, ya que es considerada por los cristianos como el lugar donde predico y fue crucificado Jesús, para los judíos como el lugar donde el Rey David estableció la capital del reino de Israel y para los musulmanes como el lugar donde el profeta Mahoma subió al cielo. Fue puesta bajo el control internacional con el fin de que se garantizará la paz y la libertad de las religiones monoteístas que allí confluyen.

[180] Organización de las Naciones Unidas, Resolución 181 de la Organización de Naciones Unidas sobre el futuro gobierno de Palestina, sección: Comisión ad hoc encargada de estudiar la cuestión palestina. Versión digital. Consultada del anuario de las Naciones Unidas versión 2 de 1947 y 1948, consultado el 20 de abril de 2019 y disponible en: https://www.unmultimedia.org/searchers/yearbook/page.jsp?volume=1947-48&page=1

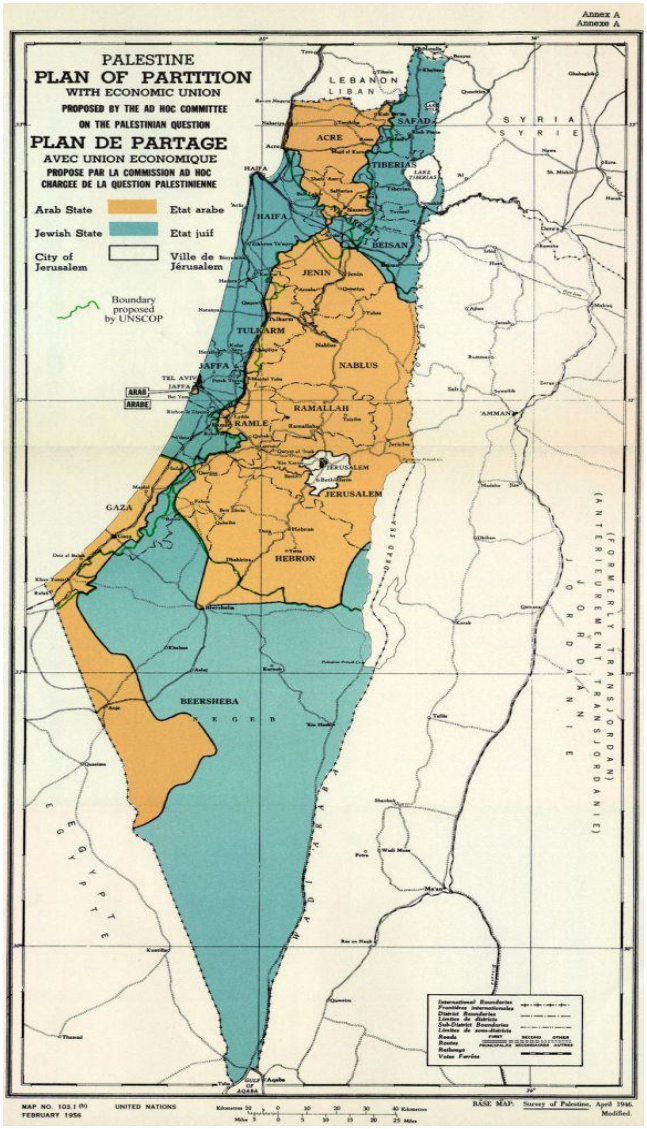

Imagen 3: Este es el mapa final del Plan de Partición de Palestina. Como se puede apreciar es muy similar a la propuesta de la UNSCOP, al final el Estado Judío obtuvo la mayor parte del territorio. Mapa tomado del articulo web de Daniel Lobato "70 años de la partición de Palestina por la ONU: el proyecto colonial europeo tomó forma en Israel", 2018. Consultado el 1 de julio de 2019 y disponible en: https://www.palestinalibre.org/articulo.php?a=66479

Dicho modelo de partición territorial era el que más se apegaba a los planteamientos de las primeras comisiones sobre el territorio y adicionalmente y producto de la presión diplomática, favorecía notoriamente a los judíos quienes pese a ser minoría en cuanto al tamaño de la población eran los que más tierra adquirieron.

El favorecimiento a los judíos del Yishuv se dio producto del lobby ejercido por la dirigencia sionista ante Estados Unidos y Gran Bretaña que veían en el nuevo estado judío una posibilidad para tener mayor control sobre el territorio en materia económica; así mismo para Estados Unidos era clave apoyar a la comunidad sionista ya que esto garantizaría un aliado más a su ideología, todo con el fin de evitar el avance socialista de la Unión Soviética.

La resolución de la ONU contenía además de la solución a la cuestión territorial un apartado sobre la libertad religiosa, el cual citaba que: "*No serán denegados ni vulnerados los derechos existentes respecto a los lugares sagrados y a los santuarios o edificios religiosos... en lo que respeta a los lugares sagrados, se garantizarán las libertades de acceso, visita y tránsito, de conformidad con los derechos existentes, a todos los residentes o ciudadanos del otro Estado y de la Ciudad de Jerusalén, como también* [a] *los extranjeros, sin distinción de nacionalidad, sin perjuicio de las exigencias de la seguridad nacional, del orden público y del decoro*."[181]

Apartado que legitimaba el hecho de que los lugares sagrados como Jerusalén y Belén quedarían en control de los organismos internacionales. Es de resaltar que en varios apartados de la resolución la ONU intento enmarcar el conflicto árabe-israelí en una cuestión netamente religiosa, intentando obviar las cuestiones relacionadas a la tenencia de tierra, la mayor población árabe y el derecho que tenían estos sobre el territorio.

La ONU centro el conflicto árabe-israelí en el problema religioso, aludiendo a que el motivo de enfrentamiento estaba dado por la diferencia de credo religioso, por un lado el musulmán y por otro el judaísmo, dicho argumento fue utilizado como forma de legitimación de la resolución, ya que según las Naciones Unidas la nueva distribución del territorio garantizaba una estabilidad religiosa debido a que el estado judío tenia mayor cantidad de población judía y el estado árabe mayor cantidad de población de religión musulmana. Así como también estaba el caso de Jerusalén y Belén donde la igualdad de población y la intervención internacional de las Naciones Unidas garantizarían la igualdad de ambas religiones.

Sin embargo, es evidente que esta resolución que se enmarco en el "conflicto religioso" se obvió el problema que había por la distribución y tenencia de la tierra, omitiendo así las

[181] Organización de las Naciones Unidas, Resolución 181 de la Organización de Naciones Unidas sobre el futuro gobierno de Palestina, sección: Comisión ad hoc encargada de estudiar la cuestión palestina. Versión digital. Consultada del anuario de las Naciones Unidas versión 2 de 1947 y 1948, consultado el 20 de abril de 2019 y disponible en: https://www.unmultimedia.org/searchers/yearbook/page.jsp?volume=1947-48&page=1

formas utilizadas por el sionismo para adquirir las tierras en el territorio palestino durante el mandato, hecho que había generado un fuerte descontento dentro de la población árabe-palestina. De igual forma se desconoció que la mayoría de población era de origen árabe y se favoreció a la población de origen judío en la adjudicación de tierra.

Frente al problema migratorio y de compras de tierras que había tenido que enfrentar el mandato británico, la resolución fue la siguiente: "*No se permitirá ninguna expropiación de tierras poseídas por un árabe en el Estado judío (o por un judío en el Estado árabe), excepto para fines de utilidad pública. En todos los casos de expropiación, se pagará totalmente la indemnización que haya fijado la Corte Suprema*[182] *con anterioridad al desposeimiento*."[183]

Esta apreciación sobre el problema migratorio y sobre la tenencia de las tierras fue otra muestra de la clara inclinación hacia el favorecimiento de los intereses sionistas que presentaba la resolución. Puesto que el proceso migratorio que se dio después de la resolución fue mucho mayor, la llegada masiva de judíos al territorio como una estrategia de los sionistas de colonizar la mayor parte del territorio. De igual manera y con respecto a la compra de tierras, la resolución fue desacatada puesto que para la "guerra de independencia"[184] el territorio que quedaría en manos del Estado Judío sería mayor que el que le había sido otorgado.

[182] Frente a la cuestión planteada de la vigilancia de la corte suprema sobre la cuestión palestina se destaca que en la resolución no se especifica que corte será la encargada de la revisión del caso. La historiografía Palestina que se encuentra del caso de la resolución ha señalado en repetidas ocasiones que la orientación pro-Sionista de las Naciones Unidas nunca estableció una corte u órgano máximo que se encargará de la revisión del cumplimiento de la resolución.

[183] Organización de las Naciones Unidas, Resolución 181 de la Organización de Naciones Unidas sobre el futuro gobierno de Palestina, sección: Comisión ad hoc encargada de estudiar la cuestión palestina. Versión digital. Consultada del anuario de las Naciones Unidas versión 2 de 1947 y 1948, consultado el 20 de abril de 2019 y disponible en: https://www.unmultimedia.org/searchers/yearbook/page.jsp?volume=1947-48&page=1

[184] Cuando se habla de la guerra de independencia de Israel, se habla de la guerra árabe-israelí de 1948, la cual es considerada por los israelíes como la guerra de liberación e independencia que vino después de la declaración de independencia del 14 de mayo de 1948. Sin embargo, y mirando el proceso desde la perspectiva palestina es considerada como el inicio del Nakba, donde fueron desterrados un gran número de árabes palestinos de su territorio de origen.

Es por medio de dicha guerra que el nuevo estado judío se apropió de una gran parte de tierras que pertenecían a los árabes, tomando posesiones por medio de usurpaciones y violaciones arbitrarias a las poblaciones que allí habitaban[185]. Todas estos actos cometidos en contra de la población árabe palestina, dio inicio a lo que para los palestinos se conoce como el Nakba[186].

Es esta catástrofe una de las muestras más claras que el plan favoreció los intereses sionistas por encima de los árabes y que los líderes judíos actuaron con la intención de tomar el territorio en su totalidad con estrategias de destierro y opresión a la población árabe que allí vivía. Todo esto enmarcado en la permisividad que les dio la guerra, generando así una impunidad sobre las atrocidades cometidas por el entonces naciente Estado de Israel.

Se calcula que alrededor de setecientos cincuenta mil (750.000) palestinos abandonaron su territorio y se convirtieron en refugiados, todo esto durante la usurpación de tierras pertenecientes al estado árabe que realizaron las tropas israelíes. Este avance de las tropas del estado judío estuvo impulsado por las ayuda militares y económicas que recibieron de las grandes potencias mundiales, entre esas Estados Unidos, a la cual le convenía más la consolidación del Estado de Israel para evitar el avance comunista hacia la zona.

De igual manera la resolución planteaba que los dos Estados debían configurar una política económica, aduanera y monetaria de trabajo mancomunado que permitiera el crecimiento de la zona y que permitiera que los habitantes de ambos estados tuviesen garantizado el crecimiento económico[187].

---

[185] Durante la guerra del 48, las tropas de los ejércitos que defendieron la creación del Estado de Israel se encargaron de atacar poblaciones civiles árabes y de tomar posesión sobre sus territorios como una estrategia para ampliar el territorio que le había sido entregado al nuevo estado en el plan de partición. Se destacan los ataques hechos por la brigada Alexandroni en Haifa y Tel Aviv, donde expulsaron las poblaciones civiles palestinas; la operación Dani para tomar posesión y expulsar a los habitantes árabes de los territorios de Lod y Ramla o los bombardeos a varias ciudades que obligaban a la población árabe a salir producto del miedo a perder la vida. Esto permitió que las fuerzas del ejército israelí avanzaran en su objetivo por ampliar el nuevo territorio.

[186] Mirar cita 146 donde se explica que es el Nakba.

[187]Organización de las Naciones Unidas, Resolución 181 de la Organización de Naciones Unidas sobre el futuro gobierno de Palestina, sección: Comisión ad hoc encargada de estudiar la cuestión palestina. Versión digital. Consultada del anuario de las Naciones Unidas versión 2 de 1947 y 1948, consultado el 27 de abril de

Este planteamiento sobre la política económica que se debía implementar, estaba influenciada por las comunidades sionistas con anterioridad, las cuales proponían hacerse cargo del crecimiento económico de la zona si se les reconocía la propiedad para la tierra[188].

Otros aspectos de la resolución tenían que ver con la ciudadanía, en especial la que se daría a los habitantes judíos en tierras árabes y a los árabes en el Estado Judío; la forma en como ambos estados iban a controlar y manejar la cuestión fronteriza y por ultimo como iban a manejar las diferencias de credo religioso dentro de cada estado[189].

La resolución 181 de noviembre de 1947 fue aprobada por el consejo de las Naciones Unidas, con una votación de treinta y tres Estados a favor[190], trece en contra[191] y diez abstenciones[192].

Las reacciones al plan de partición por parte de la comunidad Sionista estuvieron divididas de acuerdo a las facciones de la misma. Un ejemplo de esto es que los grupos que representaban[193] líderes como Jaim Weizmann y David Ben Guiron criticarían el plan por la

2019 y disponible en: https://www.unmultimedia.org/searchers/yearbook/page.jsp?volume=1947-48&page=1

[188] Yakov Rabkin, "Contra el Estado de Israel", editorial Martínez Roca, Buenos Aires, 2008.

[189] Organización de las Naciones Unidas, Resolución 181 de la Organización de Naciones Unidas sobre el futuro gobierno de Palestina, sección: Comisión ad hoc encargada de estudiar la cuestión palestina. Versión digital. Consultada del anuario de las Naciones Unidas versión 2 de 1947 y 1948, consultado el 27 de abril de 2019 y disponible en: https://www.unmultimedia.org/searchers/yearbook/page.jsp?volume=1947-48&page=1

[190] Los treinta y tres Estados que votaron a favor de la resolución 181 fueron: Australia, Bélgica, Bielorrusia, Bolivia, Brasil, Cañada, Checoslovaquia, Costa Rica, Dinamarca, República Dominicana, Ecuador, Estados Unidos, Filipinas, Francia, Guatemala, Haití, Holanda, Islandia, Liberia, Luxemburgo, Nueva Zelanda, Nicaragua, Noruega, Panamá, Paraguay, Perú, Polonia, Suecia, Sudáfrica, Unión Soviética, Ucrania, Uruguay y Venezuela.

[191] Los trece países que votaron en contra de la resolución 181 fueron: Afganistán, Arabia Saudí, Cuba, Egipto, Grecia, India, Irán, Irak, Líbano, Pakistán, Siria, Turquía y Yemen.

[192] Los diez países que se abstuvieron de votar la resolución 181 fueron: Argentina, Colombia, Chile, China, El Salvador, Etiopía, Honduras, México, Reino Unido y Yugoslavia. Tailandia no se presentó a la votación.

[193] Las facciones sionistas que representaba Jaim Weizmann eran las de los sionistas generales o el centrismo del movimiento, por su parte David Ben Guiron representaba a las facciones de los sionistas socialistas- laboralistas y las alas sindicalistas del movimiento. Lo que querían estas agrupaciones era que se aceptara el plan de partición como una estrategia para controlar una posible consolidación de un estado palestino, así como también buscar la unidad de la población judía con el fin de fomentar los sentimientos nacionales que debían nacer con el nuevo estado.

falta de continuidad territorial del nuevo Estado de Israel[194], pero así mismo aceptaron el plan como estrategia para evitar la consolidación del Estado Palestino[195]. Por otro lado estaban las posturas que encarnaba Menajem Beguin[196] como líder del Irgún y las del Stern[197], que declararon que la aceptación del plan dejaba desprotegido al estado judío y que eso solo permitiría el avance de los árabes para hacerse con la mayor parte del territorio.

Una de las cuestiones de acuerdo entre los diferentes grupos sionistas y de rechazo frente al plan, era la forma en cómo se iba a manejar la cuestión migratoria de los judíos de Europa hacia el territorio palestino. La cuestión migratoria era uno de los principales problemas que enfrentaba la resolución, ya que los judíos se oponían al hecho de que no se permitiera más migración hacia el territorio[198] y este terminó siendo uno de los principales problemas tras la declaración de independencia del nuevo estado de Israel[199].

Por su parte, las reacciones árabes estuvieron a cargo de la Liga Árabe[200] la cual rechazó totalmente el plan de partición debido a que este iba en contra de los derechos que tenía la

[194] Para Ben Guiron y Weizmann el plan no era acorde porque el territorio para la creación del Estado de Israel no era continuo, debido a que el Estado Naciente se ubicaría en tres partes: la primera hacia el sur del territorio bordeando con la frontera con Egipto, la segunda sería la zona costera de Tel Aviv y Jaffa y una última zona hacia el norte que bordeaba la frontera con Siria. Esta falta de continuidad podría propiciar una dificultad para la consolidación de un Estado.

[195] Jorge Ramos Tolosa et al, "Existir es resistir. Pasado y presente de Palestina-Israel", Granada, Comares, 2017. PP. 70.

[196] Menajem Beguin, fue un líder Sionista perteneciente a la corriente revisionista de Vladimir Jabotinsky. Para 1945 estaba en la comandancia de la organización paramilitar Irgún. Entre sus operaciones se destacan el atentado al hotel Rey David y la Masacre de Deir Yassin. Fue uno de los que más se opuso al plan de partición debido a su postura revisionista, argumentando que la partición solo traería consigo una nula consolidación del nuevo Estado.

[197] Las facciones representadas por Irgún y Stern son las del sionismo revisionista. Para estas dos agrupaciones era inaceptable que se le diera una parte del territorio a los árabes, ya que esto favorecería a la creación de un estado árabe, así mismo sostenían que por derecho el único dueño del territorio era el pueblo judío.

[198] El problema de la migración radicaba en que en la resolución se mantenían ciertas leyes anti migratorias planteadas por los británicos durante la época del mandato, lo que buscaba era que controlando el proceso migratorio hubiese un mayor acuerdo entre las partes y que de esta forma no hubiesen cambios en la cuestión de la repartición de las tierras.

[199] Cuando David Ben Gurion hizo la declaración de independencia del Estado de Israel, una de las primeras medias que tomo fue abolir las leyes migratorias que había mantenido la resolución, en especial las que tenían que ver con la entrada de judíos al territorio y la que les prohibía comprar tierras para asentarse en el territorio. Este fue uno de los puntos que genero mayor reacción dentro de la población árabe del territorio.

[200] La Liga Árabe fue creada en 1945 y buscaba apoyar la independencia de los países árabes que aún se encontraban bajo el control de los países europeos, así como también evitar la constitución del Estado de

población árabe; de igual manera era ilógico para la Liga Árabe que la mayor parte del territorio[201] quedase a cargo de la población judía, toda vez que ellos no representaban sino un treinta y cinco por ciento (35%) de la población total del territorio y les había sido asignada la facción más grande tierra.

En una resolución de la Liga Árabe[202] se advertía a las Naciones Unidas que estaban dispuestos a evitar a toda costa el plan de partición, anticipando el uso de las armas con el fin de defender el territorio y los derechos de la población Árabe-Palestina.

Un día antes del final del Mandato Británico, David Ben Gurion, actuando como cabeza de la agencia judía, declaró la independencia del Estado de Israel y el fin a todas las leyes migratorias que habían instaurado los británicos.

Estados Unidos y su intervención en la creación del Estado de Israel

El papel que jugo Estados Unidos en el plan de partición y la posterior creación del estado de Israel fue clave y se debe analizar desde su participación en las comisiones previas hasta su colaboración con los sionistas en la guerra árabe-israelí de 1948.

Inicialmente fue determinante el papel desarrollado por el presidente Harry Truman en la creación de la ONU, la cual se encargó del envió de las comisiones para la revisión de la situación palestina por encargo del presidente estadounidense[203]. En primer lugar Truman

Israel en territorio Palestino. Los países que la componían para la época en cuestión eran Egipto, Irak, Transjordania, Líbano, Arabia Saudí, Siria y Yemen.

[201] Uno de los principales motivos de descontento por la repartición territorial que había sido adjudicada al estado judío, era que le había sido otorgado el desierto del Neguev que ocupaba alrededor del 45% del territorio palestino. El hecho de que el territorio para la población judía fuera mayor fue uno de los principales motivos de rechazo de parte de la comunidad árabe.

[202] Ferrán Izquierdo, "El movimiento Sionista ante la partición de Palestina", Revista electrónica Scripta Nova, julio de 2003. Consultado el 23 de abril de 2019 y disponible en: http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-144.htm

[203] Al ver los fallidos intentos del gobierno británico con las comisiones Peel y Wooshead, el presidente Truman presiono a las naciones unidas por interpuesta persona para que agilizara él envió de la comisión de la UNSCOP con el fin de dar respuesta a la situación palestina.

designo a Eleanor Roosvelt[204] como la primera delegada de los Estados Unidos antes las Naciones Unidas, todo con el fin de lograr tener una participación activa en la nueva organización que se formaba.

Su interés y apoyo a la creación de la ONU iba dada por los avances comunistas en varios países europeos y de medio oriente, al ver el incumplimiento de la Unión Soviética de los acuerdos de la conferencia de Postdam[205], decidió impulsar la creación de las Naciones Unidas, las cuales le darían una mayor fuerza dentro de la geopolítica mundial.

En ese objetivo de adquirir una mayor preponderancia en la geopolítica mundial el presidente Truman comenzó a ejercer presiones en las Naciones Unidas a través de su delegada, Eleanor Roosvelt. Es por esto que unos meses después de la creación de las Naciones Unidas y con el problema sobre el territorio palestino en auge se desarrollaron varias reuniones del presidente Truman con importantes líderes de la comunidad sionista[206], buscando fortalecer las relaciones del gobierno estadounidense con los sionistas y con los importantes grupos económicos judíos de los Estados Unidos.

Las reuniones se daban por intereses y lobby de las comunidades sionistas quienes veían en Estados Unidos el apoyo perfecto para la creación del estado de Israel; así como también por intereses del gobierno de Truman quien buscaba fortalecer su electorado judío y el apoyo de los grupos económicos sionistas de los Estados Unidos.

[204] Eleanor Roosvelt, fue una política y activista estadounidense, esposa del presidente de los Estados Unidos, Franklin Delano Roosevelt. Su papel destaca por haber sido delegada del gobierno estadounidense en la creación de la ONU.

[205] La Conferencia de Postdam del 17 de julio al 2 de agosto de 1945, entre los principales líderes de los Estados Unidos, La Unión Soviética y Gran Bretaña como vencedores de la segunda guerra mundial. La conferencia buscaba establecer la política dela posguerra, así como también decidir el futuro del territorio de Alemania.

[206] El presidente Truman se reunió en repetidas ocasiones con comitivas sionistas que se encontraban en los Estados Unidos. Dichas reuniones eran posibles por las presiones ejercidas por la familia Rockefeller, piedras angulares de la economía estadounidense.

Pese a varias advertencias hechas por el secretario de Estado George Marshall[207] quien manifestó en reiteradas oportunidades el temor que tenia de deteriorar las relaciones internacionales con los países árabes si se reconocía al estado de Israel, Truman se presentó en el Congreso, afirmando que los Estados Unidos siempre habían apoyado la creación de un "hogar nacional para el pueblo judío", tal y como habían hecho en 1922 con el reconocimiento a la Declaración Balfour[208].

Para Truman Israel se convertiría en uno de los puntos estratégicos a tener en cuenta para evitar el avance comunista en el territorio europeo y en el medio oriente. Sin embargo su apoyo no solo tenía un interés político, sino también económico debido al papel que desempeñaban los grandes grupos de judíos dentro de la banca, la bolsa, la prensa y la sociedad civil[209].

Incluso Truman llego a asegurar en más de una ocasión que su capital electoral judío era demasiado grande y que este grupo estaba muy apegado a las ideas sionistas[210], por lo tanto debía respaldar los planteamientos de dicho grupo y garantizar el respaldo de Estados Unidos a la creación del hogar para el pueblo judío.

El factor económico no solo logro seducir al presidente Truman, sino también al Congreso el cual basado en el argumento de que Estados Unidos había apoyado siempre la creación de

[207] George Marshall fue un político y militar estadounidense que actuó como secretario de estado tras el final de la segunda guerra mundial, se destacó por la proposición del plan Marshall para la ayuda económica a los países afectados por la guerra. En este caso su papel es clave ya que fue uno de los principales críticos al plan de Truman de reconocer el estado de Israel, sosteniendo que este podría afectar las relaciones con medio oriente y con la compra y venta del petróleo.

[208] El 21 de septiembre de 1922 el congreso de los Estados Unidos declaro su apoyo a la Declaración Balfour de 1917, sosteniendo que apoyaban la decisión de Gran Bretaña de colaborar con la creación de un hogar nacional para el pueblo judío, más no un apoyo oficial al sionismo.

[209] Los judíos desempeñaban un papel importante dentro de los diferentes aspectos de la sociedad estadounidense, destacan su importancia dentro de la bolsa y los grandes bancos, que estaban auspiciados por familias económicamente muy poderosas como los Rockefeller en los sectores petroleros y bancarios; otros sectores como la prensa tenían influencia en diarios como el New York Times y el Washington Post en los cuales había una fuerte participación de judíos en su dirigencia. De igual manera juegan un papel dentro de la sociedad civil debido al gran número de judíos que había en el territorio.

[210] En el libro de Michael Benson, "Harry Truman and the founding of Israel", señala unas palabras que dijo Truman en reuniones con líderes árabes para tratar la cuestión palestina, las palabras son: "Tengo que responder a cientos de miles qué están ansiosos por el éxito del sionismo; no tengo dicha cantidad de electores árabes". PP. 37.

un hogar para el pueblo judío[211], decidió apoyar la creación de un estado para los judíos, pese a las preocupaciones de los británicos y del departamento de estado de que el reconocimiento de Israel desestabilizaría el Medio Oriente[212].

Otro de los hechos que fortaleció el apoyo de los Estados Unidos a la creación de un Estado para el pueblo judío, fue la proclamación de la doctrina Truman[213] ante el Congreso el 12 de marzo de 1947. Ya que, para el presidente y el Congreso, el nuevo estado jugaría un papel trascendental para contener el avance del comunismo hacia el medio oriente y la zona europea, por lo cual si garantizaban la creación del nuevo estado garantizarían su apoyo al plan de la doctrina.

Después de alinearse con los intereses sionistas a partir de la doctrina Truman, Estados Unidos comenzó a explorar vías para que las Naciones Unidas revisara la situación sobre el Mandato, debido a la crisis interna en la que este ya se encontraba[214]. Es así que, en mayo de 1947, solo dos meses después de la proclamación de la doctrina Truman, las Naciones Unidas plantean la creación de la UNSCOP como comisión para la revisión de la situación del Mandato.

El papel que jugo Estados Unidos fue clave, ya que el presidente Truman a partir de su comité dentro de las Naciones Unidas, estableció que los países que conformaran la comisión debían ser países neutrales que no tuviesen interés alguno en la situación de medio oriente y que

[211] Michael Ottolenghi, "Harry Truman´s recognition of Israel", Historical Journal, Diciembre de 2014, Vol 47. PP 971.

[212] Uno de los temores planteados por el secretario de estado George Marshall era que el reconocimiento de Israel de parte de los Estados Unidos iba a provocar la ruptura de las relaciones con los países árabes y que de igual manera esto traería consigo un problema en la compra y venta del petróleo, lo que iba a generar un incremento en los precios que perjudicaría económicamente a Estados Unidos.

[213] La doctrina Truman fue un plan creado por el gobierno del presidente Harry Truman que buscaba dar apoyo a "los pueblos libres que resisten los intentos de subyugación de minorías armadas o presiones extranjeras". Con lo cual el gobierno de los Estados Unidos apoyaba económica y militarmente a los países que resistían a la entrada de la idea comunista, tuvo especial importancia en América Latina.

[214] El momento en que Estados Unidos decide presionar a la ONU para que cree la comisión especializada para la situación palestina, se da después de que Gran Bretaña decide poner fin al mandato debido a los ataques recibidos por el movimiento de resistencia hebreo unido y la situación de conflicto interno en la cual estaba sumergido el mandato. Es ahí cuando el gobierno de Truman decide ejercer presión en las naciones unidas con el fin de impulsar la creación de la UNSCOP.

además se ejerciera el veto sobre los cinco miembros del comité de seguridad, entre los cuales estaba Estados Unidos.

Todo esto se hizo con el fin de demostrar que Estados Unidos intentaba ayudar a la solución de la situación dentro del territorio, garantizando la neutralidad de la decisión y que los países que intervinieran no mostraran interés alguno sobre el territorio.

Si bien en el papel la situación que quedo consignada es la neutralidad de las grandes potencias, el papel real que jugaron países como Gran Bretaña y Estados Unidos fue otro. En la comisión se destacaba la presencia de varios países que dependían económicamente de la gran potencia americana.

En casos como el de Guatemala se puede apreciar una clara intervención de los Estados Unidos en la posterior decisión del país centroamericano. Si bien Guatemala vivió entre 1944 y 1954 una situación de inestabilidad política, durante la dictadura de Jorge Ubico[215] ingresaron varias empresas norteamericanas las cuales se mantuvieron durante la mayor parte del siglo XX dentro del territorio y dentro de las cuales destaca el papel de United Fruit[216], la cual tuvo su desarrollo y crecimiento económico en Guatemala por los apoyos del mismo gobierno.

Viendo la postura que tomo el gobierno de Guatemala con respecto a las empresas estadounidenses, la potencia norteamericana decidió recomendar a Guatemala como parte de la comisión, recomendación que la ONU acepta. En representación del país asiste Jorge Garcia Granados[217], quien además de ser un político prominente del país, también había

[215] Jorge Ubico fue un militar y político guatemalteco que ocupo la presidencia del país desde 1931 a 1944. Tuvo siempre fuertes nexos con los Estados Unidos, facilitando la entrada de empresas extranjeras y tropas militares, tras su derrocamiento se refugió en el país norteamericano.
[216] La United Fruit Company fue una multinacional estadounidense que estuvo activa durante 1899 y 1970. Se caracterizó por su injerencia económica dentro de los países del tercer mundo latinoamericano.
[217] Jorge García Granados fue un diplomático guatemalteco que provenía de una familia de origen liberal. Se destacó inicialmente por ser el embajador de Guatemala en las naciones unidas durante la resolución 181, ser el representante del país centroamericano en la UNSCOP y por el lobby que organizo con los países sudamericanos para el reconocimiento de Israel.

hecho parte de los gobiernos de Ubico y de Jacobo Arbenz[218] que habían permitido y favorecido la entrada de Estados Unidos y sus empresas al territorio guatemalteco.

Obviamente Guatemala votaría en favor del plan de partición, ya que iba como una de las abanderadas de los intereses de los Estados Unidos en el caso del territorio palestino, su dependencia económica con la potencia es una de las pruebas que rompen con la propuesta de neutralidad que había planteado Estados Unidos durante el proceso de conformación de la comisión.

Otro caso es el de Uruguay, qué gobernado por la línea del Batillismo de José Batlle[219] mantenía las ideas del panamericanismo[220] y enarbolaba sus banderas desde el principio del siglo XX. Esta idea iba muy apegada al interés de inicio de siglo de los Estados Unidos de convertir a América del Sur en uno de sus satélites del poder e influencia global.

En el momento en que se propone la comisión, el presidente Truman convence a Baltazar Brum[221], representante máximo del Batillismo uruguayo de la época, a postular al país como miembro de la comisión. La ONU acepta la sugerencia y Uruguay ingresa a la UNSCOP.

En la comitiva iba como representante Enrique Rodríguez[222], quien en sus argumentos esboza que Uruguay siempre había apoyado la partición de Palestina, como había hecho en la

[218] Jacobo Arbenz fue el líder del grupo militar que derroco a Jorge Ubico en el poder en Guatemala. La importancia de su papel radicó en que mantuvo las negociaciones con Estados Unidos durante su gobierno, hecho que género que en la designación de Jorge Granados como representante ante la UNSCOP Guatemala votara en favor de los intereses norteamericanos.
[219] Jose Battle y Ordoñez fue un político uruguayo, el cual gobernó a comienzos del siglo XIX y su gobierno se conoce como el Batillismo. Ampliamente influenciado por las ideas económicas estadounidenses.
[220] El Panamericanismo como medida para la integración económica, política, diplomática y comercial de América Latina, surge a principios del siglo XIX y hacia finales del mismo siglo es utilizado por Estados Unidos quien vio en América Latina una posibilidad de expansión comercial y económica, por lo cual ha busca impulsar la idea de unir el continente.
[221] Baltazar Brum fue un político uruguayo, quien siguió las líneas del Batillismo y quien permitió la entrada y las mayores concesiones a las empresas extranjeras provenientes de Estados Unidos.
[222] Enrique Rodriguez Fabregat fue un diplomático uruguayo que hacia parte del partido político colorado, partido que continuaba con las ideas del Batillismo, miembro clave en el gobierno de Baltazar Brum, fue el representante de Uruguay dentro de la UNSCOP, comisión en la que critico las posturas de Gran Bretaña sobre el mandato y manifestó su apoyo a la partición siguiendo los intereses de los Estados Unidos.

declaración Balfour de 1917[223]. Sin embargo, era claro que la postura uruguaya iba influenciada por Estados Unidos el cual en su interés por evitar el avance comunista era el principal benefactor económico del partido Batillista que dirigía el gobierno.

Cómo los dos casos anteriores, el papel de Perú fue similar, ya que la influencia que tenían las empresas norteamericanas dentro del país era clave para que el país suramericano se apegara a la decisión favorable a los intereses de los Estados Unidos.

Es entonces que durante la creación de la UNSCOP Estados Unidos que pese a haberse declarado neutral actuó de forma tácita sobre las decisiones de los países que conformaron la comisión. La mayor parte de países que hicieron parte de la misma tenían una dependencia económica marcada de la potencia y adicionalmente eran en su mayoría herramientas de Estados Unidos para la ejecución de la doctrina Truman en su interés por detener el avance de la ideología comunista.

No obstante, la intervención realizada por los Estados Unidos en el proceso de creación del Estado de Israel no se queda solo en la conformación de la comisión de revisión previa, de igual forma tuvo un papel importante en el proceso de la resolución de la ONU y en la posterior guerra tras la declaración de independencia hecha por David Ben Gurion.

Estados Unidos y la resolución 181

En el caso de la resolución 181 la participación que tuvo Estados Unidos es un poco menos notoria que la que tuvo en la conformación de la comisión previa. Sin embargo, es importante ver como se movió durante la ejecución del plan de partición.

Lo primero a tener en cuenta es la forma en cómo se ejecutó la resolución 181, puesto que las Naciones Unidas crearon una comisión encargada de dicha ejecución, la Comisión de

[223] Uruguay fue uno de los primeros países en reconocer la Declaración Balfour en 1917. Para 1920 con la conferencia de San Remo, que ratificaba la división de los territorios del Imperio Otomano, Uruguay defendió la declaración y permitió la entrada de judíos a su país. Se calcula que un aproximado de 2000 judíos ingresaron previo a la Segunda Guerra Mundial.

Palestina[224]. Esta se encargó de aplicar la partición contenida en la resolución 181 y de igual manera garantizar la internacionalización de Jerusalén.

La Comisión de Palestina estaba en cabeza del diplomático español Pablo de Azcarate[225] y tendría su sede central en Nueva York[226]. Hecho que deja ver de primera mano el interés que tenía Estados Unidos de tener control sobre la situación en el territorio palestino.

El hecho de establecer la comisión que se encargaría de la partición en territorio norteamericano obedecía al interés del presidente Truman de controlar la partición con el fin de que la solución fuera adecuada para ellos, fuera pacifica, no se tuviera que recurrir al uso de tropas norteamericanas y sobre todo se evitara el avance soviético en el nuevo estado[227].

Ese interés por evitar el avance soviético provoco que los Estados Unidos estuviesen vigilantes durante todo el proceso de partición del territorio y de internacionalización de Jerusalén, ya que la intención del presidente Truman era convertir al estado de Israel en un catalizador de Estados Unidos en medio oriente con el fin de evitar cualquier avance soviético en el territorio.

Después del establecimiento de la comisión la reacción de las partes implicadas seguía siendo la misma, por un lado la nula comunicación con las autoridades árabes de palestina y por el otro los sionistas haciendo lobby con el fin de persuadir a la Naciones Unidas en su objetivo de constituir el futuro estado de Israel[228].

---

[224] La Comisión de Palestina fue creada en enero de 1948 y tenía como objetivo aplicar el plan de partición establecido en la resolución 181, velar por el cumplimiento de las estrategias económicas para el crecimiento de la región y apoyar el proceso de internacionalización de Jerusalén.

[225] Pablo de Azcarate fue un político y diplomático español, que desempeño labores en la sociedad de naciones y posteriormente en la ONU donde trabajo en la Comisión Palestina, la comisión para la tregua de Palestina y en la Comisión de conciliación del conflicto árabe-israelí.

[226] La Comisión de Palestina establecería su sede central en Nueva York, por petición expresa de los Estados Unidos a las Naciones Unidas. Las misiones para la ejecución del plan saldrían todas de Nueva York Hacia Jerusalén.

[227] Pedro Cobo, "Estados Unidos entre el petróleo e Israel. O como conseguir la cuadratura del círculo", Revista EN-CLAVES del pensamiento, Núm. 2. PP 81.

[228]Ferrán Izquierdo, "El movimiento Sionista ante la partición de Palestina", Revista electrónica Scripta Nova, julio de 2003. PP 6. Consultada el 22 de mayo de 2019 y disponible en: http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-144.htm

Destaca que hubo varias reuniones entre delegados de la agencia judía con los miembros de la comisión presentes tanto en Jerusalén como en Nueva York[229]. El objetivo era lograr la aprobación de las Naciones Unidas y del gobierno estadounidense del nuevo estado, preconizando los derechos judíos sobre el territorio palestino[230].

La postura sionista era aprovechar que las autoridades árabes de palestina presentaban un total rechazo al plan de partición por lo cual no tenían comunicación con la comisión. Así fue que los sionistas interfirieron por medio del lobby, victimizando a los judíos, alegando un derecho divino sobre la tierra y buscando la aprobación internacional que le diera respaldo a su intención de crear un estado judío independiente.

Con la comisión palestina buscando ejecutar la resolución 181 entro a jugar un papel preponderante un nuevo grupo que tuvo fuerte injerencia en la intervención que realizo Estados Unidos en la creación del estado de Israel. La AZEC o American Zionist Emergency Council[231] que se convirtió en el grupo de mayor presión política en Estados Unidos.

La AZEC negoció con varias facciones del partido demócrata con el fin de que la presión del partido sobre el presidente Truman fuese mayor a la presión del departamento de estado. A partir de esas negociaciones el presidente del partido Robert Hanegan[232] persuadió a Truman

[229] La Agencia Judía aprovechaba la renuencia de las autoridades árabes a reunirse con la Comisión Palestina, por lo cual enviaban delegados a negociar con los organismos de la comisión presentes en Jerusalén y en Nueva York. Si bien la dirigencia sionista no había quedado satisfecha con la propuesta hecha pos Naciones Unidas para la partición del territorio, sabían que debían aprovechar la renuencia árabe para lograr el reconocimiento que les permitiría adjudicarse con el territorio, por lo cual su estrategia siempre fue de aceptación y negociación con la comisión.

[230] Ferrán Izquierdo, "El movimiento Sionista ante la partición de Palestina", Revista electrónica Scripta Nova, julio de 2003 PP.7. Consultada el 22 de mayo de 2019 y disponible en: http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-144.htm

[231] AZEC o American Zionist Emergency Council fue creado en 1943 durante la segunda guerra mundial como organismo de representación de los líderes sionistas de los Estados Unidos. Estaba compuesto por los líderes de la organización sionista americana y buscaba apoyar las actividades de migración de judíos hacia territorio palestino así como impulsar la creación del estado de Israel.

[232]Robert E. Hanegan fue un político estadounidense del partido demócrata, que ejerció como secretario del partido y participo en varios de los programas de renovación de leyes del gobierno de Truman. Mantuvo negociaciones con diferentes líderes sionistas con el fin de impulsar el apoyo de Estados Unidos a la creación del estado de Israel.

de que apoyara la causa sionista favorecería la recaudación de fondos para el partido demócrata[233].

En vista de favorecer a su partido el presidente Truman se enfrentó con los organismos más tradicionales de Estados Unidos en cuanto al problema palestino se refería. Por un lado, Truman apoyaba la causa sionista y la necesidad de partición del estado y por otro los organismos tradicionales, como el departamento de estado, se oponían por temor a deteriorar las relaciones económicas con los países árabes.

Sin embargo, Truman apoyo la creación del estado de Israel y facilito el establecimiento de la comisión en Nueva York. Estados Unidos jugaba un papel hacia ambos bandos, ya que por un lado apoyaba la creación del Estado Judío, pero también buscaba mantener sus relaciones económicas con los países árabes, por esta razón su colaboración con armamento para la llamada "guerra de independencia de Israel" no fue muy amplia[234].

En marcha la resolución 181 y con la declaración de independencia leída por Ben Guiron el 14 de mayo de 1948, los Estados Unidos en cabeza de su presidente Harry Truman reconocieron al nuevo estado de Israel[235].

Razones de Estados Unidos

En vista del papel desarrollado por Estados Unidos en el plan de partición destacaré tres razones centrales que lo llevaron a enfrentarse a sus socios comerciales árabes para reconocer un naciente estado:

[233] En las negociaciones entre Hanegan y los delegados de la AZEC y de la Agencia Judía se establecía que los judíos darían un apoyo económico y electoral al partido demócrata con el fin de garantizar un triunfo en la siguiente elección; a cambio Estados Unidos apoyaría la creación del estado de Israel.
[234] Debido a que debían preservarse las relaciones con los países árabes el apoyo armamentista fue bloqueado por la CIA, por lo cual durante la mal llamada "guerra de independencia de Israel" el mayor apoyo de armamento que recibieron las tropas judías fue de parte de los checos.
[235] Estados Unidos reconoce al estado de Israel el 14 de mayo de 1948, horas después de la declaración de independencia leída por Ben Gurion.

En primer lugar, se destaca la influencia del sionismo en la administración del presidente Truman, ya que ocupaban cargos públicos o eran fuertes grupos económicos que apoyaban el gobierno. A través de la agencia judía y de la AZEC se presionó fuertemente a los miembros demócratas simpatizantes del sionismo para que ejercieran presión sobre el gobierno del presidente Truman con el fin de obtener el apoyo y el reconocimiento internacional de Estados Unidos a cambio de dinero al partido y al gobierno y de garantizar el respaldo electoral a la siguiente campaña de Truman[236].

En segundo lugar, estaba el interés de Estados Unidos de contener el avance del comunismo soviético con el fin de consolidarse como la gran potencia dominante tras el fin de la segunda guerra. Para esto el nuevo estado se convertía en un espacio territorial y fronterizo muy importante, ya que se constituiría como un satélite en medio oriente.

En tercer lugar, destaca la responsabilidad histórica que le adjudicó el sionismo a todos las potencias por el holocausto judío. Ese uso del holocausto como discurso que victimiza a los judíos logró calar en diferentes esferas de poder dentro de Estados Unidos, tanto así que el presidente Truman señaló en el momento en que reconoce al nuevo estado de Israel que: "*Hitler asesino judíos de izquierda a derecha. Lo vi, y aun sueño con ello hoy en día. Los judíos necesitan un lugar al que puedan ir. Es mi responsabilidad que el gobierno estadounidense no permanezca de brazos cruzados mientras que a las víctimas de la locura de Hitler no se les permite construir una nueva vida"*[237].

Sin lugar a dudas el discurso del holocausto fue utilizado por el sionismo para revictimizar al pueblo judío, así como también persuadir a las grandes potencias de que no reconocer el estado naciente seria no reconocer las catástrofes ocurridas contra el pueblo judío durante la segunda guerra mundial.

Es indudable la participación que tuvo Estados Unidos como gran potencia extranjera tanto en las comisiones previas, como en el plan de partición y la posterior declaración de

[236] La campaña a la que se hace referencia es la de 1948, donde Harry Truman volvió a ser electo presidente de Estados Unidos.
[237] Michael Benson, "Harry Truman and the founding of Israel", Praeger, 1997. PP. 64.

independencia. Desde aquel momento se ha convertido en uno de los principales socios y aliados internacionales que tiene el estado de Israel.

Gran Bretaña y su intervención en la creación del estado de Israel.

El otro gran actor internacional que mayor relevancia tuvo en la creación del estado de Israel fue Gran Bretaña, no solo por su control sobre el mandato británico de palestina el cual ejerció desde 1922 hasta el año de 1948, sino también por las presiones ejercidas durante las comisiones de la UNSCOP y la posterior resolución 181, su dualidad frente a la causa sionista y la causa árabe y sus negociaciones con las dirigencias que inclinó indefectiblemente la balanza hacia un lado de la causa.

Como ya se mencionó anteriormente Gran Bretaña tomo posesión y mandato de facto del territorio palestino tras los tratados Sykes-Picot de 1916 y Paulet-Newcombe de 1923 los cuales repartieron el territorio de la Siria otomana posterior a la primera guerra mundial. Acto seguido se estableció el Mandato Británico sobre palestina en 1922.

Adicionalmente se debe recordar sus posturas frente a la idea de crear un "hogar nacional" para el pueblo judío en la Declaración Balfour o las correspondencias con el Jerife de la Meca, en las que impulsaba la creación de un Estado Árabe.

Sin embargo, vamos a centrarnos en esta parte en el papel que jugo Gran Bretaña en la conformación de la comisión UNSCOP y en la resolución 181 de la ONU en la que se estableció la partición del territorio palestino.

Gran Bretaña y la UNSCOP.

Previo a la creación de la UNSCOP se debe señalar los hechos que acontecieron con el fin del mandato británico de palestina. En primer lugar, la tensa situación que vivían los judíos en Europa tras él final de la segunda guerra llevo a la agencia judía a hacer solicitudes al mandato con el fin de solucionar la situación en Europa.

El programa de la Agencia Judía tenía los siguientes puntos:

1. Que la potencia mandataria anunciara la decisión inmediata de constituir en Palestina un estado judío.
2. Que se le otorgara a la agencia judía toda la autoridad necesaria para llevar a Palestina a tantos judíos como juzgara conveniente y posible para aprovechar, total y rápidamente, todos los recursos del país.
3. Que se concediera al nuevo Estado un préstamo internacional y otro tipo de ayuda para el traslado del primer millón de refugiados judíos a Palestina y para el desarrollo económico del nuevo estado.
4. Que Alemania otorgara reparaciones en especie al pueblo judío para la construcción de Palestina, y que, como primera cuota, se utilizaran todos los bienes alemanes en Palestina para el reasentamiento de judíos en Europa.
5. Que se facilitara la salida y tránsito de todos los judíos que quisieran establecerse en palestina.[238]

Todas estas exigencias iban calando dentro de los círculos británicos, especialmente por el ascenso al poder del partido laborista, hecho que mejoró considerablemente las relaciones entre sionistas y británicos. Sin embargo, Gran Bretaña se percató de que resolver la situación con los sionistas podría poner en entre dicho sus relaciones con los países de medio oriente, hecho que lo llevo a rechazar las peticiones de la Agencia Judía y a mantener las restricciones migratorias planteadas en el Libro Blanco de 1939.

Tras estos rechazos el gobierno del presidente Truman se comunicó con el primer ministro británico, Clement Atlee[239], en el que le pedía "abrir las puertas del mandato" a 100.000

[238] María José Brunetto, "El proceso de creación del estado de Israel: ¿Origen político de un conflicto sin fin en la región del cercano oriente?", Revista digital de la Universidad de la República del Uruguay, PP 85. Consultada el 17 de mayo de 2019 y disponible en: https://revista.fder.edu.uy/index.php/rfd/article/view/165/171

[239] Clement Atlee, fue un político y diplomático británico miembro del partido laborista. Mantuvo fuertes relaciones económicas y políticas con el Presidente Harry Truman durante los años posteriores a la Segunda Guerra mundial.

nuevos refugiados judíos"[240]. Esta petición iba acompañada de la conformación de un comité angloamericano de investigación[241] que debía encargarse de examinar la situación de los judíos refugiados en Europa con el fin de dar una solución al problema Palestino.

Dicho comité recomendó que se permitiera la entrada de los refugiados judíos, se abolieran las leyes anti migratorias del Libro Blanco y Gran Bretaña se comprometiera a establecer negociaciones directas entre sus representantes y las facciones árabes y judías[242]. Tras el fracaso de las propuestas y las diferentes reuniones entre las partes en cuestión que demostraban posturas irreconciliables, Gran Bretaña se vio obligada a reconocer el fracaso de su misión en el territorio palestino en 1947, delegando la función a las Naciones Unidas y recomendando incluir la cuestión palestina en la Asamblea General.

Después de que Gran Bretaña pasara la situación del mandato a manos de las Naciones Unidas, se dio paso a la creación de la comisión UNSCOP donde Gran Bretaña, al igual que Estados Unidos, manejo una posición doble frente al tema, toda vez que al ser miembro del Consejo de Seguridad impulso la idea de que los países miembros de la comisión fueran países neutros. Pero a su vez se opuso al establecimiento de la comisión dentro de Palestina, si bien no logro sacarla si le puso trabas para el desarrollo de las reuniones con los grupos sionistas y árabes.

Sin embargo, destaca la presencia de Canadá en la comisión ya que, al ser miembro del Commonwealth británico, era la forma en la que Gran Bretaña mantenía sus intereses sobre la situación del territorio. Tal es así que los estudios en los cuales se basó la comisión

[240] Telegramas entre Harry Truman y Clement Atlee, disponible en: María José Brunetto, "El proceso de creación del estado de Israel: ¿Origen político de un conflicto sin fin en la región del cercano oriente?", Revista digital. PP 87. Consultada el 17 de mayo de 2019 y disponible en: https://revista.fder.edu.uy/index.php/rfd/article/view/165/171

[241] El comité angloamericano de investigación para la cuestión palestina fue creado por miembros diplomáticos de Gran Bretaña y Estados Unidos los cuales arribaron al territorio palestino con el fin de analizar las causas del conflicto en la búsqueda de una solución pacífica entre las partes. El comité nunca logro establecer negociaciones duraderas con las partes, hecho que se vio representado en los rechazos de las partes a sus tres propuestas para la solución del conflicto.

[242]El problema que enfrento Gran Bretaña en las negociaciones con las partes iba dado por el rechazo de los árabes a aceptar la propuesta de partir el territorio; por su parte los sionistas no aceptaban las negociaciones mientras no se abolieran las leyes anti migratorias propuestas en el libro blanco del 39, hecho que Gran Bretaña no estuvo dispuesto a aceptar.

UNSCOP fueron los realizados por Gran Bretaña en las comisiones Peel y Woodhead; estudios que fueron puestos a consideración de las diferentes partes por intermedio de los representantes canadienses, demostrando que el interés británico se mantenía latente y se cobijaba en su supuesto intento de neutralidad.

Con los resultados presentados por la comisión el secretario de las colonias británicas, Arthur Creech Jones[243], señaló que el gobierno de Gran Bretaña se abstenía de continuar con el gobierno sobre el mandato, rechazando tomar postura frente a las deliberaciones de la comisión UNSCOP.

Gran Bretaña y la resolución 181.

Sera en la votación de la resolución 181 que se evidenció la confusa postura de Gran Bretaña frente a la situación palestina, toda vez que se abstuvo de votar el plan de partición frente a las presiones que tenía encima.

Gran Bretaña se encontraba en una posición muy complicada debido a las presiones de los diferentes bandos, por un lado, los sionistas presionaban a Gran Bretaña, argumentando que en la Declaración Balfour ya se habían comprometido a crear un "hogar nacional para el pueblo judío" y el hecho de que no apoyara la partición era la representación del incumplimiento de su promesa.

A su vez, los árabes, en cabeza del Alto Comité Árabe presionaban a los británicos, argumentando que en la correspondencia Husayn-McMahon de 1916, se habían comprometido a apoyar la creación de un gran estado árabe. Así mismo durante la existencia del mandato, siempre que negociaba con la comunidad árabe palestina, daba su palabra de

[243] Arthur Creech Jones, fue un militar y político británico, que ejerció como secretario de las colonias del imperio británico entre 1945 y 1950. Estuvo radicado en territorio palestino durante la creación de la comisión UNSCOP.

apoyar la causa árabe[244]. Por todo esto consideraban que si apoyaba la resolución estaría incumpliendo sus pactos previos.

Por ultimo Estados Unidos presionaba fuertemente a Gran Bretaña, debido a dos razones, la primera era que tras la segunda guerra, la deuda externa del gobierno británico con el gobierno estadounidense era demasiado alta, hecho que permitía las presiones de parte de la potencia americana[245]. De igual manera presionaba a su ministro Ernest Bevin[246], argumentando que la preponderancia adquirida por la corona dentro las Naciones Unidas se había dado gracias al impulso dado por los Estados Unidos.

Así mismo recibía las presiones morales de parte de los tres, cada uno a su manera intentaba persuadir la decisión del gobierno británico a partir de la reflexión moral sobre su responsabilidad histórica de apoyar o no apoyar el plan de partición. Por un lado, seria culpable del despojo de tierra que vivirían los árabes, por otro seria culpable de la situación vivida por los judíos en los campos de guerra y por otro sería culpable de la desestabilización del orden mundial.

Al momento de la votación del plan, Gran Bretaña sorprendió con las palabras de su delegado, quien señalo en medio del silencio: "El gobierno de su majestad desea abstenerse"[247]. Se enfrentaba de esta forma a la decisión impulsada por los Estados Unidos.

Su abstención lo dejo en la posición más cómoda, puesto que no se atribuía responsabilidades y tampoco cargaba contra la decisión que en teoría debía apoyar el gobierno de Gran Bretaña.

---

[244] Tras la publicación del libro blanco de 1939, Gran Bretaña negociaba con el alto comité árabe, durante varios años negocio con la bandera de "impulsar la creación de un estado árabe por derecho que estos tenían", sin embargo nunca actuó para convertir su promesa en realidad.

[245] Tras la Segunda Guerra Mundial, Gran Bretaña quedo fuertemente endeudada con los Estados Unidos quien había suministrado dinero y armas en el conflicto. Sin embargo, su compromiso con los Estados Unidos no obedecía solo a la deuda sino también a que era su principal socio comercial, hecho que le había ayudado a mantener un poder económico y geopolítico.

[246] Ernest Bevin, fue un político y sindicalista británico miembro del partido laborista. Tenía una relación cercana con el gobierno estadounidense puesto que había gestionado relaciones comerciales con Estados Unidos en el gobierno de la unidad británica durante la segunda guerra.

[247] Copia del documento de las declaraciones de la votación a la resolución 181 de la ONU, disponible en el archivo documental de las Naciones Unidas referido a la cuestión Palestina.

Su papel concluía de la misma manera en la que había actuado a lo largo del tiempo del mandato, en el que apoyaba y se oponía a los intereses de ambas partes.

Razones de Gran Bretaña.

Sin embargo, Gran Bretaña tuvo cuatro razones centrales para abstenerse de votar la resolución 181 de 1947.

En primer lugar, rechazaba la posibilidad de que tuviese que compartir la administración del mandato con las Naciones Unidas, esto significaría una pérdida de importancia y de poder, lo que implicaba para los ingleses quedar como el "gran derrotado" del plan. Pero a su vez sabía que no podía votar en contra ya que se le atribuirían responsabilidades históricas de parte de la comunidad sionista, así como también se enfrentaría a su gran socio económico, los Estados Unidos, por lo cual la decisión más sencilla era abstenerse.

En segundo lugar, se abstuvo argumentando que no iba a obligar a ninguna de las dos partes a someterse a algo con lo que no estaban de acuerdo. Obviamente esta respuesta es una clara muestra de la necesidad que tenía el gobierno británico de quitarse cualquier viso de responsabilidad histórica que intentaran atribuirle.

En tercer lugar, se abstuvo de votar ya que no quiso reconocer su fracaso frente a la comunidad internacional, fracaso que se explicaba en su incapacidad de solucionar el conflicto entre árabes y judíos dentro del territorio del Mandato Británico. Reconocer el fracaso, al igual que aceptar la intervención dentro del territorio de las Naciones Unidas implicaría perder fuerza dentro la esfera internacional.

En cuarto lugar, si se abstenía podría garantizar el "silencio" de los árabes y de los sionistas sobre los actos cometidos por tropas británicas durante el mandato. Por un lado, había sido aliado sionista en la creación de denominados "escuadrones de seguridad" que posteriormente se convirtieron en tropas paramilitares del Yishuv que atentaron contra diferentes comunidades árabes. Por otro había perseguido comunidades judías inocentes, en

su afán de detener la formación de grupos paramilitares en el Yishuv. La abstención podría garantizarle el silencio de las partes, con el fin de salir del territorio con la menor cantidad de problemas.

Gran Bretaña manejo un papel muy doble en la partición de Palestina, sin embargo, fue dejando varios rastros de que iba a apoyar la creación del nuevo estado judío. Tal es así que el reconocimiento de facto es hecho en 1950[248] por parte del gobierno británico, y acto seguido en el mismo año por los diferentes miembros de la Commonwealth Británica, sin embargo abstenerse de votar fue la decisión más fácil con el fin de encubrir su postura y sus actos durante el tiempo del mandato sobre territorio palestino.

Francia y su intervención en la creación del estado de Israel.

El caso del papel que jugo Francia en el plan de partición no es tan fuerte como el de Estados Unidos o Gran Bretaña, pero es de relevancia destacar que era clave su apoyo al plan con el fin de mantener una unión en el bloque de países europeos.

Como bien se dijo anteriormente su primer acercamiento al caso está dado por el tratado Sykes-Picot de 1916 en el que la repartición de territorios del Imperio Otomano la tercera república francesa quedó a cargo del sureste de Turquía, el norte de Irak, Siria y Líbano. Dicha repartición fue reafirmada en el acuerdo Paulet-Newcombe de 1923, y se mantuvo vigente hasta finales de la segunda guerra con el final de los mandatos franceses sobre dichos territorios.

Hasta ese punto la postura francesa no era muy clara, inclusive no se destaca participación en las comisiones previas de la UNSCOP. Todo obedece a la negativa que tenía Francia de reconocer a Israel por temor a deteriorar las relaciones de Francia y de los estados anexos a la Unión Francesa[249] con los países de medio oriente.

[248] El 28 de abril de 1950 Gran Bretaña reconoce el estado de Israel.
[249]La unión francesa fue una entidad creada durante la IV República, con el fin de mantener el orden sobre el sistema colonial francés. La mayor parte de países que hacían parte de esta eran las colonias francesas en África.

Es así que en las comisiones ad hoc y en los resultados enviados por la UNSCOP, la postura francesa era de abstencionismo, hecho que genero preocupación en la Agencia Judía, que consideraba necesaria la aprobación francesa con el fin de obtener mayor apoyo y de que se mantuviera el orden en los países europeos[250].

Por esta razón comenzaron las presiones y negociaciones con los líderes franceses que, si bien seguían buscando preservar las relaciones con los países de medio oriente, tenían la presión de los Estados Unidos y de Gran Bretaña, quienes instigaban a Francia a dar reconocimiento definitivo al estado naciente.

La razón de que Gran Bretaña y Estados Unidos presionaran a Francia obedecía a que este se convertía en el gran apoyo para mantener aislado el comunismo de Europa, por esta razón buscaron por medio de reuniones entre los plenipotenciarios enviados por la Agencia Judía y el líder socialista judío, León Blum[251], fiel simpatizante de la causa sionista.

León Blum fue esa piedra angular que hacía falta para convencer las diferentes facciones políticas de Francia, ya que a partir de su figura los sionistas buscaron las formas de cambiar las posturas francesas. Es por esto que Moshé Sneh fue enviado a Francia con la consigna de negociar con los altos mandos franceses, y a su vez el embajador designado en la comisión palestina, Abba Eban[252] envió un telegrama a León Blum, que decía: *"¿Quiere Francia ocupar un lugar que nunca va a desaparecer en la memoria del hombre?"*[253].

[250] Tras el final de la segunda guerra y con la derrota de los aliados, Francia se erigía como el gran bastión de poder en la Europa occidental, es por esta razón que los sionistas buscaron su aceptación al plan, ya que consideraban que esta arrastraría a los demás países europeos.
[251] León Blum, fue un político socialista francés que ejerció como último presidente del gobierno provisional previo a la IV República. Era de origen judío y tuvo injerencia en la posición diplomática francesa frente a la Declaración Balfour y la causa sionista.
[252] Abba Eban, fue un político y diplomático israelí. Ejerció como delegado sionista en la Agencia Judía para Palestina y posterior embajador ante la ONU y los Estados Unidos.
[253] Jay Cristol, "When Did the U.S. and Israel Become Allies?", Articulo en versión digital, 2002. Consultado el 10 de mayo de 2019 y disponible en: https://historynewsnetwork.org/article/751

El telegrama iba firmado por Jaim Weizmann y fue utilizado por León Blum para persuadir al gobierno del presidente socialista Vicent Auriol[254]. Esa presión ejercida por los organismos de la Agencia Judía llevo a que Francia votara en favor del plan de partición de la resolución 181 y que acto seguido diera paso al reconocimiento del Estado de Israel[255], el sionismo había logrado el apoyo de una de las grandes potencias europeas, hecho que garantizo mantener el orden del frente occidental en la votación del plan.

Razones de Francia para aprobar el plan de partición.

Se puede decir que Francia tuvo tres razones principales para aceptar el plan de partición propuesto en la resolución 181.

La primera razón fue que priorizó sus relaciones con los Estados Unidos y Gran Bretaña por encima de sus relaciones con los países de oriente medio. El gobierno francés era consciente de su importancia en el escenario europeo, en el que era considerado el catalizador para mantener el orden del frente occidental así como también agente clave para evitar el avance de poder de la Unión Soviética. Prefiriendo mantener dicho orden y las relaciones conexas con Estados Unidos y Gran Bretaña, llevaron a Francia a dejar a un lado sus temores frente a las relaciones con los países de medio oriente.

La segunda razón es la gran cantidad de judíos que vivían en Francia, así como también la fuerte influencia pro sionista que se encontraba en las altas esferas de la política francesa, hecho que llevo a presionar al gobierno a favorecer el plan de partición.

La tercera razón vuelve a obedecer a la responsabilidad histórica que buscaba atribuir el sionismo con el fin de favorecer su causa, hecho que fue crucial en Francia, no solo por los telegramas de Eban a Blum, sino también la utilización del caso Dreyfus por parte de los sionistas para presionar a Francia, atribuyéndole las responsabilidades que ya había tenido

[254] Vincent Auriol, fue un político francés, primer presidente de la IV República francés. Miembro de la sección francesa de la internacional obrera.
[255] Francia reconoce al estado de Israel el 24 de enero de 1949.

en las cuestiones antisemitas e instigándolo para tomar una decisión que lo librase de la "responsabilidad histórica".

Este último punto en el caso francés se asimila al caso estadounidense, en el que se ve claramente que el discurso de la responsabilidad histórica que atribuía el sionismo a las diferentes potencias de las tragedias vividas por el pueblo judío, generó que la decisión fuera favorable hacia su causa.

La Unión Soviética y su intervención extranjera en la creación del estado de Israel.

El papel de la Unión Soviética durante el proceso de creación del estado de Israel fue bastante importante, por cuanto al ser una de las dos grandes potencias, busco demostrar su influencia con la decisión sobre Israel y en especial reducir el poder de las potencias europeas.

Su objetivo era reducir el poder y la influencia de Gran Bretaña en el territorio, así mismo y al ver que los países árabes mantenían relaciones económicas y comerciales con Estados Unidos, veía la posibilidad de que el caso palestino se convirtiera en un detonante que deteriorara las relaciones con su principal rival económico.

Se destaca la cercanía que tuvo el gobierno de la Unión Soviética, con el líder sionista, Jaim Weizmann, quien estableció los primeros puentes diplomáticos con la URSS. El líder sionista se reunión inicialmente con el embajador Iván Maiski[256], con el fin de reflexionar sobre el problema palestino.

Después de las reuniones de Weizmann con los soviéticos, Ben Gurion mantuvo las negociaciones con el fin de persuadir las ideas que tenían los soviéticos sobre el tema. En primer lugar y conociendo la idea soviética de rechazar el sionismo, los líderes judíos

[256] Ivan Maiski, fue un político y diplomático soviético quien fungió las labores de embajador de la Unión Soviética en Gran Bretaña durante la mayor parte de la segunda guerra mundial. Fue quien realizó la mayor parte de contactos con los grandes líderes sionistas durante las negociaciones previas a la creación de la UNSCOP.

buscaban el apoyo soviético con el discurso de que "el nuevo estado judío nunca se opondría a los intereses soviéticos, y buscaría apoyarlo en la medida en que pudiera"[257].

Si bien la Unión Soviética se inclinó más hacía la postura sionista, no lo hacía por apoyar la causa, sino porque mantenía sus propios intereses frente al tema. Apoyaría la partición e inclusive, durante la mal llamada "guerra de independencia" sería el principal "amigo armamentista"[258] del naciente estado. La Unión Soviética logro cometer su mayor objetivo, reducir el poder británico en los territorios de medio oriente.

La URSS y la UNSCOP.

En la UNSCOP, la Unión Soviética, al igual que la mayoría de las potencias, realizo sus primeras intervenciones frente al caso Palestino. Esta sería la primera vez que la URSS intervino oficialmente en la solución del problema del territorio palestino.

En la conformación de la comisión previa, fue clara la oposición de varios miembros de la Unión Europea, los cuales, influenciados principalmente por el Vaticano, se oponían a la idea de que hubiese representantes de orientación comunista dentro de la comisión previa.

La propuesta de las Naciones Unidas, iba enfocada a la separación de Jerusalén de cualquiera de los dos estados, dejando la ciudad a cargo de la administración internacional; se buscaba establecer la "ciudad santa" como un "Corpus Separatum"[259], a partir de una negociación

[257] María José Brunetto, "El proceso de creación del estado de Israel: ¿Origen político de un conflicto sin fin en la región del cercano oriente?", Revista digital de la Universidad de la República del Uruguay, PP 92. Consultada el 17 de mayo de 2019 y disponible en: https://revista.fder.edu.uy/index.php/rfd/article/view/165/171

[258] En el texto de Ferrán Izquierdo, "El movimiento Sionista ante la partición de Palestina", Revista electrónica Scripta Nova, julio de 2003, PP 9. Se señala el término de "amigo armamentista para referirse al apoyo que brindaron los soviéticos a través de los ejércitos checoslovacos durante la guerra árabe israelí de 1949.

[259] El Corpus Separatum, es la traducción en latín de Cuerpo separa. El término fue acuñado para describir la zona de Jerusalén y sus alrededores en el plan de las naciones unidas para la partición palestina. Bajo el término se estableció la necesidad de dejar el territorio a cargo de un régimen internacional debido a su importancia religiosa.

previa que las Naciones Unidas decía haber mantenido con las diferentes representaciones religiosas del territorio[260].

Las negociaciones con las diferentes religiones no se llevaron a cabo, puesto que el interés de las Naciones Unidas era mantener ese control a su cargo y no tenía intención de negociar el mandato sobre las ciudades santas. Toda vez que era manejada principalmente por los Estados Unidos, los cuales buscaban preservar ante todo los intereses y la capacidad de influencia de Washington[261].

La propuesta afectó a la Unión Soviética cuando El Vaticano, quien apoyo la idea de "Corpus separatum", rechazó la idea de que países con orientación comunista tuviesen su participación en el plan de partición, propuesta que fue apoyada por las Naciones Unidas y gran parte del bloque de países europeos occidentales.

Por esta razón la Unión Soviética solo tuvo participación con un país, Checoslovaquia[262].Sin embargo y por negociaciones previas con las comunidades sionistas, decidió emitir un voto a favor del plan propuesto por la mayoría de países, quienes proponían la partición del territorio y otorgar el 55% a la minoría judeosionista.

Con la propuesta en marcha y la resolución 181 en la que la Unión Soviética jugaría un papel central, intervinieron los grupos sionistas, quienes por intermedio de sus líderes buscaron persuadir la decisión de la URSS, la cual pese a todo lo que se pensó ya estaba afianzada en el apoyo al nuevo estado.

---

[260] Las Naciones Unidas señalan que sostuvieron varias negociaciones con los diferentes líderes del Cristianismo, el Islam y el Judaísmo, en Jerusalén. Según dijeron, las reuniones determinaron la necesidad de mantener alejada tierra santa del conflicto de intereses políticos que tenía el plan de partición. Sin embargo, autores como Alain Greish o Michael Warschawski, han sostenido que las Naciones Unidas nunca negocio o estableció reuniones con los líderes religiosos, toda vez que ya habían establecido por orden de Estados Unidos el control sobre el territorio de Jerusalén.

[261]Pedro Cobo, "Estados Unidos entre el petróleo e Israel. O como conseguir la cuadratura del círculo", Revista EN-CLAVES del pensamiento, Núm. 2. PP 82.

[262] En la comisión previa destaca la presencia de dos países de ideología comunista. En primer lugar estaba Checoslovaquia como gran aliado y satélite de la Unión Soviética. Por otro lado, estaba Yugoslavia, país de ideología comunista pero renuente a aceptar los mandatos de la URSS. Es por esta razón que Yugoslavia votó en contra del plan propuesto por la UNSCOP.

La URSS y la resolución 181.

La resolución 181 como ya se ha mencionado, dio paso a la creación del estado de Israel. Sin embargo, el papel de la Unión Soviética fue clave por dos razones centrales que referiré a continuación.

En primer lugar para los sionistas era clave lograr el apoyo de la Unión Soviética, porque al igual que como pasaba con el caso estadounidense y el caso francés, el voto a favor o en contra de la URSS iba a persuadir el voto de los países de ideología comunista[263]. Es por esta razón que los sionistas comenzaron unas negociaciones con los dirigentes de la Unión Soviética con el fin de cambiar su postura anti sionista, en el momento en que se dieron cuenta de que no tenían una mayoría clara que les aprobara el plan decidieron negociar por intermedio de sus dos grandes jefes, Jaim Weizmann y David Ben Guiron[264].

En la negociación lograrían persuadir el voto soviético con el discurso de que Israel nunca se opondría a los sus intereses así como también se convertiría en su aliado en oriente medio. La postura sionista era dual, ya que debía su gran lealtad a Estados Unidos, pero buscaba apoyos con las diferentes potencias con el fin de lograr la aprobación de la resolución.

Fue tal la importancia del voto de la Unión Soviética para los intereses del nuevo estado, que para los sionistas es recordada con especial vehemencia la intervención del delegado

[263]Jorge Ramos Tolosa et al, "Existir es resistir. Pasado y presente de Palestina-Israel", Granada, Comares, 2017. PP. 72.

[264] Debido a que los sionistas comenzaron a ver que no había mayorías claras que les diera la victoria en la votación de la resolución 181. Se estableció un fuerte programa donde los líderes sionistas en cabeza de Jaim Weizmann y David Ben Guiron, buscarían los apoyos tanto de las facciones capitalistas como las facciones comunistas. Viajaban a las grandes potencias con el fin de persuadir el voto final de los diferentes bloques.

soviético, Andrei Gromiko[265], quien según los sionistas, al declarar su apoyo al plan de la ONU demostró la necesidad histórica de la partición y la legitimidad del estado judío[266].

En segundo lugar, el apoyo brindado por la Unión Soviética al plan de partición, fue clave de forma indirecta, en el voto de los piases miembros de la facción capitalista. Toda vez que varios países, entre esos Estados Unidos, veían que, si la Unión Soviética apoyaba el plan y ellos no, podría generar que el nuevo estado fuera de orientación comunista, hecho que generaría una pérdida de control sobre el medio oriente.

En varias misivas del secretario de estado de los Estados Unidos se veía su preocupación por el hecho de que la decisión de la Unión Soviética, pudiese inclinar la orientación diplomática del nuevo Estado[267]. La decisión de la URSS produjo que Estados Unidos buscara acercamientos con los sionistas con el fin de asegurar su influencia en el estado que se creara.

Al final la Unión Soviética voto a favor de la partición de palestina y la creación del nuevo Estado Judío, "arrastrando" con su decisión el voto de los países eslavos y comunistas.

Razones de la Unión Soviética.

Si bien sabemos que la Unión Soviética votó a favor del plan, hay que delimitar sus verdaderas razones para hacerlo.

En primer lugar, la Unión Soviética vio en el plan de partición de Palestina una oportunidad perfecta para reducir la fuerza y el poder que tenía Gran Bretaña. El plan iba encaminado a

[265] Andrei Gromiko, fue un político y diplomático soviético que ejerció los cargos del ministerio de relaciones exteriores durante más de veinticinco años. Fue comisionado por el gobierno para representarlo en la votación de la resolución 181.
[266] Ferran Izquierdo, "El movimiento Sionista ante la partición de Palestina", Revista electrónica Scripta Nova, julio de 2003, PP 13. Consultado el 25 de junio de 2019 y disponible en: http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-144.htm
[267] En el libro de Michael Benson, "Harry Truman and the founding of Israel", Praeger, 1997. En la página 64 se señalan las comunicaciones entre el secretario de estado y los altos funcionarios del gobierno Truman, donde se veía el miedo que tenían de que la postura que toma Estados Unidos pudiese afectar la postura diplomática del nuevo estado y por consiguiente una posterior cercanía con el gobierno soviético.

quitarle la autoridad a Gran Bretaña sobre el territorio y por ende iba a hacer que perdiera su influencia en la zona de oriente medio. Los soviéticos vieron en el plan esa oportunidad de debilitar a uno de sus grandes rivales.

En segundo lugar, los soviéticos creían que al ser los países del este y del centro de Europa, los que mayor cantidad de inmigrantes judíos habían logrado enviar a Palestina, iban a obtener en el nuevo estado de Israel un gran aliado para mantener el control sobre oriente medio.

En tercer lugar, estaba la desconfianza que tenía el gobierno soviético en los regímenes gubernamentales árabes, a los cuales veían muy próximos a Gran Bretaña y a Estados Unidos, por lo que impulsar el estado de Israel sería una oportunidad de eliminar la influencia de las potencias en oriente medio. Es por esto que no solo decidió apoyar el plan propuesto en la resolución 181 sino también dar armamento a los sionistas para la guerra del 49 y reconocer de manera inmediata al estado de Israel[268].

Por ultimo debemos destacar que la decisión de la Unión Soviética estuvo principalmente orientada por el interés que tenían de reducir el poder de las grandes potencias europeas en el medio oriente. La URSS vio a Israel como una oportunidad perfecta para establecer un satélite que le permitiera su avance en la búsqueda de la victoria en la guerra fría.

Conclusiones.

Después de este recorrido sobre los diferentes antecedentes de la resolución 181 y de analizar las diferentes posturas e injerencias que tuvieron las diferentes potencias extranjeras dentro del proceso de creación del estado de Israel, quedan varias cosas que deben ser referidas a manera de conclusión del presente capitulo.

En primer lugar, es claro que el sionismo logró que el plan de partición propuesto en la resolución 181 fuera aprobado gracias a la labor de lobby político que desarrollaron sus

[268] La Unión Soviética reconoce el estado de Israel el 17 de mayo de 1949.

líderes, los cuales se acercaron a las grandes potencias y buscaron persuadirlas de la necesidad de crear el nuevo estado.

El sionismo presionó en los organismos diplomáticos de las potencias por medio del discurso en el cual prometía convertirse en aliado estratégico en medio oriente. De igual manera presionó con el discurso moral de la responsabilidad histórica, buscó demostrar que la creación del estado era la única forma de lograr superar los vejámenes de la Shoá y de igual manera señaló en reiteradas ocasiones que no apoyar el proyecto, traería consigo responsabilidades históricas para las potencias.

En segundo lugar, es clave resaltar el papel de Estados Unidos quien fue el principal promotor de las comisiones previas y de las renovadas Naciones Unidas. Indudablemente su participación en el caso palestino, está ligada a una búsqueda personal por mantener su influencia y sus intereses a salvo.

En tercer lugar, las ideologías dominantes del mundo jugaron un papel central, ya que fueron estas las que impulsaron las votaciones de los bloques dentro del plan de partición. A favor o en contra, siempre se votó con la guerra fría como bandera del conflicto, el problema palestino se terminó convirtiendo en una excusa para determinar que bando tenía más poder.

Por último, el caso palestino visto desde el papel de las potencias deja claro que el poder sionista fue mayor al poder árabe y que el uso del discurso de parte de los primeros les permitió el triunfo que les dejó con un estado al cual no tenían derecho.

La resolución 181 fue vista por las potencias como la forma más sencilla de “reparar” a los judíos y escaparle a la responsabilidad histórica que tenían en el caso. Sin embargo, fue el inicio del Nakba, en el que las grandes potencias serán por siempre recordadas como las grandes responsables de la salida forzada de los árabes de territorio palestino.

Capítulo III: La participación latinoamericana en la creación del Estado de Israel.

Como ya se explicó en el capítulo anterior, la influencia de las grandes potencias fue clave para entender la forma en cómo se configuro el proceso de partición del territorio palestino. Ahora bien, en este capítulo se busca inicialmente revisar el papel latinoamericano en materia histórica en el plan de partición palestino, seguido de una interpretación de los casos que se consideraron más representativos en la búsqueda de entender el papel que desarrollaron los países latinoamericanos en el proceso de creación del Estado de Israel.

La revisión comenzará con un análisis de lo que fue ese papel latinoamericano, la injerencia que tuvieron en la votación y las formas como de una u otra manera terminaron apoyando al gran bloque de países (europeos en su mayoría) que impulsaba la división del territorio palestino en un estado árabe y otro judío.

Tomando como referencia a cuatro países (Argentina, Uruguay, Cuba y Colombia) los cuales votaron de manera diferente y esbozaron diferentes posturas sobre el tema que se planteaba en el seno de las Naciones Unidas.

Desde el rechazo al plan, las abstenciones o la aceptación, cada uno de los votos de los países Latinoamericanos fue de vital importancia en la decisión final que llevo a las Naciones Unidas a dividir el territorio. Todo esto en el marco de las relaciones internacionales que manejaba Latinoamérica con las grandes potencias europeas, con la comunidad judía y con los países árabes.

Participación latinoamericana en el plan de partición palestino:

La participación latinoamericana en la votación de la resolución 181 se caracterizó por el apoyo que dio con su voto a alguno de los bloques interesados, su proximidad con la política estadounidense término por impulsar el voto favorable a la creación.

Los países latinoamericanos constituían el grupo más grande en las Naciones Unidas (20 de 57 países miembros para 1948)[269] es por esto que fue de vital importancia la postura que

[269] De los 57 países 20 hacían parte de América (Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Costa Rica, Chile, Cuba, República Dominicana, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, Haití, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela), 10 eran árabes o islámicos (Afganistán, Arabia Saudí, Egipto, Irán, Irak, Líbano, Pakistán, Siria, Turquía y Yemen), los 27 países restantes eran de Europa Occidental, Europa

tomaron. De los veinte (20) países fueron trece (13) los que votaron en favor del plan de partición, seis (6) los que se abstuvieron y solo uno (1) votaría en contra[270].

Es claro que la mayor parte del bloque voto en favor del plan, hecho que sin lugar a duda marco el rumbo de la votación, toda vez que los votos de los países latinoamericanos correspondieron al treinta y nueve por ciento (39%) de los votos favorables a la resolución 181 de las Naciones Unidas[271].

Para el análisis que se elabora a continuación sobre el papel que jugaron los países de América Latina se toma como punto de partida el análisis de una categoría fundamental que ayuda a entender la decisión, la dependencia consentida[272], que demostrara que los sistemas políticos nacionales estaban fuertemente permeados por actores que se habían insertado dentro de la estructura, que tenían relación con otros actores políticos que regentaban las naciones, hecho que generaba la dependencia consentida[273].

Profundizando en la categoría era claro que para la época en la que se da la votación sobre pPalestina las estructuras políticas latinoamericanas no dependían exclusivamente de sí mismas sino también de los actores políticos extranjeros quienes se habían insertado dentro

Oriental, miembros del consejo de seguridad de las Naciones Unidas o miembros del Commonwealth of Nations, estos países fueron: Australia, Bélgica, Bielorrusia, Canadá, Checoslovaquia, Dinamarca, Estados Unidos, Etiopía, Filipinas, Francia, Gran Bretaña, Holanda, India, Islandia, Liberia, Luxemburgo, Nueva Zelanda, Noruega, Polonia, Suecia, Sudáfrica, URSS, Ucrania y Yugoslavia.

[270] La votación de los países latinoamericanos se divide de la siguiente manera: a favor fueron 13 votos de: Bolivia, Brasil, Costa Rica, República Dominicana, Ecuador, Guatemala, Haití, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela. Los países que se abstuvieron fueron 6: Argentina, Colombia, Chile, El Salvador, Honduras y México. Y el único voto en contra fue de Cuba.

[271] El treinta y nueve por ciento de los países que apoyaron el plan de partición fueron Latinoamericanos es decir fueron 13 de los 33 votos.

[272] La definición de la categoría de análisis Dependencia Consentida fue tomada del autor Félix Peña, en su libro, "Argentina y Brasil en el sistema de relaciones internacionales", de Ediciones Nueva Visión SAIC, del año de 1973, donde en la página 28 establece que la dependencia consentida "Se caracterizará esta situación por la existencia de un sistema nacional de decisiones, formalmente institucionalizado e independiente de toda injerencia externa "soberano", pero fuertemente condicionado por la forma de vinculación externa. Es lo que se ha llamado un sistema "penetrado", en el que algunos de los actores significativos del sistema político nacional son, a su vez, actores significativos de otro sistema político. Estos actores actúan como grupos de vinculación externa y "penetran" el sistema nacional de decisiones, limitando de hecho y en ciertos aspectos su autonomía frente al exterior."

[273] Félix Peña, "Argentina y Brasil en el sistema de relaciones internacionales", Ediciones Nueva Visión SAIC, 1973. PP 29.

de las políticas nacionales; aquellos satélites de poder que las grandes potencias (principalmente Estados Unidos) tenían dentro de los países de América Latina[274].

Dichos grupos de poder lograron tener injerencia en las decisiones de los países que participaron en la votación con casos como las "repúblicas bananeras"[275] o la entrada de capitales externos en cuantiosas sumas al gobierno radical argentino[276]. El objetivo de los Estados Unidos fue fortalecer sus inversiones y empresas en los países latinoamericanos con el envío de fuertes cantidades de dinero, con el paso de los años este capital extranjero se convirtió en el gran capital y sustento económico de muchos gobiernos latinoamericanos hecho que permitió la influencia en las decisiones políticas de los países[277].

Así mismo en la época hubo varios grupos políticos dentro de los diferentes países[278] que se inclinaban más por favorecer los intereses extranjeros que los intereses propios hecho que fortaleció la dependencia que tenían los países latinoamericanos.

Sin embargo en los casos que se analizan a continuación podemos ver las diferentes posturas que tomaron los países latinoamericanos frente al plan de partición, las cuales nos permitirán interpretar hasta donde esta dependencia consentida tuvo injerencia en la votación final.

El análisis estará enfocado en las decisión que tomaron los países de Cuba, Uruguay, Argentina y Colombia, casos que se diferencian por la decisión final que cada uno tomo

[274] En su libro Félix Peña señala que el problema de la inserción de las grandes potencias extranjeras se ha dado principalmente en los países latinoamericanos, exaltando los casos de Brasil y de Argentina como los dos grandes países donde más se vio esa inserción extranjera en las políticas nacionales.
[275] Se refiere a Repúblicas Bananeras a todos los países latinoamericanos donde la inserción extranjera se dio por intermedio de las grandes compañías que comercializaban con los productos que se producían en dichos territorios (principalmente la United Fruit Company). Los casos que más se han destacado son Honduras, Guatemala y Colombia.
[276] Para Félix Peña el caso argentino es bastante complejo ya que pese a que se dio el ascenso del radicalismo argentino se pudo ver que no hubo una respuesta significativa frente a la inserción externa que vivía la política nacional Argentina. Sin embargo se pudo ver una fuerte influencia de los Estados Unidos en la vida política del país del sur desde los años treinta en adelante.
[277]La inserción económica de Estados Unidos se dio por intermedio de compañías como la United Fruit Company, La Bluefields Steamship Company, La Chiriquy Land Company, la construcción de rutas ferrocarriles en la mayoría de los países de América Central o la financiación al partido Colorado en Uruguay.
[278]Siguiendo la línea de Félix Peña (Página 32 del libro "Argentina y Brasil en el sistema de Relaciones Internacionales") se puede ver que dentro de los casos que el profundiza (Argentina, Honduras, Guatemala, Brasil y Colombia) siempre hubo facciones dentro de las estructuras políticas de cada país que impulsaba las decisiones que necesitaban las grandes potencias extranjeras. A partir de estas facciones fue que Estados Unidos logro constituir "satélites de mando" dentro de los países latinoamericanos.

frente a la partición pero que son todos y cada uno relevantes para entender el papel latinoamericano en la partición.

Caso Cuba:

El primer caso de trabajo es el de Cuba quien en la votación de la resolución 181 fue enfático en rechazar cualquier idea de partición del territorio, con argumentos claros que dejan ver el rechazo frente al plan elaborado para el territorio palestino.

Para entender el caso cubano es importante ver las razones que manifestó en su discurso el delegado Ernesto Dihigo y López Trigo[279], quien a partir del análisis de las causas históricas del conflicto manifestó las razones por las cuales la delegación cubana se opuso en principio a la propuesta de la comisión ad hoc y posteriormente a la resolución.

Las razones manifestadas en el discurso siempre se orientaron a expresar la culpa que tenían las grandes potencias interesadas en la partición señalando el papel que jugaba Gran Bretaña con la Declaración Balfour y el Mandato Británico sobre el territorio palestino. Para la delegación cubana después de haber realizado un análisis de los factores históricos que habían provocado el debate, expresaron que los intereses extranjeros habían violado de sobremanera el derecho y la justicia.

Del discurso hay varias partes que expresaron el descontento de Cuba frente a la partición. En primer lugar señalaba el delegado que el problema que se debatía nacía de la Declaración Balfour, la cual para Cuba demostró que Gran Bretaña actuó en contra del derecho sobre dicho territorio, a continuación la cita del discurso:

"Hemos seguido con interés los debates, analizando los argumentos de unos y otros, a fin de llegar a la conclusión que nos pareciera más justa. Cuba ha demostrado su simpatía hacia los hebreos y el aprecio por sus cualidades, pues ha admitido en su territorio a miles de ellos, que hoy viven entre nosotros libres y tranquilamente, sin discriminaciones ni prejuicios, pero no podemos aquí votar conforme a sus deseos, porque consideramos que la partición de Palestina es contraria al derecho y a la justicia. En primer término, la base

[279] Ernesto Dihigo López y Trigo, fue un diplomático y jurista cubano. Se destacó por ser el representante del presidente Carlos Prío Socarras antelas Naciones Unidas en el caso de Palestina, así mismo se le recuerda por ser el último embajador cubano en los Estados Unidos.

inicial de toda reclamación es la Declaración Balfour, causante de todo el problema que hoy tenemos ante nosotros; y la Declaración Balfour, a juicio nuestro, carece por completo de valor legal, pues el gobierno Británico ofreció en ella una cosa de la cual no tenía derecho a disponer, porque no era suya. Mas, aceptando su validez, lo que ahora quiere hacerse va mucho más allá de sus términos, pues ella prometió a los hebreos un "Hogar Nacional" en Palestina, dejando a salvo los derechos civiles de la población árabe, pero no ofreció un Estado Libre, cuya creación forzosamente afectará esos derechos que se trató de salvaguardar"[280].

La comisión cubana había dejado en claro en el primer punto que el hecho de que Gran Bretaña haya prometido un territorio del cual no tenían un derecho legal, demostraba una violación contra el derecho que tenían los árabes sobre el territorio.

Inclusive en otra parte del discurso señalan que el verdadero derecho sobre el territorio lo tenían los árabes, quienes durante muchos siglos fueron mayoría poblacional en el territorio, la cita del discurso a continuación:

"*El pueblo árabe ha tenido ininterrumpidamente durante muchos siglos, el territorio de Palestina, y por los datos oficiales que se nos han presentado, al terminar la Primera Guerra Mundial, constituía casi el 90% de toda la población del país. Por medio del Reino Unido, como potencia mandataria, y el cumplimiento de lo resuelto por la Liga, abrió sus puertas a una inmigración extranjera, ofreciéndole un lugar en que pudiera vivir y desenvolver su existencia conforme a sus deseos, con libertad religiosa y sin discriminaciones humillantes, y ahora esos individuos pagan la generosa hospitalidad de quienes les acogieron, quitándoles por la fuerza la mitad de su suelo natal"*[281].

[280] ONU multimedia, "The Yearbook of the United Nations. Discurso de Ernesto Dihigo López y Trigo como representante de Cuba" Volumen 1947 a 1948, sección 2, capítulo D en segunda sesión regular. PP 227. Consultado el 1 de junio de 2019 y tomado de: https://www.unmultimedia.org/searchers/yearbook/page.jsp?volume=1947-48&page=1

[281] ONU multimedia, "The Yearbook of the United Nations. Discurso de Ernesto Dihigo López y Trigo como representante de Cuba" Volumen 1947 a 1948, sección 2, capítulo D en segunda sesión regular. PP 228. Consultado el 1 de junio de 2019 y tomado de: https://www.unmultimedia.org/searchers/yearbook/page.jsp?volume=1947-48&page=1

Así como se mencionaba la oposición a la partición del territorio, la comisión cubana expuso otro punto por el cual estaba en total oposición a la partición, era que para Cuba el plan era una imposición y no una recomendación, manifestado de la siguiente manera:

"Tampoco nos parece que pueda sostenerse que ese proyecto es una mera recomendación, pues toda recomendación lleva implícita la posibilidad de que no sea aceptada y el plan aprobado tiene, sin duda alguna, carácter coactivo, como lo prueba el hecho de que, por una de sus disposiciones, será considerada como amenaza o violación de la paz o acto de agresión, conforme al Art. 39 de la Carta, "cualquier tentativa de alterar por la fuerza el arreglo contemplado en la resolución". Se trata pues, de algo que se impone por la fuerza, no de una mera recomendación y como este, a juicio nuestro, infringe la Carta, no podemos votar a favor del proyecto"[282].

El punto expresado por el delegado cubano era bastante diciente toda vez que las Naciones Unidas en el artículo 39 de la carta de la comisión intento que de una u otra manera se aceptaran las disposiciones del caso y que en el caso de que o los árabes o los sionistas se opusieran, serian vistos como los culpables de alterar el orden y la paz que supuestamente la resolución traería al territorio.

El último punto que señaló el delegado de Cuba hace referencia a la distribución del territorio, la cual había sido bastante injusta desde un principio, toda vez que no era lógico en términos de derecho y justicia que la minoría (en este caso la población judía) tuviera derecho a más territorio, esto quedo consignado de la siguiente manera:

"Asimismo consideramos injusto el proyecto, porque es la imposición del criterio de una minoría sobre una mayoría enorme, en contra de un principio cardinal de la democracia. En el caso actual, esa minoría, no queriendo someterse al criterio de los más, pretende poner

[282] ONU multimedia, "The Yearbook of the United Nations. Discurso de Ernesto Dihigo López y Trigo como representante de Cuba" Volumen 1947 a 1948, sección 2, capítulo D en segunda sesión regular. PP 228. Consultado el 1 de junio de 2019 y tomado de: https://www.unmultimedia.org/searchers/yearbook/page.jsp?volume=1947-48&page=1

casa aparte, pero llevándose una porción del territorio del pueblo que lo admitió en su seno"[283].

En este caso nuevamente el delegado cubano manifestaba que todos los puntos que la comisión proponía alteraban el derecho y la justicia y adicionalmente señaló que la idea de desfavorecer a una mayoría (como lo eran los árabes) iba a alterar en cualquier momento la paz y el orden en el territorio.

Puede pensarse después de leer los apartes del discurso cubano que su postura era bastante lógica y buscaba evitar a toda costa una partición injusta que iba a terminar desatando un conflicto peor dentro del territorio.

Razones de Cuba:

Las razones del caso cubano para votar en contra del plan de partición son bastante interesantes ya que demuestran una clara separación con la arbitrariedad que se intentaba cometer en el plan de partición sin embargo, pese a votar en contra, el gobierno terminaría por reconocer en 1949 al nuevo Estado de Israel, hecho que deja la duda de su verdadera postura y de hasta donde estaba influenciado por las potencias extranjeras.

Señalaré a continuación dos razones que en mi opinión dejan ver con más claridad la verdadera postura cubana.

En primer lugar los delegados fueron muy explícitos en señalar que no tenían oposición alguna contra los judíos, es más sostuvieron que "*el deseo ferviente de volver a Palestina, tal vez por tradición, tal vez por razones místicas u obsesión religiosa, es algo que puede tener toda nuestra consideración y simpatía sentimental*"[284], demostrando que nunca estuvieron en contra de la idea sionista de volver a la tierra Palestina.

[283] ONU multimedia, "The Yearbook of the United Nations. Discurso de Ernesto Dihigo López y Trigo como representante de Cuba" Volumen 1947 a 1948, sección 2, capítulo D en segunda sesión regular. PP 229. Consultado el 1 de junio de 2019 y tomado de: https://www.unmultimedia.org/searchers/yearbook/page.jsp?volume=1947-48&page=1

[284] ONU multimedia, "The Yearbook of the United Nations. Discurso de Ernesto Dihigo López y Trigo como representante de Cuba" Volumen 1947 a 1948, sección 2, capítulo D en segunda sesión regular. PP 230. Consultado el 1 de junio de 2019 y tomado de: https://www.unmultimedia.org/searchers/yearbook/page.jsp?volume=1947-48&page=1

Así mismo señalaban que la cuestión de migrantes judíos había permeado fuertemente el territorio cubano y el gobierno los había recibido de la mejor manera, señalando que las Naciones Unidas debía ayudar a la salida de los judíos de Europa y debía permitir que se aceptaran "proporcionalmente según las condiciones peculiares de cada país"[285], sosteniendo que lo que no se podía permitir era que Palestina solucionara sola el problema de inmigración judío.

Por todo esto se puede decir que Cuba no se oponía al plan sionista, pero tampoco lo apoyaba debido a la fuerte injerencia extranjera que había para su aprobación, había un fuerte rechazo frente a los intereses que tenía Gran Bretaña y los que tenían las otras grandes potencias extranjeras.

En segundo lugar estaba la situación interna de Cuba, en primer lugar estaba el gobierno de Ramón Grau San Martin[286], miembro del Partido Revolucionario Cubano[287], quien se opuso a que los Estados Unidos tuvieran una injerencia notoria dentro de Cuba, hecho que lo llevo a recibir varios intentos de golpe de estado por parte de la junta comandada por Fulgencio Batista[288]. Es Ramón Grau quien designa a Ernesto Dihigo como embajador ante EEUU durante la época del plan de partición.

Sin embargo posterior a la llamada "declaración de independencia de Israel" el presidente que asume el gobierno es Carlos Prío Socarras[289], quien en un principio fue quien dio apertura económica a los Estados Unidos, fortaleciendo las relaciones con la gran potencia y

[285] El representante cubano, Ernesto Dihigo López y Trigo consideraba que la ONU debía revisar el problema migratorio según las condiciones de los países con el fin de que se garantizara una colaboración y que no se fuera a ver afectado el país que recibiría los refugiados judíos provenientes de los campos de concentración europeos. Para esto era necesario analizar las características de los países de manera independiente con el fin de garantizar la mejor solución para la situación.

[286] Ramón Grau San Martín, fue presidente cubano de 1933 a 1934 y de 1944 a 1948. Bajo su mandato se nombró a Ernesto Dihigo López y Trigo como representante ante las Naciones Unidas, así mismo durante su gobierno se revisó por primera vez el caso palestino.

[287] El Partido Revolucionario Cubano Autentico fue uno de los dos partidos políticos de la Cuba previa a la revolución.

[288] Fulgencio Batista, fue un militar y político cubano de 1952 a 1959, fue el último mandatario previo a la Revolución Cubana.

[289] Carlos Prío Socarras, fue presidente cubano de 1948 a 1952. Con su programa de apertura económica fue que se establecieron fuertes vínculos comerciales con los Estados Unidos, es durante su gobierno donde se revisa la votación del caso palestino y se decide dar reconocimiento al Estado de Israel.

ampliando el comercio exterior con diferentes países. Es durante su gobierno que se da el reconocimiento al Estado de Israel.

Podría entonces pensarse que durante el gobierno que vota el plan hay una oposición marcada en contra de la intervención extranjera, hecho que los lleva a rechazar el plan en oposición a los intereses de las grandes potencias. Durante el gobierno que reconoce a Israel ya hay apertura económica, hecho que generó la necesidad cubana por reconocer el nuevo Estado[290], debido a la presión de carácter internacional que ejercía Estados Unidos y a la necesidad de fortalecer la economía cubana del momento.

Caso Uruguay:

Retomando el caso de Uruguay, considero importante profundizar un poco más en las diferentes posturas que llevaron a Uruguay a votar en favor del plan de partición del territorio palestino.

Para comenzar podría pensarse que el caso uruguayo es una de las muestras más claras de la dependencia consentida que se había desarrollado en Uruguay desde comienzos del siglo XX con el gobierno Batillista. En primer lugar se debe recordar que el movimiento de José Batlle y Ordoñez busco una política económica que controlara la política nacional desde monopolios estatales que garantizaran un estado benefactor encargado de la distribución de las ganancias[291].

Dicho programa económico se adecuaba al interés estadounidense de convertir a América del Sur en uno de sus satélites de poder e influencia global, por lo cual el gobierno Batillista podría permitir un avance en la zona del sur del continente, es por esto que invirtió fuertes

[290] Cuba reconoce de facto al Estado de Israel el 18 de abril de 1949.
[291] Manuel Claps y Mario Lamas, "Algunos aspectos de la estructura ideológica del Batillismo", Revista digital Investigación Económica, Vol. 41, no 162, 1982. PP 227. Consultado el 13 de junio de 2019 y tomado de: https://www.jstor.org/stable/42777111

capitales económicos[292] para que la facción Batillista lograra acentuarse en el Partido Colorado[293] quien regentaba el gobierno durante la primera mitad del siglo.

Es por esta relación económica y los intereses que habían de parte de Estados Unidos que Uruguay figurase tanto en la comisión ad hoc como que votase en favor del plan, razón por la cual el papel de Enrique Rodríguez[294] adquirió un gran valor, ya que Este busco exaltar la necesidad de un Estado Judío debido a que las leyes migratorias eran injustas en contra de la población judía[295].

Así mismo señaló que las agresiones recibidas por la Agencia Judía, de parte del gobierno del Mandato, demostraban la necesidad de un Estado independiente que garantizará la protección de los judíos quienes habían enfrentado la terrible masacre de la Segunda Guerra[296].

La postura de Enrique Rodríguez estuvo fuertemente influenciada por las facciones sionistas que habían logrado establecer los nexos de la Agencia Judía con América Latina, lo que lo perfilaba como un defensor a ultranza de la ideología sionista y de la idea de un Estado Judío independiente.

Es de resaltar las relaciones que mantuvo con Moshe Tov[297], el gran representante de la Agencia Judía para América Latina, quien conoció a Rodríguez Fabregat en 1947 y desde

[292]Manuel Claps y Mario Lamas, "Algunos aspectos de la estructura ideológica del Batillismo", Revista digital Investigación Económica, Vol. 41, no 162, 1982. PP 229. Consultado el 13 de junio de 2019 y tomado de: https://www.jstor.org/stable/42777111

[293] El Partido Colorado de Uruguay es uno de los dos partidos políticos tradicionales del país. Fue por intermedio de este que se dio el ascenso del Batillismo al poder en el territorio uruguayo.

[294] Revisar pie de página número 221 donde se explica quién era Enrique Rodríguez Fabregat.

[295] Allan Metz, "Un paladín vigoroso: El uruguayo Enrique Rodríguez Fabregat y su apoyo a la causa del Estado de Israel", Coloquio: publicación del Congreso Judío Latinoamericano. Consultado el 10 de junio de 2019 y tomado de: http://congresojudio.org/coloquio_nota.php?id=168

[296] Allan Metz, "Un paladín vigoroso: El uruguayo Enrique Rodríguez Fabregat y su apoyo a la causa del Estado de Israel", Coloquio: publicación del Congreso Judío Latinoamericano. Consultado el 10 de junio de 2019 y tomado de: http://congresojudio.org/coloquio_nota.php?id=168

[297] Moshé Tov, fue un diplomático nacido en argentina pero de origen judío. Se destacó por ser uno de los primeros diplomáticos de Israel para la revisión de la situación exterior y en especial de la cuestión latinoamericana frente al territorio. Se destacan además sus relaciones con varios diplomáticos americanos a través de la Agencia Judía.

ahí mantuvo una fuerte relación con él, considerándolo como una de las personas destinadas "a servir por una de las grandes causas de la humanidad"[298].

A partir de su fuerte vínculo con Tov fue que el discurso de Enrique Rodríguez, el gran plenipotenciario uruguayo, se basaba en señalar la necesidad de un Estado Judío, con el fin de evitar nuevas tragedias como las del Holocausto Nazi[299].

Otra de las posturas que se debe resaltar es que para la delegación uruguaya "el colonialismo británico" había frustrado la realización del sionismo durante los años del Mandato, y que debido a la influencia de los intereses de grandes grupos económicos iba a buscar la forma de afectar el plan de partición que compulsaba en las Naciones Unidas[300].

Permeado por el discurso sionista que había llegado a territorio uruguayo, así como por la influencia de los Estados Unidos que habían erigido a Uruguay como uno de sus grandes representantes dentro de la UNSCOP, Uruguay siempre favoreció la creación del Estado de Israel desde la comisión previa hasta el reconocimiento casi inmediato[301] del nuevo Estado.

Razones de Uruguay:

Si bien el respaldo de Uruguay a la causa judía fue claro desde un principio es importante señalar que el voto a favor en la resolución y el posterior reconocimiento del nuevo Estado está influenciado por dos razones que reitero a continuación:

En primer lugar la dependencia consentida de los Estados Unidos, quienes a través del apoyo económico habían logrado permear fuertes grupos políticos del país, hecho que llevo a Uruguay a actuar con el fin de favorecer los intereses económicos estadounidenses en el plan

[298]Allan Metz, "Un paladín vigoroso: El uruguayo Enrique Rodríguez Fabregat y su apoyo a la causa del Estado de Israel", Coloquio: publicación del Congreso Judío Latinoamericano. Consultado el 10 de junio de 2019 y tomado de: http://congresojudio.org/coloquio_nota.php?id=168

[299] Allan Metz, "Un paladín vigoroso: El uruguayo Enrique Rodríguez Fabregat y su apoyo a la causa del Estado de Israel", Coloquio: publicación del Congreso Judío Latinoamericano. Consultado el 10 de junio de 2019 y tomado de: http://congresojudio.org/coloquio_nota.php?id=168

[300] Para la delegación uruguaya, el hecho de Gran Bretaña hubiese tenido el control del territorio durante tanto tiempo provocaría que por medio de sus influencias buscarían presionar a los bloques de países con el fin de lograr mantener su poder sobre la región. Hecho que no deja de ser curioso, toda vez que Gran Bretaña se abstuvo de votar el plan de partición.

[301] Uruguay reconoció de facto al Estado de Israel el 19 de mayo de 1948, siendo de esta manera el cuarto país en hacerlo.

de partición. El hecho de que se hayan postulado para la comisión de la UNSCOP y su posterior actuación en la votación demostró la fuerte influencia que tenía Estados Unidos en la decisión del país.

El capital económico había permeado las estructuras políticas uruguayas[302], hecho que llevo a que ciertas facciones del gobierno estuviesen más inclinadas hacia la idea de favorecer los intereses extranjeros por encima de los propios.

La segunda razón eran las fuertes relaciones que existían entre el sionismo y el delegado uruguayo, el sionismo se había insertado como un fuerte grupo económico dentro de Uruguay[303] y la Agencia Judía buscaba la mayor cantidad de aliados posibles con el fin de obtener el resultado esperado en la votación.

En una parte de su discurso Rodríguez Fabregat señaló que, Uruguay apoyaba la partición no solamente porque *"la creación de un Estado judío es la consecuencia lógica de las decisiones adoptadas tras la Segunda Guerra Mundial sino también porque, al haber llegado el tiempo para la independencia tanto de judíos como de árabes, las significativas diferencias culturales que había entre ambos y sus distintos grados de desarrollo no eran propicios para que coexistieran juntos dentro de un Estado compartido."*[304]

Como se ha señalado anteriormente el uso del discurso político de la Shoá quedo fuertemente grabado en el diplomático uruguayo influenciado por la postura sionista, razón por la cual

[302]Durante la década de 1940 el capital económico de los Estados Unidos permeo las estructuras uruguayas por intermedio del control de la logística militar uruguaya y del establecimiento de bases militares en el territorio, es por intermedio de la empresa armamentista donde comienza a entrar la mayor cantidad de dinero a las estructuras uruguayas. Los pro batillistas estaban en una línea de apoyo total a los Estados Unidos, su repercusión internacional y su importancia económica.

[303] El sionismo se logró establecer como un grupo económico fuerte del Uruguay por intermedio de la Organización Sionista del Uruguay y de los diferentes nexos que estableció Moshe Tov con Enrique Rodríguez, quien al ser una figura del batillismo logro que la relación con los sionistas no solo fuera desde la óptica económica sino también política.

[304]ONU multimedia, "The Yearbook of the United Nations. Discurso de Enrique Rodríguez Fabregat como representante de Uruguay" Volumen 1947 a 1948, sección 2, capítulo D en segunda sesión regular. PP 240. Consultado el 14 de junio de 2019 y tomado de: https://www.unmultimedia.org/searchers/yearbook/page.jsp?volume=1947-48&page=1

señaló repetidas veces una frase usada por el sionismo "*Hasta cuándo"*[305], donde hacía referencia al sufrimiento judío durante la Segunda Guerra Mundial.

Caso de Argentina:

El caso argentino es bastante diferente a los dos anteriores que hemos revisado, Argentina, toda vez que se abstuvo de votar en favor o en contra del plan de partición propuesto por las Naciones Unidas.

El primer punto que se debe analizar es la situación gubernamental que vivía Argentina para esa época, con la llegada del primer mandato de Juan Domingo Perón[306], el objetivo gubernamental era fortalecer las relaciones diplomáticas tanto con las potencias extranjeras como con los diferentes países.

En este punto surge el caso de las relaciones con los países árabes, debido a que dentro de Argentina había una gran comunidad árabe y la prioridad gubernamental era mantener aliados comerciales en las diferentes zonas del mundo. Si bien la existencia de una comunidad árabe y de la liga árabe llevo a que Argentina tomara una postura frente al caso, se debe destacar de igual manera el fuerte lobby sionista realizado por intermedio de la Agencia Judía.

El lobby realizado por los judíos se dio por intermedio de las diferentes agrupaciones judías que habían en la Argentina, estás buscaban el apoyo irrestricto del gobierno, por lo cual las iniciativas se vieron enfrentadas dentro de la división política que vivía Argentina (Peronistas y antiperonistas). Es en esa división que el movimiento del presidente Perón vio en los judíos un apoyo fundamental para sus intereses gubernamentales, razón que lo llevo a apoyar la

[305]Allan Metz, "Un paladín vigoroso: El uruguayo Enrique Rodríguez Fabregat y su apoyo a la causa del Estado de Israel", Coloquio: publicación del Congreso Judío Latinoamericano. Consultado el 10 de junio de 2019 y tomado de: http://congresojudio.org/coloquio_nota.php?id=168

[306] Juan Domingo Perón, fue un presidente argentino de 1946 a 1955. Durante su gobierno se trabajó la cuestión palestina en su totalidad. Se ha podido ver que en su interés de fortalecer las relaciones exteriores con los diferentes países así como con las potencias extranjeras, se decidió la abstención del voto de la resolución 181 con el fin de evitar un deterioro de las relaciones con los árabes, la comunidad sionista y los Estados Unidos principalmente.

creación de la Organización Israelita Argentina (OIA)[307] la cual agrupo la mayor parte de organizaciones judías dentro del territorio.

La OIA se encargó de fortalecer la representación de la Agencia Judía en el territorio, impulsar la creación de un comité especial para la situación palestina y presionar al congreso con el fin de obtener declaraciones políticas solidas que respaldaran la causa sionista[308].

Con una fuerte representación de ambas partes dentro del país, Argentina se presentó en la asamblea de las Naciones Unidas con una delegación[309] encabezada por el embajador José Arce[310], el cual llevaba un documento de instrucciones emitido por el Ministerio de Relaciones Exteriores, en el que se estableció el plan que debía tomar Argentina en la decisión.

El documento en cuestión citaba lo siguiente:

"La Argentina ve con simpatía la creación del hogar judío en Palestina. Razones de humanidad la asisten. La Declaración Balfour, ratificada por la Liga de las Naciones en el mandato acordado, las esperanzas que al pueblo judío tales principios hicieron nacer, sus esfuerzos para transformar el desierto en tierra de cultivo, para construir pueblos, no pueden ser olvidados. En este problema la Argentina no está directamente comprometida y no le corresponde una intervención de primer plano, sin embargo, empeñará sus esfuerzos a favor de hallar la mejor fórmula para que una equitativa y humanitaria solución sea sancionada. La Argentina no desea atentar contra el buen entendimiento que mantiene con los Estados Árabes, con quienes ha establecido relaciones diplomáticas. No olvida el aporte beneficioso

[307] La Organización Israelita Argentina (OIA), nació el 20 de agosto de 1948. Se crea como una estrategia de la Agencia judía de tener una mayor injerencia dentro del territorio argentino, sus líderes buscaban la integración social de los judíos argentinos, así como plantear una declaración identitaria basada en la nacionalidad argentina sin repudiar su origen judío y anhelo de volver a la tierra de Israel.

[308] Lo que buscaba la OIA con la creación de un comité especial para la cuestión palestina era fortalecer la unión de la comunidad judía en el territorio, presionar a los grupos políticos y establecer los puentes de comunicación entre los organismos gubernamentales y la Agencia judía.

[309] La delegación argentina estaba compuesta por: El Embajador José Arce, Enrique Corominas, el Coronel Franklin Lucero y el Canciller Juan Bramuglia.

[310] José Arce, fue un diplomático argentino que ejerció como embajador del gobierno de Perón ante la ONU. Se destacó por sus posturas frente a la partición, toda vez que no respaldaba el plan pero se vio obligado a abstenerse por orden del Ministerio de Relaciones Exteriores.

de sus hijos al progreso argentino. Estima que los árabes deben considerar con altura la situación de los hebreos con quienes han convivido desde la antigüedad"[311].

Como se puede ver en el documento anterior la intención Argentina declaraba que no tenía derecho alguno a interferir en la situación por lo cual se abstenía de votar. Sin embargo es claro con esta postura que su interés pasaba por no afectar las relaciones que tenía con los países árabes, así como evitar que sus relaciones con la Agencia Judía y con la comunidad judía del país se vieran afectadas.

Otra de las razones que se puede ver en la postura argentina es que indudablemente había influencia de las corrientes políticas que se manejaban dentro del país, por un lado una corriente que apoyaba la partición debido a su proximidad con la comunidad judía argentina y por el otro aquellos que la rechazaban en pro del planteamiento del gobierno peronista de fortalecer las relaciones exteriores del país.

La postura del embajador Arce demuestra la división política que había al interior de Argentina, división que fue de vital importancia en la abstención. Inicialmente Arce señalo que "*las Naciones Unidas no estaban facultadas para imponer una solución a las partes del conflicto ni tenía la capacidad para hacerlo"*[312], por el contrario propuso un referendo que fuese vigilado por las Naciones Unidas.

Esta última propuesta es sumamente interesante, ya que de haberse dado dicho referendo el resultado hubiese favorecido a los intereses árabes, ya que estos eran la mayor parte de la población dentro del territorio. Sin embargo y pese a que la propuesta del embajador Arce dejaba entrever que Argentina votaría en contra del plan, en el momento de la votación las órdenes del ministerio fue la abstención.

---

[311] Paulo Botta, "La diplomacia argentina y la partición de Palestina desde el punto de vista de sus protagonistas", Revista ANMO: África del Norte y Medio Oriente, Vol. 1, No. 1, 2011. PP 16. Consultada el 22 de junio de 2019 y tomada de: https://www.academia.edu/1287448/La_diplomacia_argentina_y_la_partici%C3%B3n_de_Palestina_desde_el_punto_de_vista_de_sus_protagonistas

[312] Paulo Botta, "La diplomacia argentina y la partición de Palestina desde el punto de vista de sus protagonistas", Revista ANMO: África del Norte y Medio Oriente, Vol. 1, No. 1, 2011. PP 17. Consultada el 22 de junio de 2019 y tomada de: https://www.academia.edu/1287448/La_diplomacia_argentina_y_la_partici%C3%B3n_de_Palestina_desde_el_punto_de_vista_de_sus_protagonistas

Abstención que sin lugar a dudas estuvo influenciada por el lobby sionista hecho a través de la Agencia Judía y de la comunidad judía tan prominente que había para la época en Argentina

Razones de Argentina:

Si bien ya se han explicado las razones que tuvo el gobierno argentino para abstenerse en la votación del plan de partición quedan unas conclusiones que remitiré a continuación.

En primer lugar es claro que Argentina buscaba evitar a toda costa un deterioro con los países árabes toda vez que en el marco de la política que buscaba instaurar el gobierno de Perón lo primordial era fortalecer aliados económicos y diplomáticos alrededor del mundo.

En segundo lugar la fuerte crisis e inestabilidad política que presentaba el peronismo en sus primeros años llevo a que se tomara una decisión media que no generara conflicto entre las diferentes corrientes políticas del país, el gobierno de Perón buscaba fortalecer las relaciones externas y consolidar una buena política interna, por lo cual la abstención era una salida rápida que evitaría cualquier confrontación.

En tercer lugar el lobby sionista jugo un papel fundamental, tal vez sea el caso argentino en el que se ve con mayor claridad, toda vez que a través de la Agencia Judía se presionó a las grandes comunidades judías que habitaban en el país, las cuales de una u otra manera se podrían convertir o en un aliado del peronismo o en un contradictor.

Es este último el punto más importante, si bien el lobby sionista no pudo lograr el voto favorable de Argentina si logro que el Ministerio de Relaciones Exteriores reconociera a Israel[313] como un Estado independiente.

Caso Colombia:

El último caso que se revisara es el caso colombiano, el cual es bastante curioso y deja varias dudas frente a la postura tomada por el país.

[313] Argentina reconoció al Estado de Israel de facto el 14 de febrero de 1949.

La comitiva de Colombia en la asamblea de las Naciones Unidas sobre el caso palestino estuvo a cargo del embajador colombiano ante la ONU, el ex presidente Alfonso López Pumarejo[314], quien decidió abstenerse de votar frente al caso palestino argumentando que "*lo primordial era cumplir con la necesidad de encontrar una solución a los deseos y requerimientos de los palestinos"*[315].

Inclusive López en sus diferentes posturas siempre manifestó una inclinación hacia los palestinos y la situación del territorio en general, llego a señalar que "*el hecho de partir a Palestina sin una alternativa para los palestinos que habitaban el territorio sería un error monumental"*[316].

Viendo estas primeras posturas queda la duda de cuál fue la razón que tuvo López y la comitiva colombiana para abstenerse de votar el plan en lugar de rechazarlo de facto.

La duda se empieza a despejar si se revisa un poco más la declaración de López ante las Naciones Unidas y si se piensa que el papel de los Estados Unidos como garante del voto en favor de la creación del Estado presionó a Colombia a abstenerse pese a que estuviese en contra de la partición.

Debido a esta presión que se podía pensar que tenía Estados Unidos sobre el voto colombiano el delegado Alfonso López decidió proponer ante las Naciones Unidas un plan anexo, otro posible camino que se podría explorar para evitar la partición del territorio palestino. Lo primero que argumentó el delegado Colombia fue:

"Que se debe mantener un equilibrio entre las decisiones apresuradas que se estaban tomando en las Naciones Unidas, en particular en el Consejo de Seguridad, relacionadas

[314] Alfonso López Pumarejo, fue presidente de Colombia en los periodos de 1934 a 1938 y de 1942 a 1945. Tras su gobierno fue designado por Mariano Ospina Pérez como delegado ante las Naciones Unidas, desde donde ejerció las funciones como jefe diplomático de Colombia frente a la cuestión palestina, destacándose además por su postura de abstención y de búsqueda de una tercera vía frente al conflicto.
[315] Víctor de Currea, "Colombia y el Estado Palestino", artículo publicado en el libro "Colombia: ¿Una potencia en desarrollo? Escenarios y desafíos para su política exterior, 2012. PP 395. Consultado el 26 de junio de 2019 y tomado de: http://victordecurrealugo.com/colombia-y-el-estado-palestino-2/
[316] José Ramírez, "La proclamación del Estado Palestino y sus implicaciones en las relaciones internacionales de Colombia", Revista Universidad de los Andes en sección Política Exterior de Colombia. PP. 4. Consultado el 24 de junio de 2019 y tomado de:
https://revistas.uniandes.edu.co/doi/pdf/10.7440/colombiaint5.1989.00

con el tema de la partición de la Palestina Histórica y la creación sobre su suelo del Estado de Israel."[317]

López señalaba que lo importante era que la decisión fuese tomada de forma libre por todos los implicados y señaló en diferentes ocasiones que tomar la decisión de partir el territorio palestino sin revisar lo que se iba a hacer con los palestinos que allí vivían, podría provocar el comienzo de un fuerte conflicto entre los dos implicados en el territorio.

Es por esto que López también plantea una "tercera vía"[318] donde le pide a las Naciones Unidas ampliar los plazos para la toma de la decisión con el fin de que está se diera en libertad y sin interferencia de las influencias extranjeras en los diferentes países que se debían encargar de la votación[319]. El texto de López cita lo siguiente:

"*Los Estados Miembros que todavía no han creído conveniente aceptar ninguno de los dos planes (Estado Federal o Partición de Palestina en dos Estados) de acuerdo con sus propios conceptos constituyen un grupo más numeroso. En estas circunstancias, nos permitimos sugerir que la Asamblea General haría bien en aplazar una decisión y en hacer un nuevo ensayo, no importa el costo que represente para la organización o el trabajo adicional que imponga a sus funcionarios."*[320]

Así mismo López señaló en varias oportunidades que las potencias extranjeras tenían una intención clara frente a la cuestión palestina, por lo que era importante que no se presionaran a los países miembros de las Naciones Unidas que se encargarían de la votación, sino que por el contrario se revisara bien la situación y no se actuara de manera precipitada frente al caso.

[317]Memorias del Ministerio de Relaciones Exteriores de Colombia, Consultado en el material disponible en la Biblioteca Luis Ángel Arango. Consultado el 20 de junio de 2019.
[318] En varios artículos ha sido señalado como un plan de "tercera vía" toda vez que no aceptaba ni el plan federal ni el plan de partición, razón que lo llevaba a pedir una tercera solución que pudiesen tomar los países votantes con el fin de no interferir en la situación palestina.
[319]Víctor de Currea, "Colombia y el Estado Palestino", artículo publicado en el libro "Colombia: ¿Una potencia en desarrollo? Escenarios y desafíos para su política exterior, 2012. PP 397. Consultado el 26 de junio de 2019 y tomado de: http://victordecurrealugo.com/colombia-y-el-estado-palestino-2/
[320] Memorias del Ministerio de Relaciones Exteriores de Colombia, Consultado en el material disponible en la Biblioteca Luis Ángel Arango. Consultado el 20 de junio de 2019.

Señaló adicionalmente que lo más importante de la situación era que se mantuviera un equilibrio ante la decisión, ya que *"lo más importante era propender en la búsqueda de la convivencia entre judíos y palestinos dentro del territorio que estaba bajo control del Mandato Británico, todo esto con el fin de evitar los enfrentamientos entre ambas poblaciones.*"[321]

Adicionalmente la delegación colombiana propuso que para que se lograra mantener unas relaciones pacíficas entre las dos poblaciones del territorio, las Naciones Unidas debían intervenir como garante de la situación con el fin de mantener control entre las dos partes[322]. Dicha parte de la propuesta generó fuertes rechazos de Gran Bretaña, la cual no estaba dispuesta a compartir el control sobre el territorio, toda vez que llevaba varios años manejando la situación de manera independiente[323].

Colombia adicionalmente dejo clara su postura frente a la situación de los refugiados y de los individuos árabes que estarían implicados en la salida del territorio, argumentando que "*se deben tomar medidas eficaces frente a los refugiados árabes. La postura de Colombia es clara, si una resolución sobre el tema de los asentamientos fuera puesta a votación nosotros votaríamos a favor de esa resolución y esto no es nuevo porque Colombia ha votado a favor, de la condenación de los asentamientos."*[324]

Reiteraba una vez más su compromiso con la situación que podían vivir los refugiados árabes, los cuales en la mayor parte del discurso del delegado colombiano serían los grandes afectados de este proceso de partición.

---

[321] Víctor de Currea, "Colombia y el Estado Palestino", Sección el Mundo del periódico El Espectador (11/06/2013). Consultado el 25 de junio de 2019 y tomado de: https://www.elespectador.com/noticias/elmundo/colombia-y-el-estado-palestino-articulo-427182

[322] Para la delegación que encabezaba López Pumarejo, las Naciones Unidas debían ingresar al territorio y actuar como garante en la mediación del conflicto. Trajo a colación la propuesta de que Jerusalén (apoyada por Colombia en 1940) estuviese a cargo del control internacional con el fin de mantener un control eficiente y directo sobre el territorio.

[323] Una de las cuestiones más complicadas era que Gran Bretaña no estaba dispuesta a compartir el control que tenía sobre el territorio, razón por la cual desde lo estipulado en la comisión ad hoc, siempre se opuso al hecho de que hubiese regulaciones extranjeras dentro del territorio a su cargo.

[324] Víctor de Currea, "Colombia y el Estado Palestino", Sección el Mundo del periódico El Espectador (11/06/2013). Consultado el 25 de junio de 2019 y tomado de: https://www.elespectador.com/noticias/elmundo/colombia-y-el-estado-palestino-articulo-427182

El último punto que abordó el delegado fue la situación fronteriza, frente a la cual sostenía nuevamente que era necesario que se definiera la situación por intermedio de una negociación entre las partes implicadas. Señalaba que *"La creación de un Estado palestino viable, que viva en paz al lado de Israel, con fronteras definidas, seguras y reconocidas internacionalmente, debe ser fruto de una negociación directa entre las partes."*[325]

Colombia señaló nuevamente que lo más importante para la resolución del conflicto entre las partes era que la situación fuese decidida entre las dos partes implicadas y no fuese sometida a votación, ya que la única forma que había para lograr una solución consensuada del conflicto era una solución entre las partes y no una solución arbitraria votada por las Naciones Unidas[326].

Razones de Colombia:

Las razones de Colombia han sido explicadas anteriormente con las posturas de lo que llamarían años más tarde "La Doctrina López"[327] , sin embargo vale la pena pensar más a fondo por que pese a abstenerse de votar la partición del territorio, posteriormente accedería a darle el reconocimiento a Israel, cuando su postura había sido más en favor de la situación de Palestina.

En primer lugar está la presión que ejerció Estados Unidos quien era la gran potencia que respaldaba a Colombia en su ámbito económico y comercial, al ser el socio más importante puede pensarse que tuvo cierta injerencia en el hecho de que Colombia desestimara sus posturas en la resolución 181 y se decantara por reconocer a Israel como un Estado de facto[328].

En segundo lugar la dependencia consentida que interfería dentro del país, hecho que generó que una gran parte de los grandes poderes políticos y comerciales del país impulsara la

[325]Memorias del Ministerio de Relaciones Exteriores de Colombia, Consultado en el material disponible en la Biblioteca Luis Ángel Arango. Consultado el 20 de junio de 2019.
[326] Lo que sostenía la delegación colombiana es que la solución más factible al conflicto se podía dar en negociaciones entre las partes involucradas y no con la interferencia de terceros que votarían un plan en las Naciones Unidas sin tener injerencia en los resultados que podría provocar su voto.
[327] Ha sido denominada "Doctrina López" al plan expuesto por el delegado colombiano en la asamblea general de las Naciones Unidas.
[328] Colombia reconoce de facto al Estado de Israel el 1 de febrero de 1949.

decisión de reconocer al Estado de Israel[329]. Era claro que la influencia que había generado la intervención estadounidense llevo a que los grandes gremios apoyara la decisión con el fin de mantener en buen estado las relaciones diplomáticas con la potencia.

En tercer lugar se puede pensar entonces que Colombia actuó de forma diplomática en la resolución 181 con el fin de que fuese vista como un país neutral que buscaba mantener sus relaciones tanto con los países árabes como con el nuevo Estado que estaba en construcción. Tomo por intermedio del ex presidente López Pumarejo una postura de que buscaba conciliación frente a la situación palestina, hecho que lo llevo a quedar en una posición confortable frente a las partes al final de la votación.

Es claro que Colombia salió bien librado del plan de partición del territorio palestino, toda vez que logro salir bien en sus relaciones diplomáticas con los diferentes países implicados, al final tomo un camino que lo llevo a salir bien posicionado frente a la resolución.

Conclusiones:

Del recorrido que se realizó anteriormente quedan varias conclusiones que referiré a continuación.

En primer lugar es de vital importancia resaltar que debido al grueso de países latinoamericanos dentro las Naciones Unidas el voto de estos era considerado como uno de los más importantes tanto para las grandes potencias como para la comunidad sionista y los países árabes.

Ese hecho de que fuera una parte importante de la votación generó que se estableciera un fuerte lobby de parte de los sionistas y de los países árabes. Como se puede ver en el resultado final de las votaciones el lobby sionista fue mucho más fuerte y provoco que la mayor parte de los países latinoamericanos se inclinaran por votar en favor del plan de partición.

En segundo lugar se pudo ver que la dependencia consentida dentro de los países latinoamericanos marco un camino claro en la postura de la mayor parte de países, los cuales

[329] La decisión de reconocer a Israel estuvo impulsada en las altas esferas del gobierno, principalmente por las facciones conservadoras que se oponían al nombramiento de López como embajador ante la ONU. De igual manera eran estas facciones del conservatismo las cuales rechazaron el plan de López y proponían al gobierno el reconocimiento del Estado de Israel.

debido a la dependencia económica que tenían de las grandes potencias (especialmente Estados Unidos) se orientaron o bien por votar en favor del plan o como en el caso argentino y el caso colombiano, abstenerse para posteriormente reconocer el Estado de Israel.

Esta dependencia consentida puede verse en casos como el argentino y el colombiano donde varias facciones políticas de los gobiernos en cuestión fueron las que presionaron tras la resolución 181 para buscar el reconocimiento del Estado de Israel por parte de estos dos países.

En tercer lugar está el papel jugado por los sionistas dentro del territorio, el caso de la relación de Moshe Tov con Enrique Rodríguez Fabregat en Uruguay o las fuertes presiones ejercidas al peronismo por parte de la OIA permiten entender que el lobby sionista fue demasiado importante en la decisión de los países latinoamericanos. Como ya se había visto en el caso de las potencias extranjeras, el papel de la Agencia judía es de vital importancia para entender como las presiones políticas y económicas inclinaron la votación en favor de los intereses sionistas.

En cuarto lugar está el caso cubano, el cual pese a votar en contra de la partición, termina por reconocer al Estado de Israel, debido a las fuertes relaciones del gobierno de Carlos Prío Socarras con los Estados Unidos. Todo esto lleva a pensar que la votación ya tenía marcada el rumbo, el cual estaba dado por las grandes potencias y la búsqueda de defender sus intereses.

En quinto lugar queda la duda sobre la postura que tenían los delegados latinoamericanos de los diferentes países en las Naciones Unidas, ya que como pudimos ver hubo varias recomendaciones de parte de los países latinoamericanos sobre la potestad que tenía las Naciones Unidas para definir la situación, sin embargo las quejas o recomendaciones quedaron plasmadas únicamente en el papel ya que el rápido reconocimiento que dieron todos los países demuestra una falta de coherencia en la postura que manifestaron durante la votación.

En sexto lugar queda claro que cada uno de los piases latinoamericanos votó con el fin de cuidar sus propios intereses, pese a que muchos declararon no tener la potestad para interferir

en la situación palestina, cada uno actuó con su voto o con el posterior reconocimiento en pro del beneficio de sus propios intereses diplomáticos.

Aunque la postura latinoamericana está plasmada en la amplia historiografía del caso, las dudas de su proceder se hacen presentes cada vez que se vuelve a revisar el proceso que llevo a cabo las Naciones Unidas para la cuestión palestina.

Todo esto ha quedado plasmado en los diferentes acuerdos y revisiones del caso que si lo volvemos a revisar hoy en día nuevamente demostraría las incoherencias en la postura latinoamericana frente a una situación en la cual nunca debió intervenir.

Conclusiones:

La creación del Estado de Israel se dio por intermedio de muchos factores que permitieron el establecimiento del Estado Judío en el territorio palestino. Todos estos factores fueron abordados desde el análisis de fuentes históricas, de materiales secundarios y de las diferentes resoluciones de las Naciones Unidas que dieron como resultado final la creación del Estado Judío en el territorio palestino.

El análisis aquí propuesto se abordó desde tres puntos que se consideraron claves en ese proceso de creación del nuevo estado. El primer punto que aquí se trató fue el papel del sionismo como actor ideológico y político en la creación del Estado de Israel.

A partir de la revisión del papel sionista elaborado en el capítulo primero se pueden sacar varias conclusiones claves para el entendimiento del proceso. En primer lugar, el lobby sionista, su peso y su importancia para lograr persuadir a las grandes esferas internacionales a partir del uso del discurso bíblico y del discurso que buscaba la reivindicación del pueblo judío.

El poder sionista logró permear no solo las esferas políticas y económicas dentro de las cuatro grandes potencias mundiales, sino que también se introdujo en las estructuras de los países latinoamericanos, fundamentales para obtener el voto favorable de la resolución 181 de las Naciones Unidas.

El sionismo ideológico busco a toda costa volver a la llamada “tierra prometida” , razón por la cual ejercieron un fuerte lobby político que acompañado de grandes capitales económicos les permitió entrar en las grandes estructuras geopolíticas mundiales.

Esta ideología de “reivindicación” del pueblo judío, sometido durante años y obligado a convertirse en paria dentro de los diferentes países europeos, adquirió mayor fuerza después de los hechos ocurridos en el Holocausto Nazi, hecho que si bien es cierto que ocurrió, fue utilizado por la estructura política e ideológica del sionismo para argumentar los peligros a los que se encontraban sometidos al no tener una tierra, un Estado. Fue así como el

Holocausto se terminó convirtiendo en una de las principales herramientas del discurso sionista.

De igual manera quedo claro, que el sionismo por intermedio de su lobby con las grandes potencias logró un respaldo que le permitió crear una estructura política encabezada por la Agencia Judía y el Fondo Económico Judío, instituciones sionistas que les permitieron entrar al territorio palestino y que posteriormente apoyaron la creación de organizaciones paramilitares como Haganá, Irgún y Stern, que se crearon con el fin de garantizar los derechos y la seguridad de los judíos dentro del Yishuv, pero que se caracterizaron por sus golpes militares contra poblaciones árabes o contra estamentos del Mandato Británico.

A partir de estos grupos el sionismo se fue organizando a nivel mundial a través de las organizaciones sionistas ubicadas en diferentes partes del mundo, configurándose de esta manera como una organización política y económica de vital importancia para los planes de las grandes potencias.

El plan del sionismo comenzaría con la colonización del territorio a partir del proceso migratorio hacia el territorio palestino, continuó con las acciones militares dentro del territorio y culminó con el triunfo en la resolución 181 donde el lobby político hecho por más de 40 años término dando sus frutos.

En el capítulo segundo se explicó el papel que jugaron las grandes potencias extranjeras en la creación del Estado de Israel. A partir del análisis de los intereses que tenían tanto las grandes organizaciones sionistas como los grandes países en el marco de la creación del Estado de Israel.

Después de la revisión histórica se pudo establecer la conexión política que tenían los sionistas con las grandes estructuras políticas de las potencias extranjeras, comenzando por la famosa Declaración Balfour impulsada por el Barón de Rotschild y su relación con el líder sionista Jaim Weizmann, pasando por las relaciones de David Ben Gurion con los grandes poderes económicos de los Estados Unidos y el lobby político que realizaron la Organización Sionista Mundial o la Agencia Judía con el fin de persuadir a las potencias de la necesidad y el beneficioso que podían tener al apoyar la creación del Estado judío.

Adicionalmente las potencias siempre tuvieron una doble posición frente al caso, es por esto que pese a que buscaban ser reconocidas como neutrales en el proceso siempre tenían injerencia con sus satélites dentro de las decisiones de la Naciones Unidas (Como sucedió con Estados Unidos al enviar a Uruguay a la UNSCOP).

Al final el lobby político obtuvo su apoyo por varias razones, en primer lugar, el papel económico que jugaban los judíos en los diferentes países, en segundo lugar, el contexto de la Guerra Fría que estaba a punto de explotar, fue clave ya que en el caso de ambos bandos tener el apoyo de Israel era tener un satélite que controlara la influencia del otro en la zona.

Por ultimo estaba la presión que ejerció en sus discursos el sionismo, en el que siempre aseguraron que el hecho de no apoyar la creación del Estado de Israel seria desconocer los sucesos del Holocausto y de igual manera mostrar una responsabilidad implícita por los vejámenes sufridos por el pueblo judío, dicho discurso adquirió tanto revuelo dentro de las estructuras de las grandes potencias que buscaron demostrar de una u otra manera su inocencia frente a cualquier sufrimiento del pueblo judío.

Son las grandes potencias el agente más importante en la creación del Estado de Israel ya que fueron los que lograron mover los hilos de las votaciones de la resolución 181 e impulsaron la idea de la creación de un Estado independiente para el pueblo judío, sin importar que para lograr dicho objetivo no se tuvieran en cuenta los derechos que tenían los árabes sobre el territorio.

Revisado ese papel de las grandes potencias frente al caso, se continuó con el análisis del papel de los países Latinoamericanos en la creación del Estado de Israel. Es por esto que el capítulo tercero buscó abordar la postura del bloque de países latinoamericanos en la votación de la resolución 181 de las Naciones Unidas.

La importancia de Latinoamérica en el proceso es crucial para la decisión final que se adoptó en las Naciones Unidas, toda vez que para la fecha de la votación constituían el bloque más grande de países. Sin embargo, el papel de los países de Latinoamérica estuvo fuertemente influenciado por las grandes potencias y por las decisiones mayoritarias de los bloques.

Todo esto comenzó a verse con el papel que jugaron tres países en las comisiones previas y en los planes establecidos en la comisión ad hoc de la UNSCOP, donde Uruguay, Guatemala y Perú actuaban como voceros de los Estados Unidos.

Es por esto que la revisión se realizó a partir de la categoría de análisis, la dependencia consentida. Desde esta se logró ver que Latinoamérica estaba fuertemente influenciada por las grandes potencias (principalmente Estados Unidos), razón por la cual el voto de estos países o iba en favor de la creación del Estado o en su defecto y como se pudo ver en el caso colombiano y argentino, era una abstención de papel, ya que rápidamente reconocerían a Israel como Estado independiente.

En esa revisión de los casos de abstención también se pudo concluir que muchas veces se votó de esta manera con el fin de evitar un deterioro de las relaciones diplomáticas con los países árabes, mas sin embargo el pronto reconocimiento que darían al Estado naciente deja la duda sobre la verdadera postura que tenían.

Inclusive el caso cubano, único país de Latinoamérica que voto en contra del plan de partición, que pese a manifestar en un valeroso discurso su inconformismo y rechazo con el plan propuesto por las Naciones Unidas, terminaría sometiéndose a la influencia extranjera y dándole un pronto reconocimiento a Israel.

Adicionalmente del caso Latinoamericano se logró ver la importancia que tuvo el lobby político hecho por los judíos, los cuales eran poblaciones muy grandes en algunos países (Argentina y Uruguay) o simplemente por las relaciones diplomáticas que había logrado tejer la Agencia Judía a través de la Organización Sionista de Latinoamérica, hecho que provoco que los diferentes países se apegaran más a la idea de la creación de un Estado independiente para los judíos.

Así pues, el proyecto sionista logró su gran objetivo de constituir un Estado independiente para los judíos, el uso del discurso y la influencia del capital económico constituyen la piedra angular de un proyecto que culmino con éxito. La influencia de los discursos y las ideas de paria y de sufrimiento del pueblo judío adquirió una dimensión diferente que les permitió establecerse en un territorio al cual no tenían derecho.

El caso de la creación del Estado de Israel se enmarca en el contexto político que vivía el mundo para la época, la importancia del territorio y del apoyo que buscaban los grandes bloques que se erigían en la posguerra. La Shoá se convirtió en el principal elemento para defender la idea de un Estado independiente.

Dicho proceso anuló de todas las formas posibles los derechos de la población árabe, quienes perdieron su territorio y su identidad, en uno de los procesos más arbitrarios que se han visto a lo largo de la historia. El proceso en general demostró la poca importancia que se le dio al pueblo árabe y las diferentes promesas de un gran estado árabe quedaron volando en los papeles.

La guerra que se dio después de la declaración de independencia término perjudicando aún más a los árabes quienes terminaron perdiendo aún más territorio del que ya les habían usurpado.

La creación del Estado de Israel dio inicio al Nakba, al desconocimiento del otro y a la continuidad de una guerra que hasta el día de hoy sigue estando presente, es la representación más clara de la gran catástrofe que vivieron y sigue viviendo el pueblo palestino.

En su libro Promise and Fulfilment Palestine 1917 to 1949, Arthur Koestler señaló una de las frases que mejor ha resumido lo que fue el proceso de Creación del Estado de Israel, dice: *"La Declaración Balfour constituye uno de los documentos políticos más increíbles de todos los tiempos. Es un documento por el cual una primera nación, promete solemnemente, a una segunda nación, el país de una tercera nación"*[330].

[330] Arthur Koestler, "Promise and Fulfilment Palestine 1917 1949", Scholar´s Choice Editions, 2015.

Balance historiográfico:

Después de la revisión exhaustiva de las diferentes fuentes que permitieron la construcción de este trabajo se debe hacer un balance historiográfico del material documental presente en las diferentes fuentes de consulta.

En primer lugar se aprecia una gran variedad de fuentes de carácter pro sionista y de carácter pro palestino, los materiales deben ser revisados de la manera más ecuánime posible toda vez que ofrecen las dos perspectivas y las dos visiones que hasta el día hoy perviven.

Del balance hecho, se debe resaltar una presencia escasa de fuentes primarias, las cuales son en su mayoría materiales oficiales de las Naciones Unidas y algunos de los comunicados del Alto Comité Árabe y de los textos base de Theodor Herzl.

Se puede ver una gran cantidad de fuentes secundarias, la gran variedad de artículos científicos en revistas académicas y sobre todo de textos de diferentes autores que de la misma manera que este documento, buscaron la mayor parte de fuentes para lograr reconstruir la historia de la creación del Estado de Israel.

Así mismo se pudo apreciar que hay una gran cantidad de fuentes en archivos estadounidenses, uruguayos y argentinos, donde debido al gran posicionamiento el sionismo en estos países se puede ver una gran cantidad de fuentes pro sionistas del caso.

Por último se pudo ver un escaso contenido de textos y trabajos del tema en Colombia, un pobre balance de material en prensa y un territorio inexplorado hasta el momento. Descontando la participación y trabajo de pocos historiadores se puede ver un vacío historiográfico a nivel nacional en cuestión del tema.

Bibliografía:

Fuentes Primarias:

- **Declaración de Balfour del 2 de noviembre de 1917.**
- **Herzl, Theodor. "El Estado Judío", Organización Sionista Argentina, 2004. La edición es elaborada por la Organización Sionista Argentina y es la copia del texto de Herzl original, cuenta con prólogos de David Ben Gurion y Jaim Weizmann.**
- **Memorias del Ministerio de Relaciones Exteriores de Colombia.**
- **ONU, "The Yearbook of the United Nations. VOL I DE 1946 y 1947 y VOL II DE 1947 y 1948.**
- **Palestine Royal Commission, Report, July 1937. Jewish Virtual Library.**

Fuentes secundarias:

Libros:

- **Albitbol, Michael and Florence Heymann. "L'historiographie israélienne aujourd'hui", Paris, CNRS editions, 1998.**
- **Basallote, Antonio, Diego Checa, Lucia López y Jorge Ramos Tolosa. "Existir es resistir. Pasado y presente de Palestina-Israel", Granada, Comares, 2017.**
- **Benson, Michael. "Harry Truman and the founding of Israel", Editorial Praeger, 1997.**
- **Bregman, Ahron. "Israel's wars: A History since 1947", Londres, Routledge, 2002.**
- **Fort Navarro, Albert y Enrique Martínez Ibáñez. "Los orígenes del sionismo", Editorial Dialogo, 2002.**
- **Gresh, Alain. "Israel, Palestina. Verdades sobre un conflicto", Editorial Anagrama, 2002.**
- **Johnson, Paul. "La historia de los judíos", Ediciones de Bolsillo, 2015.**

- **Kahan, Emanuel. "Israel-Palestina: una pasión argentina. Estudios sobre la recepción del conflicto árabe- israelí en la Argentina", Buenos Aires, editorial Prometeo, 2016.**
- **Koestler, Arthur. "Promise and Fulfilment Palestine 1917 1949", Scholar´s Choice Editions, 2015.**
- **Morris, Benny. "1948: A History of the first Arab-Israelí war" University of Yale, 2008.**
- **Peña, Félix. "Argentina y Brasil en el sistema de relaciones internacionales", Ediciones Nueva Visión SAIC, 1973.**
- **Rabkin, Yakov. "Contra el Estado de Israel", Editorial Martínez Roca, Buenos Aires, 2008.**
- **Segev, Tom. "The seventh million: the israelis and the holocaust", New York, 1993.**
- **Warschawski, Michael. "En la frontera. Israel-Palestina: testimonio de una lucha por la paz", Editorial Gedisa, 2004.**

Artículos de revistas:

- **Avineri, Sholmo. "El sionismo de Herzl. Análisis histórico y visión política", Revista Dossier del Centro de Investigación y Docencia Económica del Colegio de México.**
- **Barnavi, Elie. "Cinco proposiciones sobre la historia del sionismo", Traducción Antonio Hermosa, Arancaria, revista de filosofía, política y humanidades, 2008.**
- **Botta, Paulo. "La diplomacia argentina y la partición de Palestina desde el punto de vista de sus protagonistas", Revista ANMO: África del Norte y Medio Oriente, Vol. 1, No. 1, 2011.**
- **Brunetto, María José. "El proceso de creación del estado de Israel: ¿Origen político de un conflicto sin fin en la región del cercano oriente?", Revista digital de la Universidad de la República del Uruguay.**
- **Claps, Manuel y Mario Lamas. "Algunos aspectos de la estructura ideológica del Batillismo", Revista digital Investigación Económica, Vol. 41, no 162, 1982.**

- **Cobo, Pedro. "Estados Unidos entre el petróleo e Israel. O como conseguir la cuadratura del círculo", Revista EN-CLAVES del pensamiento, Núm. 2.**
- **Cristol, Jay. "When Did the U.S. and Israel Become Allies?", Articulo en versión digital, 2002.**
- **Currea, Víctor de. "Colombia y el Estado Palestino", artículo publicado en el libro "Colombia: ¿Una potencia en desarrollo? Escenarios y desafíos para su política exterior, 2012.**
- **Fabani, Ornela. "La Argentina ante la disputa entre Palestinos e Isrelís: un estudio respecto al posicionamiento asumido por la administración Alfonsín", Revista Brasileira de Estrategia y relaciones internacional, Vol 3,2014.**
- **Haimovich, Erick. "Joveret realizada en Buenos Aires como material de estudio para el jidon hatzionut", Organización Sionista Argentina, 2014**
- **Izquierdo, Ferrán. "El movimiento Sionista ante la partición de Palestina", Revista electrónica Scripta Nova, julio de 2003.**
- **López, Ricardo. "La creación del Estado de Israel", Revista Argentina Puente Democrático, 2015.**
- **Meyer, Jean. "Israel: una historia actual", Revista Dossier del Centro de Investigación y Docencia Económica del Colegio de México.**
- **Ottolenghi, Michael. "Harry Truman´s recognition of Israel", Historical Journal, Diciembre de 2014, Vol 47.**
- **Ramírez, José. "La proclamación del Estado Palestino y sus implicaciones en las relaciones internacionales de Colombia", Revista Universidad de los Andes en sección Política exterior de Colombia.**
- **Revista virtual del Instituto de investigaciones jurídicas de la UNAM. "Palestina: Independencia de un Estado", Universidad Nacional Autónoma de México, 2003.**
- **Luis Sabini, "ONU, UNSCOP, padres putativos de Israel", Revista digital Rebelión, Noviembre de 2018.**
- **Susser, Asher. "The Historical Linkage: Israel´s legitimacy and the idea of partition", Israel studies.**

Artículos en páginas de internet de prensa y páginas oficiales del sionismo:

- **Centro de información de Israel, "Herzl y el sionismo", 2004.**
- **Constitution of the World Jewish Congress, página oficial del congreso judío mundial, 2011.**
- **Currea, Víctor de. "Colombia y el Estado Palestino", Sección el Mundo del periódico El Espectador (11/06/2013).**
- **Koatz, Joao. "A 120 años del primer congreso sionista", Agencia judía para Israel.**
- **Lobato Daniel. "70 años de la partición de Palestina por la ONU: el proyecto colonial europeo tomó forma en Israel", página de internet Palestina Libre, 2018.**
- **Metz, Allan. "Un paladín vigoroso: El uruguayo Enrique Rodríguez Fabregat y su apoyo a la causa del Estado de Israel", Coloquio: publicación del Congreso Judío Latinoamericano.**
- **Shoah Resource Center, Information of American Sionist Emergency Council.**